



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA**

**LA IMAGEN DE LA BIBLIOTECA Y EL BIBLIOTECARIO EN
LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

**PRESENTA:
SAMANTA CAROLINA CHÁVEZ VÁZQUEZ**

**ASESORA:
DRA. SELENE VIOLETA CASTILLO ROJAS**



**CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX,
2020**

Agradecimientos

A mis padres por su paciencia, comprensión y apoyo durante el proceso de la realización de la tesina; a mis compañeros y amigos de carrera, ya que sus comentarios e ideas fueron valiosas aportaciones para construir este trabajo, particularmente Miriam, Eduardo, Nubia y Jocelin. A mi asesora la Dra. Selene Violeta Castillo Rojas y a mis sinodales por su apoyo y recomendaciones para enriquecer y mejorar este trabajo.

Tabla de contenido

Índice de Figuras	4
Introducción	6
Capítulo 1. La imagen de la biblioteca y el bibliotecario	9
1.1 Imagen pública e imagen social	9
1.1.1. Imágenes mentales	9
1.1.2. La imagen pública.....	14
1.2 La importancia de la imagen social y los medios de comunicación	17
1.3 La imagen social de la biblioteca y el bibliotecario	19
Referencias	34
Capítulo 2. La literatura infantil y juvenil	37
2.1 Definición y propósito	37
2.2 Antecedentes	40
2.3 Características y temas de la literatura infantil y juvenil	49
Referencias	53
Capítulo 3. La imagen de la Biblioteca y el Bibliotecario en la Literatura Infantil y Juvenil	55
3.1. Contexto	55
3.2 Metodología	58
3.3. La imagen de la biblioteca	62
3.3.1 La biblioteca.....	63
3.3.2. El papel de la biblioteca en la literatura juvenil.....	68
3.3.3. El papel de la biblioteca en la literatura infantil.....	87
3.3.4. Estereotipos de la biblioteca.....	123
3.4. La imagen del bibliotecario	129
3.4.1. El bibliotecario	129
3.4.2. El papel del bibliotecario en la literatura juvenil.....	135
3.4.3. El papel del bibliotecario en la literatura infantil.....	143
3.4.4. Estereotipos bibliotecarios.....	166
Discusión	177
Conclusiones	186
Anexo 1. Registro de libros infantiles	188
Anexo 2. Registros bibliográficos de libros juveniles	209
Anexo 3. Índice de títulos	219
Anexo 4. Libros que hablan de bibliotecas y bibliotecarios	222
Anexo 5. Formulario	224

Índice de Figuras

FIGURA 1: TIPOLOGÍA DE LAS BIBLIOTECAS	64
FIGURA 2: FRECUENCIA DE APARICIONES DE LA BIBLIOTECA EN EL LIBRO	65
FIGURA 3: TIPOLOGÍA DE USUARIOS	66
FIGURA 4: TIPOLOGÍA DE SERVICIOS	67
FIGURA 5: USOS DE LA BIBLIOTECA	68
FIGURA 6: LA BIBLIOTECA EN LA LITERATURA JUVENIL	70
FIGURA 7: RESCATANDO A DON QUIJOTE. ILUSTRADOR: ROGER ICAZA	77
FIGURA 8: CASA MÁGICA DEL ÁRBOL ILUSTRADOR: SAL MURDOCCA	86
FIGURA 9: LA BIBLIOTECA EN LA LITERATURA INFANTIL	88
FIGURA 10: GUILLERMO: RATÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: ASUN BALZOLA	89
FIGURA 11: EL PALACIO DE PAPEL. ILUSTRADOR EMILIO URBERUAGA	89
FIGURA 12: LA BIBLIOTECARIA DE BASORA. ILUSTRADORA: JEANETTE WINTER	91
FIGURA 13: MAISY VA A LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: LUCY COUSINS	92
FIGURA 14: MATÍAS RETRATA A PENÉLOPE. ILUSTRADORA: ROCÍO MARTÍNEZ	93
FIGURA 15: MURCIÉLAGOS EN LA BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: BRIAN LIES	93
FIGURA 16: WINNIE: RATÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: PAUL KORKY	94
FIGURA 17: LEÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: KEVIN HAWKES	95
FIGURA 18: NAT Y EL SECRETO DE ELEONORA. ILUSTRADORA: RÉBECCA DAUTREMER	96
FIGURA 19: EL OSO QUE LEÍA NIÑOS. ILUSTRADOR: FERNANDO MARTÍN GODOY	97
FIGURA 20: LA SEÑORITA EMILIA. ILUSTRADORA: BARBARA COONEY	99
FIGURA 21: MURCIÉLAGOS EN LA BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: BRIAN LIES	100
FIGURA 22: ARENA EN LOS ZAPATOS. ILUSTRADOR: MARÍA ESPLUGA	100
FIGURA 23: EL OSO QUE LEÍA NIÑOS. ILUSTRADOR: FERNANDO MARTÍN GODOY	101
FIGURA 24: EL PÁJARO LIBRO. ILUSTRADOR: AJUBEL	102
FIGURA 25: NAT Y EL SECRETO DE ELEONORA. ILUSTRADORA: RÉBECCA DAUTREMER	102
FIGURA 26: MAISY VA A LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: LUCY COUSINS	103
FIGURA 27: LA BIBLIOTECA FANTASMA. ILUSTRADOR: DAVID MELLING	104
FIGURA 28: PERDONA, PERO ESE LIBRO ES MÍO. ILUSTRADORA: LAUREN CHILD	105
FIGURA 29: ¿DÓNDE ESTÁ EL LIBRO DE CLARA? ILUSTRADORA: LISA CAMPBELL ERNST	106
FIGURA 30: LOLA EN LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: ROSALIND BEARDSHAW	107
FIGURA 31: D.W. Y EL CARNET DE LA BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: MARC BROWN	108
FIGURA 32: LA SEÑORA DE LOS LIBROS. ILUSTRADOR: DAVID SMALL	109
FIGURA 33: LA SEÑORA DE LOS LIBROS. ILUSTRADOR: DAVID SMALL	110
FIGURA 34: ¡QUÉ LOCURA POR LA LECTURA! ILUSTRADOR: MARC BROWN	111
FIGURA 35: MATILDA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE	113
FIGURA 36: EL SECUESTRO DE LA BIBLIOTECARIA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE	113
FIGURA 37: EL INCREÍBLE NIÑO COMELIBROS. ILUSTRADOR: OLIVER JEFFERS	114
FIGURA 38: MATÍAS RETRATA A PENÉLOPE. ILUSTRADORA: ROCÍO MARTÍNEZ	116
FIGURA 39: EL SEÑOR TODO AZUL. ILUSTRADOR: ANTONI BORATYNSKI	117
FIGURA 40: UN MAL PRINCIPIO. ILUSTRADOR: BRETT HELQUIST	118
FIGURA 41: L PÁJARO LIBRO. ILUSTRADOR: AJUBEL	119
FIGURA 42: LA SEÑORITA EMILIA. ILUSTRADORA: BARBARA COONEY	119
FIGURA 43: ¡QUÉ LOCURA POR LA LECTURA! ILUSTRADOR: MARC BROWN	120
FIGURA 44: COMELIBROS. ILUSTRADOR: LLUÍS FARRÉ	121
FIGURA 45: LA BIBLIOTECA DE BASORA. ILUSTRADORA: JEANETTE WINTER	122
FIGURA 46: LA CASA MÁGICA DEL ÁRBOL. ILUSTRADOR: SAL MURDOCCA	122
FIGURA 47: ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA BIBLIOTECA	124
FIGURA 48: NAT Y EL SECRETO DE ELEONORA. ILUSTRADORA: RÉBECCA DAUTREMER	125

FIGURA 49: EL PALACIO DE PAPEL. ILUSTRADOR: EMILIO URBERUAGA	126
FIGURA 50: LA BIBLIOTECA SECRETA. ILUSTRADORA: KAT MENSCHIK	126
FIGURA 51: APARIENCIA DE LA BIBLIOTECA.....	127
FIGURA 52: LIBROS CON PERSONAJES BIBLIOTECARIOS	130
FIGURA 53: RAZA DEL BIBLIOTECARIO.....	130
FIGURA 54: PAPEL QUE EL BIBLIOTECARIO DESEMPEÑA EN LA HISTORIA	131
FIGURA 55: ACTIVIDADES DEL BIBLIOTECARIO.....	132
FIGURA 56: EL BIBLIOTECARIO OFRECIÓ RESPUESTAS A PETICIONES DEL USUARIO	133
FIGURA 57: IMPACTO DEL PERSONAJE BIBLIOTECARIO EN PERSONAJES E HISTORIA.....	134
FIGURA 58: BIBLIOTECARIO EN LITERATURA JUVENIL.....	136
FIGURA 59: LA BIBLIOTECA SECRETA. ILUSTRADORA: KAT MENSCHIK	139
FIGURA 60: BIBLIOTECARIO EN LITERATURA INFANTIL.....	143
FIGURA 61: ARENA EN LOS ZAPATOS. ILUSTRADORA: MARÍA ESPLUGA.....	144
FIGURA 62: RESCATANDO A DON QUIJOTE. ILUSTRADOR: ROGER ICAZA.....	145
FIGURA 63: CUENTOS PARA ANGÉLICA. ILUSTRADOR: ROGER ICAZA	146
FIGURA 64: MATILDA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE	147
FIGURA 65: MAISY VA A LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: LUCY COUSINS.....	148
FIGURA 66: LEÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: KEVIN HAWKES	149
FIGURA 67: ¿EN DÓNDE ESTÁ EL LIBRO DE CLARA? ILUSTRADORA: LISA CAMPBELL	150
FIGURA 68: LOLA EN LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: ROSALIND BEARDSHAW	151
FIGURA 69: ¡QUÉ LOCURA POR LA LECTURA! ILUSTRADOR: MARC BROWN	152
FIGURA 70: LA SEÑORA DE LOS LIBROS. ILUSTRADOR: DAVID SMALL	153
FIGURA 71: LA SEÑORA DE LOS LIBROS. ILUSTRADOR: DAVID SMALL	153
FIGURA 72: LA SEÑORA DE LOS LIBROS. ILUSTRADOR: DAVID SMALL	154
FIGURA 73: EL SECUESTRO DE LA BIBLIOTECARIA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE.....	154
FIGURA 74: EL SECUESTRO DE LA BIBLIOTECARIA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE.....	155
FIGURA 75: EL SECUESTRO DE LA BIBLIOTECARIA. ILUSTRADOR: QUENTIN BLAKE.....	157
FIGURA 76: SOY UNA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: ÁNGELA GONZALEZ	157
FIGURA 77: SOY UNA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: ÁNGELA GONZÁLEZ	158
FIGURA 78: LA BIBLIOTECA EMBRUJADA. ILUSTRADOR: ROSY	159
FIGURA 79: LA BIBLIOTECA EMBRUJADA. ILUSTRADOR: ROSY	159
FIGURA 80: COMELIBROS. ILUSTRADOR: LLUÍS FARRÉ	160
FIGURA 81: MAISY VA A LA BIBLIOTECA. ILUSTRADORA: LUCY COUSINS.....	161
FIGURA 82: LEÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: KEVIN HAWKES	161
FIGURA 83: LEÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: KEVIN HAWKES	162
FIGURA 84: D.W. Y EL CARNET DE LA BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: MARC BROWN	162
FIGURA 85: D.W. Y EL CARNET DE LA BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: MARC BROWN	163
FIGURA 86: LA BIBLIOTECARIA DE BASORA. ILUSTRADORA: JEANETTE WINTER.....	164
FIGURA 87: LA BIBLIOTECARIA DE BASORA ILUSTRADORA: JEANETTE WINTER.....	164
FIGURA 88: LA CASA MÁGICA DEL ÁRBOL. ILUSTRADOR: SAL MURDOCCA	165
FIGURA 89: EDAD DEL BIBLIOTECARIO.....	167
FIGURA 90: GÉNERO DEL BIBLIOTECARIO	168
FIGURA 91: APARIENCIA Y/O ACCESORIOS DEL BIBLIOTECARIO	168
FIGURA 92: CUENTOS PARA ANGÉLICA (IZQUIERDA), LA BIBLIOTECA EMBRUJADA (CENTRO), LEÓN DE BIBLIOTECA (DERECHA). ILUSTRADORES: JOSÉ FERNÁNDEZ PEQUEÑO; ROSY; KEVIN HAWKES.....	169
FIGURA 93: VESTIMENTA DEL BIBLIOTECARIO	170
FIGURA 94: POSTURAS O GESTOS NEGATIVOS DEL BIBLIOTECARIO	171
FIGURA 95: FRECUENCIA DE REGAÑOS AL USUARIO.....	172
FIGURA 96: LEÓN DE BIBLIOTECA. ILUSTRADOR: KEVIN HAWKES	172
FIGURA 97: PERSONALIDAD DEL BIBLIOTECARIO	173
FIGURA 98: CAMBIOS DE GESTOS O ACTITUDES DEL BIBLIOTECARIO.....	175
FIGURA 99: TIPOS DE CAMBIOS DEL BIBLIOTECARIO	175

Introducción

Los medios de comunicación de masas como la televisión, cine, libro, radio y prensa tienen un importante poder de influencia en el imaginario de una persona. Son medios que la sociedad usa para aprender e informarse y así formarse una imagen o visión del mundo y actuar y opinar en consecuencia. Son vitales para crear o influenciar la imagen mental de la sociedad sobre algún acontecimiento, institución, figura pública o profesión; y ya que es una relación recíproca (los medios influyen a la sociedad y la sociedad influye a los medios) es de gran importancia estudiar la imagen reflejada en estos medios para saber si es positiva o negativa.

En el caso específico de la bibliotecología, el estudio de los medios de comunicación de masas ha revelado que el cine es el principal perpetuador de algunos de los estereotipos del bibliotecólogo que se conocen de manera generalizada dentro y fuera de la profesión, uno de ellos es la bibliotecaria anciana, conservadora y de anteojos que actúa como vigilante de la biblioteca y calla o regaña a los usuarios que no cumplen las reglas.

Una gran parte de las investigaciones que estudian la imagen del bibliotecario en el cine, libros o televisión se han inclinado a analizar las características o estereotipos negativos, sin embargo, también hay investigaciones que se han inclinado a analizar características más diversas y positivas que refleja el bibliotecario, como sus cualidades (sabiduría, grandes capacidades de investigación, gusto por la lectura) y los roles que puede tener en la sociedad (proporcionar información, fomentar la lectura, proteger libros) con el fin de rescatarlas, realzarlas y tenerlas en mente en el ejercicio de esta profesión.

Teniendo en cuenta lo anterior, la siguiente investigación tiene como fin presentar un panorama inicial de las características y roles asociados al bibliotecario y la

biblioteca dentro de la literatura infantil y juvenil, ya que se consideró que este género ha sido poco estudiado. Además, se analiza si los estereotipos bibliotecarios más conocidos, comúnmente observados en el cine, están presentes en este género literario. Los criterios que se tomaron en cuenta cuando se seleccionó cada uno de los libros analizados fueron:

- a) Que el libro perteneciera al género de infantil y/o juvenil;
- b) Que el libro tuviera al menos una escena con una biblioteca o un bibliotecario;
- c) Que se encontrara disponible en la Biblioteca Vasconcelos, en alguna biblioteca del sistema bibliotecario de la UNAM o en internet.

Se buscaron libros que cumplieran los anteriores criterios, tanto en estanterías como en catálogos en línea de biblioteca y en listados de títulos que se encontraron en internet utilizando palabras y/o frases clave como *bibliotecas*, *bibliotecarios*, *libros sobre bibliotecas y/o bibliotecarios*, *bibliotecarios y/o bibliotecas en la literatura*. De esta manera se encontraron 61 títulos cuyas fechas de publicaciones abarcan la década de 1990 hasta el año 2016 y son originarios de diversos países como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, España, Chile, Bélgica, entre otros, lo que permitió obtener un panorama general de la imagen bibliotecaria en la literatura infantil y juvenil. Una vez obtenidos los libros se analizó la narrativa y las ilustraciones con el fin de obtener datos que permitieran identificar las características de los bibliotecarios y bibliotecas representadas.

El trabajo está dividido en tres capítulos y sus anexos: en el primero se aborda el tema de la imagen social y su importancia, así como el papel vital que tienen los medios de comunicación de masas en su conformación. Además, se describen las investigaciones o estudios en el campo de la bibliotecología que han analizado la imagen bibliotecaria y sus resultados; profundizando un poco más en los estereotipos bibliotecarios, al ser uno de los temas más tratados en las investigaciones.

En el segundo capítulo se aborda la literatura infantil y juvenil, sus antecedentes, características y su papel en la formación del imaginario o imágenes mentales de los lectores jóvenes. En el tercer capítulo se presenta el análisis de los libros seleccionados en dos secciones: la imagen de la biblioteca y la imagen del bibliotecario. En estos dos apartados se describe cada uno de los títulos y se hace un análisis de la escena en donde se ven representados ambos elementos.

En el apartado de la discusión se presenta un análisis sobre los resultados de la investigación y su relación con la teoría, es decir, si siguen prevaleciendo los estereotipos de la biblioteca y los bibliotecarios, también se presentan las cualidades y papeles que se les asocian.

Finalmente, en la conclusión se describe la importancia de la investigación, las principales aportaciones y algunas recomendaciones, por ejemplo: el potencial de los libros infantiles/juveniles en la formación de una imagen más definida y positiva del bibliotecario y la biblioteca.

Capítulo 1. La imagen de la biblioteca y el bibliotecario

1.1 Imagen pública e imagen social

1.1.1. Imágenes mentales

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (2020) la definición de la palabra imagen es: “*Figura, representación, semejanza y apariencia de algo*” (parr. 1). De esta definición general se puede entender que existe un objeto, algo, y su apariencia. Otra definición de imagen encontrada en *WordReference* menciona que es “*la representación mental de algo*” (2020). Con estas dos definiciones se puede concluir que una imagen es la idea sobre la apariencia de *algo* que se hace en la mente, es por decirlo de una forma, una “*idea que sustituye a la realidad*”.

Básicamente, la imagen representa algo que está ausente, vuelve a hacer presente a los ojos y la memoria cosas que no están, pero que existen o han existido. La imagen que se produce en la mente se basa en lo que se ve del entorno que rodea; por lo que estas imágenes “*dependen principalmente de lo que sentimos, vemos y oímos, esto es, de la experiencia, observación y la conversación*” (Monzón, 2001, p. 13). Aunque el término imagen sugiere que se origina únicamente de manera visual, en realidad se origina mediante todos los sentidos.

En su obra *Imagen Pública*, Costa (1992), menciona que un individuo se integra a su entorno principalmente por medio de la percepción visual y el individuo a su vez integra este entorno en él por medio de imágenes. Se puede decir entonces que la imagen es percepción y que esta establece una conexión entre el interior y el exterior, entre el entorno y el individuo. Partiendo de este ámbito interno—externo, se puede decir que el término imagen se designa a tres grandes categorías (Costa, 1992, p. 54):

- La primera concepción son las imágenes retinianas, producto del sistema perceptivo del ser humano, el cual transforma por medio del

cerebro los estímulos luminosos (lo que perciben los ojos) en imágenes ópticas.

- La segunda concepción son las imágenes icónicas del entorno. Es decir, mensajes fabricados por el hombre a través de medios técnicos: fotografías, dibujos, pinturas, caricaturas, películas, etc.
- La tercera concepción son las imágenes mentales que son elaboradas por el cerebro y retenidas por la memoria.

El primer tipo de imágenes, las imágenes retinianas son básicamente las imágenes que generan los órganos sensoriales (los ojos) en el momento en el que se capta visualmente algo físico o material del entorno. El segundo tipo de imágenes son las imágenes icónicas, aquellas que son creadas por el ser humano y que representan algo que se ve o se ha visto en el entorno, es decir algo real. Costa (1992, p. 57) menciona que estas imágenes son un *fragmento* del mundo visual o entorno que nos rodea, es una representación de algo que ha existido y también son un *objeto* material, porque se soportan en papel, vidrio o película, etc. Se habla de un tipo de imagen real o material, un objeto, que a su vez es parte de un universo material de imágenes que nos rodea. Costa (1992, p. 60) clasifica el universo material de imágenes de esta manera:

- Las cosas reales como lo son los objetos, personas, ambientes, el paisaje, los hechos y acontecimientos que vemos directamente en nuestro entorno.
- Las imágenes de cosas o imágenes icónicas. Lo que serían las representaciones de todo lo anterior, en pinturas, dibujos, grabados, fotografías, cine, televisión, infografías, etc., el tipo de imágenes que conforman los medios de comunicación masiva.
- Las imágenes de imágenes, que son reproducciones o representaciones del segundo tipo de imágenes (las imágenes de cosas).

Los puntos anteriores forman una pequeña parte de lo que es la realidad, una realidad que los órganos sensoriales (los ojos, los oídos, etcétera) captan por medio del complejo proceso de percepción, del cual se hablará más adelante, y que

finalmente, ya grabada en la memoria, darán origen al tercer tipo de imágenes: las mentales; estas consistirán en las representaciones en la mente (voluntarias o involuntarias) de todo aquello que se ha percibido mediante los sentidos del entorno. Se manifestarán a través de los recuerdos y la imaginación. Existen muchas maneras de clasificar el complejo mundo de las imágenes mentales, pero Costa (1992, p. 59) y Gordo (2007, p. 34) las simplifican de manera similar clasificándolas de la siguiente manera:

- Las imágenes mentales que proceden de las percepciones visuales de las cosas de la realidad directamente percibidas y experimentadas. Se puede hablar de una memoria visual o fotográfica que se tiene en la mente de todo lo que los ojos han visto. Por ejemplo, es el tipo de imagen que se producirá si se pide pensar en una manzana.
- Están las imágenes mentales que proceden de experiencias, vivencias, emociones vividas que se producen en la memoria, es decir, estas imágenes se producirán en forma de recuerdos. Son mucho más complejas que las imágenes que proceden únicamente de percepciones visuales, porque se componen del conjunto de percepciones y sensaciones que dejan las experiencias de vida.
- Por último, están las imágenes mentales producto de la capacidad que tiene la mente de imaginar, es *“la capacidad de nuestra mente de movilizar y conjugar imágenes e ideas guiada por una intención y un sentido”* (Costa, 1992, p. 59). Estas imágenes dependen de las experiencias y vivencias, ya que en la mente no se puede producir la imagen de algo que nunca se haya percibido; la diferencia está en que la mente las conjuga, se ven influidas por las experiencias, y adquieren un nuevo sentido.

Estas tres imágenes mentales en conjunto son lo que constituyen la forma de pensar y de actuar. Determinan las manifestaciones verbales (opiniones), las expresiones motrices (decisiones, reacciones, actos) y las actitudes emocionales (impulsos, impresiones, sentimientos y motivaciones) (Costa, 1992, p. 59).

Walter Lippmann (2007) también habla de manera conjunta de estas imágenes mentales. Explica que para el ser humano es imposible experimentar de manera directa todo el entorno o realidad que le rodea porque, dentro de las limitaciones como seres humanos, no nos es posible tener tantas experiencias o vivencias debido a la gran cantidad de información que podrían ser. Es necesario clasificar (y por lo tanto simplificar) todo aquello que se percibe para darle un sentido y orden a la propia existencia. No es posible experimentar todo lo que está alrededor teniendo una visión pura o neutra por lo que, cada vez que una persona se encuentra en una nueva situación o experiencia, lo que se procede a hacer siempre es compararlo y combinarlo con lo ya conocido, con esas imágenes mentales que ya se tienen.

Es por eso por lo que los mensajes que transmiten los medios de comunicación (en la televisión, en la prensa, etcétera), las interacciones con otros seres humanos (historias, anécdotas, etcétera) y las propias vivencias personales, todo esto en conjunto, se asimila por medio de la percepción y es lo que se interioriza, mezclándose con aquellas imágenes mentales que ya se poseen. Todo esto define que los comportamientos y forma de pensar sean de cierta manera. Sucede hasta el punto en que una persona construye su realidad en base a esto, y esta realidad es totalmente diferente a la de otra persona, ya que todo depende de las imágenes mentales que se tengan.

Si se trata de algo que no se ha experimentado o vivido, las imágenes que se originan, en base a la observación indirecta del entorno, llenan la ausencia de esta experiencia, y a pesar de un desconocimiento de la vivencia, se toma como si fuera la realidad; se piensa y actúa en consecuencia de ello. Es decir, si se percibe alguna situación en algún medio de comunicación (por ejemplo, la televisión) y no se tiene información ni se ha experimentado directamente, aquello que se perciba en este medio de comunicación se tomará como la realidad.

A esta misma situación, Costa le hace referencia llamándola “experiencia vicarial”: *“Si un sujeto está situado en un lugar y en una época dados, recibe de su entorno un cierto número de mensajes o elementos que de algún modo determinarán sus decisiones. Es la experiencia vital construida a partir del conjunto del mundo de las observaciones”* (1992, p. 52). Es decir, construirá sus experiencias a través de la observación de su entorno. Por supuesto, la educación tiene un papel importante en la formación de nuestro propio criterio para ir adoptando una visión crítica y personal del mundo que nos rodea; pero sabemos que, a pesar de la educación que podamos tener, los medios de comunicación pueden llegar a tener una poderosa influencia en nuestra manera de pensar.

Se ha venido mencionado algo muy importante para la formación de imágenes mentales: la percepción. Las imágenes mentales son el resultado de la percepción sensorial (por medio de los sentidos) de estímulos que se encuentran en el entorno. Un estímulo, de acuerdo con el *Diccionario de la lengua española* (2018) es un *“agente físico, químico, mecánico, etc., que desencadena una reacción funcional en un organismo”*, es decir, algo ajeno que provoca una reacción o respuesta; que, en este caso, es la imagen mental. Los tipos de estímulos se han clasificado de muchas maneras, pero Gordoia (2007) propone de manera simplificada que se clasifiquen en tres grandes grupos de estímulos:

- Estímulos verbales: Son aquellos que generan la percepción sensorial mediante la palabra, ya sea oral o escrita.
- Estímulos no verbales: Son aquellos que generan la percepción sensorial mediante recursos ajenos a las palabras, existen muchas fuentes: desde las visuales hasta olfativas.
- Estímulos mixtos: Son aquellos que generan la percepción sensorial mediante los estímulos verbales y no verbales.

Estos estímulos provocan una sensación en el ser humano. Una sensación es el proceso fisiológico mediante el cual una persona capta por medio de sus

sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto) un estímulo externo y lo convierte en impulsos nerviosos que se transmiten al sistema nervioso central. Posteriormente, esta información recibida es organizada e interpretada por medio de la percepción; que básicamente consiste en seleccionar, de la gran cantidad de información recibida por los sentidos, la información relevante en función a los intereses de cada persona, luego organizarla en categorías y clasificaciones dentro de la mente como simplificaciones o abstracciones, y de esta forma conjuntarse con las imágenes mentales que se tienen grabadas en la memoria.

Costa (2009) describe el proceso de percepción de esta manera:

el cometido del sistema nervioso central es la discriminación de un mensaje bruto (...) para esquematizarlo, reducirlo, sintetizarlo en un mensaje más simple y lleno de sentido, que de este modo se hace más utilizable para el individuo en sus interacciones con los otros y con las cosas (pág. 54).

El ser humano está permanentemente expuesto a estímulos en el entorno que lo rodea y estos transmiten tanta información, que es necesario seleccionar aquella que sea relevante, luego compararla o asociarla con la información que ya se tiene para poder simplificarla, y finalmente darle un significado o interpretación.

Asimismo, también el mismo autor menciona que, cuando esta imagen *“tiene suficiente intensidad (racional, emocional, o utilitaria), adquiere su capacidad de implicación psicológica, que afecta al individuo mismo que la configura y la retiene en su mente. Se convierte en una imagen—estereotipo de la conducta”* (Costa, 2009, p.54). Esta imagen entonces reaccionará mediante estímulos externos e influirá en sus decisiones, acciones, opiniones, etc.

1.1.2. La imagen pública

La imagen, concerniente a esta investigación, se entiende como la representación mental que se hace sobre algo del entorno, que va desde un objeto, hasta una

experiencia o vivencia. Se distingue del concepto más conocido de imagen (de *eikōn* o *ico*, equivalente a una imagen visual) porque es una imagen mental o imaginaria (*imago*, equivalente a representación).

Esa representación mental se manifestará en la mente de manera consciente o inconsciente al recordarla o imaginarla, consecuencia de la asociación que hagamos de esta imagen con un momento en particular que vivamos. La manifestación de la imagen mental será resultado del proceso cognitivo de la percepción, el cual ayuda a interpretar y darle significado al mundo. Por lo tanto, se puede decir que las imágenes mentales siempre se están asociando, comparando, evaluando y modificándose según lo que se experimente en el entorno.

Dentro de estas imágenes mentales se encuentran todas las experiencias, vivencias, impresiones y sensaciones personales. Dicho de otra manera, las imágenes mentales concentrarán todas las actitudes, valores, opiniones, juicios y emociones, por lo tanto, definirán la manera de pensar y de comportarse. Evidentemente entrarán en juego distintos factores, como el criterio y conocimiento de cada persona, para decidir rechazar o aceptar nuevas imágenes mentales junto con la percepción que viene implicada. Pero, si se aceptan como reales, pueden *“llegar a solidificarse, se imponen como prejuicios y estereotipos que determinan nuestras opiniones, decisiones y acciones”* (Costa, 1992, p. 14). Asimismo, dependiendo de la significancia o intensidad de esta imagen, de su rigidez o flexibilidad, para una persona, podrá ser fácil o difícil modificarla.

Cuando se habla de estas imágenes, de las vivencias y percepciones personales, hablamos de lo que Costa define como las *imágenes privadas*, que son las imágenes que *“pertenecen a la vida privada, a la esfera personal y que son exclusivas de la intimidad particular e intransferible de cada uno”* (1992, p.14). Cuando se le da una visión más amplia, se tienen las llamadas imágenes públicas que:

compartimos con los demás en el seno de la vida social: las “cosas” públicas que nos conciernen de algún modo a todos. Son aquellas imágenes que la sociedad acumula y utiliza para elaborar sus conductas y para orientar sus reacciones en el devenir de la vida diaria, en el ámbito de la economía del consumo y de la cultura de masas. (1992, p.14).

Es decir, cuando la imagen mental individual o privada es compartida por un grupo de personas, es cuando se origina una imagen colectiva, una imagen pública. Monzón (2001, p.15) explica que las imágenes son públicas porque se forman en un espacio común y abierto, en un espacio público, los que define como los ideales para percibir y aportar ideas, dialogar y formar una conciencia pública, es decir creencias y opiniones compartidas, como lo son: calles, plazas, asambleas, leyes, etcétera, pero en este último siglo han sido principalmente los medios de comunicación.

Los medios de comunicación, como lo son la televisión, la radio y la prensa, no solo son los que nos han permitido conocer lo que pasa en nuestro entorno más cercano sino también han cambiado nuestra manera de ver el mundo con la transmisión de todo tipo de mensajes, como noticias informativas, ficción y publicidad.

Los medios de comunicación tienen una gran capacidad de influencia; por lo tanto, consciente o inconscientemente, nos formaremos imágenes respecto a todo lo que constituye nuestra realidad, especialmente sobre aquellas cosas que no experimentamos o no conocemos directamente. Todo esto irá en función de las creencias y experiencias de la persona en su decisión de aceptar las imágenes que reflejan estos medios, pero, cuando es aceptada y adoptada por gran parte de las personas, es cuando esta imagen se convierte en una imagen pública, una imagen que determinará las actitudes y comportamientos que se tengan hacia algo: una figura pública, un acontecimiento, una institución, una empresa, etcétera.

Es debido a esto que el tema de la imagen pública ha sido muy explotado y estudiado en distintos ámbitos (como el empresarial, político, científico, artístico, cultural, etcétera), con el fin de crear o modificar la imagen pública, y por lo tanto la opinión respecto a algo o alguien. En el sector empresarial, se puede ver por medio de la publicidad y del marketing, mientras que en el político se observa en las campañas electorales.

1.2 La importancia de la imagen social y los medios de comunicación

Anteriormente se hablaba de que los medios de comunicación, en la actualidad, tienen un papel muy importante en la conformación de la imagen pública respecto a algo o alguien. La televisión, el radio, el cine, la música, el libro, la prensa y ahora el internet son los considerados medios de comunicación de masas que se distinguen de los anteriores medios de comunicación social por su capacidad “(...) *para propagar mensajes de amplio alcance, a gran velocidad, a través de múltiples vías*” (Gómez, 2001, p. 19).

McQuail (2001, p.28) enumera las siguientes características que hace a los medios de comunicación tan importantes, al ser:

- Un recurso de poder, un instrumento potencial de influencia, control e innovación en la sociedad; es el modo primario de transmisión y fuente de información esencial para el funcionamiento de la mayoría de las instituciones sociales;
- Un ámbito (o esfera) donde se desarrollan muchos asuntos de la vida pública, tanto nacionales como internacionales;
- Una fuente importante de definiciones e imágenes de la realidad social; y así mismo, un lugar donde se construye, se almacena y expresa de manera más visible la cultura y los valores cambiantes de las sociedades y grupos humanos;

Estas tecnologías de comunicación (prensa, televisión, etc.) posibilitan la comunicación de masas que se trata de la transmisión *“de contenidos simbólicos a públicos de muy amplia naturaleza, heterogéneos y sumamente dispersos”* (Janowitz, citado por McQuail, 2001, pág. 41). Básicamente los medios de comunicación de masas informan y entretienen al público receptor de sus mensajes, pero al mismo tiempo influyen y modifican su visión del mundo, es decir reflejan determinadas imágenes que se pueden o no adoptar como propias. La repetición de estas imágenes hace que puedan concentrarse o solidificarse de manera muy marcada en lo que conocemos como los estereotipos: una visión generalizada sobre algo, como un grupo de personas.

A estas imágenes, reflejadas en los medios de comunicación de masas y por lo tanto adoptadas por la sociedad, se les llaman imágenes sociales, que Gómez define como: *“el conjunto de opiniones, valores, actitudes, estereotipos de una sociedad, formado a partir del efecto y la participación en los medios de comunicación social, en las creaciones artísticas y los mensajes específicos de publicidad”* (2001, p. 20). Está estrechamente relacionada con la imagen pública; que es el conjunto de opiniones compartidas por un grupo social o por la sociedad en general. La diferencia radica en que se adopta el adjetivo de *social* cuando es influenciada por los medios de comunicación, de acuerdo con Gómez.

Es de gran importancia y utilidad investigar cuáles son los mensajes que estos medios transmiten y su imagen reflejada, ya que *“(…) en los medios se refleja la percepción social más extendida, difundida y aceptada entre los sujetos de esa sociedad”*. Hay una reciprocidad entre la imagen que reflejan los medios y la que la sociedad tiene; tanto se adopta como se contribuye a crearla, porque el ser humano evidentemente participa en la creación de los contenidos que transmiten estos medios.

Gómez menciona que el estudio o investigación de la imagen puede hacerse *“mediante la consulta directa a los individuos mediante sondeos de opinión, análisis*

estadístico e interpretación sociológica” pero, como se mencionaba anteriormente, el contenido de los mensajes en los medios también refleja la opinión o imagen que la sociedad tiene sobre algo. Por eso, Gómez menciona que “*se puede realizar un acercamiento indirecto a través de las manifestaciones culturales de los distintos medios*” (2001, p.22). Las manifestaciones culturales en los medios a las que el autor hace referencia serían los periódicos, la literatura, las películas, etcétera, y el acercamiento se hace a través de estudios de imagen social, como el análisis del contenido de alguna de las manifestaciones mencionadas.

1.3 La imagen social de la biblioteca y el bibliotecario

Según Gómez (2001), en el caso de una institución como la biblioteca, se puede tener una imagen pública gracias a una *proyección* consciente por parte del bibliotecario con su difusión activa, promoción, marketing, etcétera. Otra forma con la que la biblioteca puede tener una imagen pública es aquella reflejada por los medios de comunicación y sus creadores, pero también se puede hablar de que la misma biblioteca puede reflejar una imagen al usuario, sin ser necesariamente consciente de esto. Esta imagen será influida por la propia experiencia y percepción del usuario en la biblioteca y de sus interacciones sociales con el personal y para el caso de aquellos que no hayan tenido un contacto real con la biblioteca se pueden formar una imagen con experiencias indirectas.

Es algo que va muy relacionado con la importancia de conocer qué tanto se satisfacen las necesidades de información de los usuarios; la calidad de los servicios o de información ofrecida, entre otras cosas, pues todo esto influye en la imagen de la biblioteca. En esos casos, se determinaría por medio de un estudio directo de los usuarios y se tomarían acciones directas, pero ¿qué pasa cuando esto rebasa el caso de una biblioteca?, ¿Cuándo se trata de usuarios potenciales permanentemente influidos por los medios de comunicación? ¿Cuándo ya no se trata de la imagen de una sola biblioteca, si no del estatus y el reconocimiento de la institución y la profesión?

Como ya se mencionó, la imagen pública de una institución y de una profesión, determinará la opinión, valoración y expectativas que la sociedad tenga. Además, dependiendo del tipo de imagen pública que tenga institución, esta podría tener influencia en la autoimagen de los miembros de la institución y de la profesión. Por ejemplo, podría influir en la autovaloración que los bibliotecarios se den como profesionales, en la valoración del aporte social que crean dar a la sociedad o incluso en el reconocimiento social de la profesión (Dupré, 2001).

Por razones relacionadas a lo anterior, se han hecho diversos estudios de la imagen de la biblioteca desde aproximadamente la década de 1980. Wallace (1989) menciona que, de acuerdo con sondeos hechos por la American Library Association (ALA), este aspecto del bibliotecario estaba entre las cinco mayores preocupaciones de la profesión, junto con el acceso a la información, la libertad intelectual, el presupuesto de la biblioteca y los recursos del personal de la biblioteca. Desde la década de los 80 se tenía una preocupación por la imagen, pero es posible que tenga más tiempo.

Dupré (2001) menciona que es posible que existiera una preocupación por el reconocimiento social de la institución y la profesión incluso desde la fundación de la American Library Association en 1876. Se basa en las declaraciones que Richard E. Rubin hace en su libro *Foundations of Library and Information Science*; en el cual menciona que la creación de la American Library Association “*incrementa la identidad profesional sustancialmente*” y le da a la “*bibliotecología una identidad fuera de la profesión*” (Rubin, citado por Dupré, 2001).

Desde el punto de vista de Dupré, estas declaraciones evidencian que la profesión en ese entonces no tenía una identidad suficiente dentro o fuera de la profesión. Es decir, como la profesión no tenía un reconocimiento en la sociedad, y por consecuencia eso afectaba la “auto-identidad” de los profesionales

bibliotecarios, se vieron en la necesidad de crear una asociación para que la sociedad pudiera reconocerlos.

Asimismo, la autora menciona que de 1985 a 1988 ya se comenzaba a publicar una columna *Image: How They're Seeing Us (1985)* en la revista principal publicada por la ALA, que se concentró en la imagen y representación de los bibliotecarios en los medios de comunicación. Wallace (1989) también hace una mención de la campaña que la ALA inició en 1989 para que los bibliotecarios promovieran la profesión bibliotecaria y las actividades que realizan los bibliotecarios, promover a la bibliotecología como una buena opción de carrera, entre otras cosas. Dupré (2001) concluye que todo ello refleja una obsesión con el problema de la imagen del bibliotecario, y que además es perjudicial para la percepción de los bibliotecarios de su estatus profesional, pues hace que duden de su valía.

Schuman también mencionó que, las razones por las cuales existía la preocupación por la imagen pública que se tenía de los bibliotecarios, eran que *“lo que las personas piensan de nosotros [bibliotecarios] no solo limita nuestro estatus y salarios, pero también el crecimiento de la profesión y el presupuesto de la biblioteca”* (1990, p. 86). Ya sea por obsesión, molestia o preocupación por la imagen, y por lo tanto el poco reconocimiento y valoración social de la biblioteca y el bibliotecario, se han hecho diversas investigaciones, estudiando directa o indirectamente a la sociedad.

De manera indirecta, se puede hacer por medio de la recopilación y análisis de documentos porque, como se mencionaba anteriormente, existe una reciprocidad en la percepción: los medios de comunicación influyen en la sociedad, pues la sociedad se basa en lo que transmiten los medios para formar la opinión pública que tiene de la realidad; pero la sociedad como creadora de los mensajes de los medios de comunicación también influye en ellos y por ello reflejan la opinión pública de una sociedad.

Para ejemplificar los enfoques desde los cuales se ha intentado abordar las problemáticas de imagen pública, Vassilakaki y Moniarou (2014) realizaron una revisión sistemática de literatura de aproximadamente 60 artículos (solo se consideraron aquellos en inglés) que trataban el tema de la imagen del bibliotecario, identificando los enfoques de los artículos de esta manera:

1. **Percepciones públicas:** Artículos que exploraban las percepciones públicas de la imagen de los bibliotecarios. Las percepciones pertenecían a un público más amplio y variado: usuarios de bibliotecas públicas (sociedad en general).

Las conclusiones en general de estos artículos son que el público tiene un gran desconocimiento de las habilidades y papeles de los bibliotecarios en la sociedad, y por ello tienen una imagen negativa o pobre de la profesión, ya que no la consideran tan prestigiosa o útil para la sociedad en comparación a profesiones como doctores, abogados, ingenieros civiles, entre otros.

2. **Percepciones de los bibliotecarios:** Artículos que exploraban cuáles eran las percepciones que los bibliotecarios pensaban que los usuarios tenían de ellos y de la profesión. Eran bibliotecarios de bibliotecas públicas, universitarias y especializadas.

La conclusión a la que llegaron estos estudios fue que los bibliotecarios consideraban que las facultades (en el caso de bibliotecarios universitarios) tenían una imagen estereotipada bibliotecaria, además un gran desconocimiento de la profesión y los servicios (como herramientas de investigación) disponibles en la biblioteca. Asimismo, los bibliotecarios no promovían su papel y contribuciones a su comunidad. La excepción fueron los bibliotecarios escolares, pues contaban con el apoyo de profesores y personal de las escuelas y tenían una imagen positiva de su profesión.

3. Percepciones de estudiantes: Los artículos exploraban las percepciones que se tenían de los bibliotecarios en un público más específico: usuarios de bibliotecas universitarias y escolares.

Estos artículos llegaron a las conclusiones de que los estudiantes no tenían conocimiento del carácter profesional del bibliotecario ni tampoco de sus actividades o responsabilidades para con la comunidad, consideraban que el rol del bibliotecario consistía en actividades rutinarias en la biblioteca y no relacionaban la profesión con el manejo de la información.

4. Medios de comunicación de masas: Se examinaba la imagen que el bibliotecario reflejaba en medios de comunicación como: impresos (cómic), el cine, prensa, televisión y los libros/literatura y fue la temática con mayor número de investigaciones.

De estas investigaciones se pudo concluir que los bibliotecarios eran representados con estereotipos negativos (bibliotecaria mayor y malhumorada) o con fines de ridiculizar o parodiar al bibliotecario (bibliotecario tímido y torpe). Fueron representados con exageraciones, ridiculizaciones o simplificaciones que servían a los propósitos de película, por lo que el enfoque se le daba a la personalidad y no a sus habilidades o papeles como profesionales, aunque esto ha ido cambiando con la evolución de la profesión y la tecnología. Dentro de los principales estereotipos se encontraron el género y edad, así como características como introversión, amor por los libros y apego por las normas.

5. La imagen como problema: Los artículos examinaban la influencia que tenía imagen, positiva o negativa, en las conductas y actitudes que adoptaban los usuarios hacia el bibliotecario a la hora de usar la biblioteca, buscar información, etcétera.

Algunas de las conclusiones fueron que, en el caso de bibliotecarios de bibliotecas universitarias, no eran valorados por la comunidad de estudiantes y profesores y por lo tanto a las bibliotecas no les daba la importancia que merecían en cuestiones como presupuesto y que, además, la imagen que proyectaban era un elemento clave como motivación/desmotivación de la comunidad para usar la biblioteca.

Entre las propuestas para solucionar esta problemática se encuentra el uso del marketing y branding para no solo promocionar el rol del profesional bibliotecario y la biblioteca, sino también una imagen más positiva y efectiva (Harrif y Rowley (2011), Kneale (2005) citados por Vassilakaki y Moniarou (2014)). Otras propuestas incluyen tomar acciones que permitan cambiar esa imagen en cotidianidad como ser más agradable, creativo y servicial en el trabajo y crear estrategias para modernizar la imagen del bibliotecario mediante el uso de la tecnología.

En conclusión, los estudios ya mencionados han permitido vislumbrar que hay un gran desconocimiento de la profesión bibliotecaria y sus actividades, y además su imagen de esta aún muy difusa y está distorsionada por estereotipos. Al bibliotecario no se le ve como enlace y defensor del libre acceso a la información (gracias a sus labores de organización, preservación, difusión de la información documental) ni su papel de promotor de la lectura, o su papel de educador, al ayudar al usuario de la información a que sea capaz de buscar, recuperar y utilizar información útil.

En su lugar, a pesar de estar en pleno siglo XXI, se sigue teniendo la imagen del bibliotecario guardián de una biblioteca y libros antiguos, un eterno silenciador y acomodador de libros; que son características que fácilmente podrían identificarse como estereotipos negativos. Es muy importante mencionar que tanto la imagen errónea y poco clara que se tiene de la profesión, incluyendo los estereotipos sobre el profesional y la institución (biblioteca), son cosas que influyen mucho en las expectativas que tiene el usuario que la biblioteca: quizá espera que el bibliotecario

lo esté callando todo el tiempo o que, si intenta pedir ayuda, el bibliotecario le contestará de mal modo.

También influye en el uso y valor que le dan a la biblioteca y al profesional: por ejemplo, en su decisión de utilizar la biblioteca porque la considera un lugar en donde podrá encontrar información útil y actualizada, o si pedir la ayuda del bibliotecario porque es un profesional que no solo acomoda o limpia libros. Son factores que tienen fuertes implicaciones, de esto tanto interés que se ha tenido por conocerlos.

Como se mencionaba anteriormente, los estudios de imagen se han hecho en diversas manifestaciones culturales de los medios de comunicación de masas: en cine, periódicos, programas de televisión, literatura y cómics; en ese orden de cantidad de investigaciones existentes. Es buena manera de investigar porque, como se ha mencionado a lo largo del capítulo, en estas manifestaciones se reflejan las imágenes que tiene su creador o colaborador que tiene del mundo y de las cosas, y a su vez las imágenes podrán o no influir en la sociedad, manteniendo una relación recíproca.

Es entendible que en el cine es en donde se han hecho más investigaciones, considerando que *“tiene una capacidad de promoción o desprestigio de la biblioteca que ningún otro medio puede alcanzar”* (Ontoria, 1996, p. 46). Al vivir en una cultura de imágenes visuales, cine es el principal creador de imágenes (principalmente de estereotipos). Captamos grandes cantidades de información mediante los ojos y los seres humanos tienen la tendencia de dejarnos llevar por las apariencias.

Con base a este gran poder de influencia, es que muchos investigadores se han dado a la tarea de buscar, recopilar y analizar las películas en donde el bibliotecario (e inevitablemente la biblioteca) han hecho su aparición, de un carácter tanto casual como esencial para la trama de la película. Se han tomado en cuenta algunas de las investigaciones más relevantes para exponerlas a continuación.

Martin Raish (2011) hizo una extensa filmografía que mantiene en una página web titulada *Librarians in the movies: An Annotated Filmography*. Se trata de una recopilación de aproximadamente 550 películas estadounidenses y extranjeras en donde la biblioteca y el bibliotecario hacen su aparición. Es una filmografía muy importante, gracias a ésta pudieron surgir muchas más investigaciones al respecto. Las películas las clasificó en estos grupos:

A) En donde el bibliotecario se identifica o es identificado por alguien más como un bibliotecario (profesional o no), pueden tener papeles principales o no.

B) Cuando la biblioteca se utiliza para estudiar, reunirse, o cualquier otro propósito, pero no aparece ningún bibliotecario.

C) No hay aparición de una biblioteca o bibliotecario, pero sí se les menciona.

Rudolph (2008), en su tesis titulada *Librarians in Film: A Changing Stereotype* hace el análisis de contenido de 20 películas entre los años de 1921 a 2004 y de 38 personajes bibliotecarios. Hizo un análisis para ver si la apariencia física del bibliotecario, su lugar de trabajo y actividades habían cambiado con el paso del tiempo. Sus conclusiones fueron que en cuestiones de género a lo largo de los años se había hecho más variado, ya no únicamente aparecían bibliotecarias si no también bibliotecarios; pero que algunas características físicas estereotipadas como los anteojos y los peinados de chongo en las bibliotecarias seguían persistiendo, aunque menor medida.

Otra característica estereotipada es que la mayor parte de los personajes bibliotecarios eran solteros. En cuestiones de actividades bibliotecarias, estas se habían vuelto más variadas: desde la consulta, acomodar libros, hacer búsquedas y catalogación; pero además hace notar que en películas más recientes se mostró a los bibliotecarios haciendo trabajos relacionados con la computadora. Para terminar, es interesante mencionar el descubrimiento que la autora hizo al comentar

que los personajes de los bibliotecarios antes aparecían principalmente en películas de drama, pero más recientemente han aparecido en películas de comedia y acción.

Por su parte, Ontoria (1996) en su artículo *La Biblioteca en el cine: realidad y ficción*, en donde se da a la tarea de analizar cómo muestran los cineastas las bibliotecas, los bibliotecarios y hasta los usuarios. En el caso de las bibliotecas, observa que a los elementos que más se recurren para representarlas son los ratones, el polvo, el silencio. La arquitectura muestra edificios de tamaño monumental, con estanterías muy altas y de difícil acceso, además de escaleras, las cuales considera un elemento muy usado para la acción y para mostrar las piernas de bibliotecarias atractivas a la hora de acomodar libros.

También considera que las bibliotecas son representadas como santuarios antiquísimos y sagrados, un universo de difícil acceso, *“refugio para los seres marginales y raros, ya sea los bibliotecarios o los usuarios”* (Ontoria, 1996, p. 48). Es curioso cómo los usuarios son personas mayores y que aparecen durmiendo o tosiendo, claramente la biblioteca es representada como un lugar aburrido, en donde nunca pasa nada.

En cuanto a las actividades de los bibliotecarios, la más representativa es la ordenación de las estanterías, leyendo libros, regañando al usuario cuando atenta contra los libros de la biblioteca, haciendo préstamos y en mucha menor medida haciendo actividades de organización documental. Hace mención de que el bibliotecario es colocado en situaciones de humor y exageradas en donde regaña al usuario o habla con un lenguaje anticuado o arcaico. Esto especialmente ocurre con las bibliotecarias (mucho más frecuentes que los hombres) cuyo papel y edad son ridiculizados, aunque menciona que su representación ha tenido muchos papeles: ridículos, anticuados y hasta atractivos.

Otra investigadora española, Yanes (2002), revisa los estereotipos que el cine le ha dado al bibliotecario y a la biblioteca (pero también propone sugerencias

para mejorar esto) mediante el análisis del género, características físicas y personalidad del bibliotecario, sus tareas y los escenarios bibliotecarios. Concluye que hay más bibliotecarias que bibliotecarios, y que sus representaciones tienen en su mayoría vertientes negativas, pero también hay positivas. En su vertiente negativa es poco atractiva, con chongo y gafas, seria y vestida de manera anticuada o conservadora, además es gruñona, severa, y por supuesto hace guardar silencio al usuario.

En la vertiente positiva es representada como una bibliotecaria joven, simpática, atractiva, soltera y hasta con cualidades de orden y limpieza, pero menciona que esta representación es ambigua, porque termina siendo “salvada” al casarse, cuando las películas son románticas. El bibliotecario es menos representado y cuando aparece es con una vertiente negativa: calvo y con lentes, descuidado, mal vestido y malhumorado, mientras que su vertiente positiva se trata de cualidades estereotipadas como el ser sabio, cuidadoso y autoritario. En cuanto a las tareas, el bibliotecario frecuentemente aparece haciendo guardar silencio al usuario, prestando libros, haciendo procesos menores y se involucra en situaciones conflictivas que son representadas de manera cómica y burlesca. En cuanto a la imagen biblioteca, coincide con las mismas conclusiones de Ontoria, pues se presenta una biblioteca laberíntica, antigua y enorme.

Finalmente, menciona que, si bien *“las representaciones sobre los bibliotecarios y bibliotecas sugieren y obligan, mal que nos pese, a reflexionar sobre nuestro propio trabajo y en entorno que nos vemos”* (Yanes, 2002, p. 132) se tiene que ir más allá del estudio de esa imagen y no sentirse ofendido por los estereotipos que se vean. Por ello menciona que se debe tener en cuenta y contribuir a las iniciativas y propuestas que se han hecho para mostrar una visión positiva y atípicas del bibliotecario, esta es la razón por la que hace un listado de páginas web creadas con el propósito de difundir una imagen moderna, humorística y positiva del bibliotecario.

En relación con esto último, Ramírez Leyva e Iturbe Fuentes (2014), se han dado a la tarea de analizar los estereotipos del bibliotecario, desde una visión más positiva, pues analizan los roles y valores que tiene dentro de la sociedad y que quedan reflejados en el cine. En el artículo, *La importancia social de la biblioteca y los bibliotecarios: una muestra cinematográfica*, se presentan películas en donde se muestra la importancia social del bibliotecario para la sociedad y cómo éste contribuye a la vida de los usuarios en distintas maneras: como ofrecer información vital para la historia, ayudar al usuario cuando más lo necesita o con sus acciones repercuten a largo plazo en la vida del usuario.

Por otro lado, en *Estereotipos y roles sociales de los bibliotecarios en el discurso cinematográfico*, de los mismos autores, se hace un análisis similar de la representación del bibliotecario: teniendo en cuenta en sus características físicas, personalidad y como pueden clasificarse en estereotipos; además se hace un análisis de los valores y virtudes los bibliotecarios (como sabiduría, honestidad, valentía), ya que afirma que en la mayor parte de las investigaciones sobre la imagen bibliotecaria, se le da mayor importancia a los estereotipos físicos.

De lo anterior, es importante mencionar que Ramírez Leyva (2014) ha ido más allá analizar los aspectos negativos del bibliotecario y sus estereotipos (especialmente los físicos) al presentar sus participaciones, sin importar lo breve que sean sus escenas, en aquellas situaciones en donde el bibliotecario y su función social es fundamental para el usuario: usualmente resulta en la localización de información clave que ayuda a resolver algún problema de la trama de la película o de acciones que repercuten a largo plazo en el usuario. Asimismo, logra rescatar aquellas cualidades o aspectos positivos que de los bibliotecarios se reflejan en las películas, como la sabiduría, un gran gusto por la lectura y por los libros, responsabilidad y eficiencia a la hora de recuperar información para el usuario, entre otras.

Por otra parte, en cuanto a estudios de imagen en medios impresos, como la literatura, se han hecho principalmente sobre literatura y libros infantiles ilustrados, juvenil y en narrativa contemporánea en general. Ana Garralón (1996) se dedicó al análisis de la literatura infantil: describe bibliotecas que no aparecen de manera protagónica en las historias, para su decepción, y que además que casi no son descritas ni tampoco usadas, pero cuando se llegan a usar sirven como refugios y como lugares a donde los protagonistas van a encontrar información importante o hasta pistas para resolver misterios. Es de interesante mención que los usuarios son niños tímidos y callados, un aspecto que ha sido mencionado por varios autores en otros análisis.

En cuanto al bibliotecario, que es representado por mujeres principalmente, si bien tiene muchos estereotipos físicos como los lentes y el chongo, es presentado con distintas facetas: la estereotipada bibliotecaria gruñona y mayor, o en su faceta de bibliotecaria obsesionada con el orden y las reglas, o la bibliotecaria celosa guardiana de los libros que asusta y desconcierta a los usuarios menores, pero también como una bibliotecaria eficiente, servicial, amable y alentadora a que los usuarios lean. La autora afirma que *“la bibliotecaria, más que una imagen, tiene varias, desde la figura maternal—cariñosa, hasta la pintoresca”* (Garralón, 1996, pág. 39), por lo tanto, en su selección de libros analizados no hay una imagen definida, pero sí se puede notar la presencia de estereotipos.

Solano (1996) hizo el análisis de narrativa o novelas contemporáneas (entre las cuales se pueden destacar *La Biblioteca de Babel* de Jorge Luis Borges o *En el nombre de la rosa* de Umberto Eco) la biblioteca es representada como un enorme lugar de conocimiento para el cual ni toda una vida alcanzará para poder asimilarlo. Es un santuario del saber. En palabras del autor, para los personajes de los libros: *“la biblioteca muestra un doble rostro de orden y caos, de revelación feliz por tantas maravillas conservadas, al alcance de la mano, y de pesar insoportable por todo lo que permanecerá ignorado sin remedio”* (pág.12).

No se presenta una visión muy alentadora de la biblioteca porque, si bien es un lugar lleno de invaluable conocimiento, al ser vista como un laberinto (desde la visión presentada por Umberto Eco en *El Nombre de la Rosa* (1980)), se convierte en un lugar para conservar un conocimiento que será inaccesible; una biblioteca anti—acceso, como mencionan algunos investigadores, que es no precisamente el ideal de una biblioteca. Por otra parte, el bibliotecario de todas las novelas analizadas es visto como el celoso guardián del conocimiento, como un ser solitario, malhumorado y maniático del orden, se menciona que pocas veces es un personaje importante y cuando lo llega ser adopta las características anteriormente mencionadas. En resumen, se tiene una imagen poco realista y arcaica de la biblioteca, y en cuanto al bibliotecario se tiene una imagen negativa muy estereotipada.

Otras investigaciones en libros infantiles ilustrados incluyen la tesis de Melissa McConell (1998), quien menciona que los niños asumen cosas del mundo cuando ven las ilustraciones de los libros y, si ven representaciones negativas de bibliotecarios, se harán a la idea de que todos los bibliotecarios son así, como de igual manera pasará si es una imagen positiva. Por lo tanto, se dio al trabajo de identificar estereotipos de los bibliotecarios en las ilustraciones con un alcance de 40 años, de 1950 a 1990. Sus conclusiones fueron que la mayor parte de los personajes bibliotecarios eran mujeres y usaban lentes y chongo, afirmando estos estereotipos, aunque fue poco frecuente que los bibliotecarios pidieran silencio. Concluye que los libros sí logran representar el trabajo bibliotecario: las bibliotecarias son vistas teniendo entrevistas de consulta con los niños y se muestran amables y sonrientes, les leían historias, otras los recibían o despedían alegres y les daban abrazos a los niños. A pesar de los estereotipos mencionados, en general hay una imagen positiva.

Peresie y Alexander (2005) en *Librarian Stereotypes in Young Adult Literature* hicieron un análisis del bibliotecario en literatura juvenil publicada entre 1960 y 2004. Los resultados muestran que gran parte de los bibliotecarios eran

mujeres y que además eran mayores o de edad mediana, sus descripciones físicas caían en los estereotipos negativos, en palabras de los autores “*los bibliotecarios son vistos como figuras de autoridad reprimidas sin ninguna preocupación por la apariencia física*” (p. 28). En relación con lo anterior, de igual manera ninguno de los bibliotecarios se había casado nunca, todos estaban solteros, y algunos estaban resentidos por esto mismo, aunque menciona que en cuestiones psicológicas hay tratos tanto negativos o positivos, por lo que no se puede determinar uno solo. En resumen, la imagen del bibliotecario está, en palabras de los autores, entre lo negativo y neutro.

Las investigaciones o estudios de análisis que se han hecho en distintos medios mencionados anteriormente muestran que los bibliotecarios son representados con muchas facetas que van desde lo ridículo hasta representaciones que, aunque con estereotipos, logran representar el trabajo del bibliotecario. En la mayor parte de las investigaciones presentadas, fueron representados aspectos como que la mujer predomina en la profesión y está es repetidamente representada con lentes, peinada de chongo, de edad, si no mayor, por lo menos mediana y vestida de manera anticuada o muy formal. Si llegaba a ser hombre, estaba vestido de manera muy formal o descuidada, usaba lentes y, si no era calvo, su cabello era blanco. En personalidad es representado como alguien malhumorado, severo, pero al se le da la nobleza de ser alguien erudito y muy respetable y ordenado, como *guardianes del saber*.

En aspectos psicológicos la bibliotecaria es representada como una persona severa, seria, enojona, autoritaria, tímida, una guardiana de la biblioteca y de los libros y, como posible consecuencia, una “solterona”. Al parecer se originó en el siglo XIX, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la mujer empezó a trabajar en puestos desarrollados por y para mujeres solteras, como en las bibliotecas públicas. Chaintreau menciona que se consideraba que la mujer se casaba y debía de dejar de trabajar, pero:

para castigarlas por haber osado usurpar este rol y abandonar el papel de mujeres de su casa, no se les concede la erudición y la cultura, la nobleza de la profesión. Se les acantona en un papel de funcionaria inflexible que lanza prohibiciones” (citada por Paz Yanes, 2002, p. 121).

Por otro lado, en gran parte de las representaciones del trabajo bibliotecario se muestra un gran desconocimiento de ello, se presentan las tareas más básicas y otros aspectos estereotipados: silenciar al usuario, regañarlo por atentar contra el material de la biblioteca, vigilando que no haga nada que atente contra el orden de la biblioteca, ordenando libros o sentado frente a un escritorio, todo ello con connotaciones burlescas, exageradas e irrealistas. En resumen, sigue siendo representado como un guardián del saber, alguien que está más interesado en cuidar y conservar el conocimiento que hay en la biblioteca, más que ser un apoyo en su acceso.

Son muy interesantes y curiosas las representaciones que hacen de la biblioteca, porque que sigue teniendo esa visión de la biblioteca como un lugar sagrado, como un santuario del saber, como una guarida para el conocimiento. Un lugar viejo, anticuado, silencioso, lleno de libros viejos y estanterías interminables de alturas sorprendentes que sabemos que está alejado de la realidad actual. En palabras de Ontoria *“esta imagen de biblioteca es la predominante en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, y desgraciadamente es la que perdura en la memoria”* (1996, p. 47).

En vertientes y resultados más positivos, se tiene a una bibliotecaria simpática, atractiva, joven, servicial y eficiente, aunque en algunas ocasiones con elementos estereotipados como los lentes o ser muy ordenada. Estos casos se mostraron más los libros infantiles ilustrados y en películas más antiguas, algunas de décadas de los 50, cuando eran interpretadas por las actrices famosas y atractivas de ese tiempo. En cuanto a la biblioteca, es digno de mencionar la vertiente positiva que Yanes (2002) menciona: hay películas de ciencia ficción que recrean bibliotecas totalmente automatizadas y poco convencionales debido a su

avanzada tecnología, lo que sucede en películas como *2001: Una Odisea en el espacio* (1968), *Alien* (1980), *Roller Ball* (1975) y *Blade Runner* (1982).

Esta investigación pretende recuperar esos estereotipos, valores y roles sociales que se han apreciado a lo largo de todas las investigaciones anteriores, para ver qué es lo que sigue persistiendo en libros más recientes y que es aquello que ha cambiado o hasta desaparecido. De esta manera determinar qué imagen se tiene ahora de la biblioteca y el bibliotecario en la literatura infantil y juvenil.

Referencias

- Costa, J. (1992). *Imagen pública: una ingeniería social*. Madrid: Fundesco.
- Costa, J. (2009). *Imagen corporativa en el siglo XXI*. Buenos Aires: La Crujia.
- Dupré, D. (2001). The Perception and Status in the Library Profession. *NewBreed Librarian*, 1(1).
- Garralón, A. (1996). La biblioteca en los libros infantiles y juveniles. *Educación y Biblioteca*, (74), 26–45.
- Gímenez, P. G., y Pedreno, M. H. (2002). La Imagen Social de las Bibliotecas en la Prensa Digital y Escrita. *Anales de Documentación*, 5, 177–196.
- Gómez Hernández, A., y Saorín Pérez, T. (2001). La imagen reflejada: presencia de las bibliotecas en la cultura de masas. En *La información y las bibliotecas en la cultura de las masas* (pp. 19–58). España.
- Gordoa, V. (2007). *Poder de la imagen pública*. México: Random House Mondadori.
- Lippmann, W. (2003). *La Opinión pública*. Madrid: Langre.
- McConnell, M. A. (1998c). The presence of Stereotypes about librarians: a content analysis of children's picture books. Central Missouri State University.
- McQuail, D. (1993). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. México: Paidós.
- Monzón, C. (2001). Opinión e imagen pública: una sociedad "bajo control". *Palabra Clave*, 10(4), 9–25.

- Ontoria, A. (1996). La biblioteca en el cine. *Educación y Biblioteca*, (74), 46–59.
- Raish, M. (2011). Librarians in the movies: an annotated filmography. Brigham Young: University Idaho. Internet. Documento en línea. Disponible en: <http://emp.byui.edu/films/introduction.html>
- Ramírez Leyva, E. M., e Iturbe Fuentes, L. (2011). La importancia social de la biblioteca y de los bibliotecarios: una muestra cinematográfica. *El Bibliotecario*, (82), 21–27.
- Ramírez Leyva, E. M., e Iturbe Fuentes, L. (2014). Estereotipos y roles sociales de los bibliotecarios en el discurso cinematográfico. *Revista General de Información y Documentación*, 24(1), 25–40.
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed. En línea). Disponible en: <https://dle.rae.es/>
- Roggau, Z. (2006). Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad. *Información, cultura. Y sociedad*, (15), 13–34.
- Rubin, R. (c2010). *Foundations of library and information science*. New York Neal-Schuman.
- Rudolph, M. (2008). Librarians in film: a changing stereotype. A Master's Paper for the M.S. in L.S. degree.
- Schuman, P. (1990). The image of librarians: Substance or Shadow? *The Journal of Academic Librarianship*, 16(2), 86–89.
- Solano, F. (1996). La biblioteca en la narrativa: una imagen oculta en el espejo. *Educación y Biblioteca*, (74), 8–25.
- Peresie, M., y Alexander, L. B. (2005). Library stereotypes in young adult literature. *Young Adult Library Services*, Vol. 4(Issue 1), 24–31.
- Vassilakaki, E., y Moniarou-Papaconstantinou, V. (2014). Identifying the prevailing images in library and information science profession: is the landscape changing? *New Library World*, 115(7/8), 355–375.
- Wallace, L. (1989). The image and what you can do about it in the year of the librarian. *American Libraries* 20(1): 22–25.

Yanes, C. P. (2002). Bibliotecas de cine: una revisión de la imagen de las bibliotecas y los bibliotecarios en el séptimo arte (tópicos y estereotipos) *Scire*, 8(2), 117–140.

Capítulo 2. La literatura infantil y juvenil

2.1 Definición y propósito

En este capítulo se presentará una definición de la literatura infantil y juvenil, se describe su historia, desde sus orígenes en la tradición oral hasta su reconocimiento como literatura infantil y juvenil en el s. XIX, y por último sus características.

Antes de definir la literatura infantil y juvenil, es importante definir lo que es literatura. El diccionario de la RAE da las siguientes definiciones: *“Arte de la expresión verbal, conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género (2020, parr. 1 y 2).* Por otro lado, Amorós, la define como el *“conjunto de obras literarias de un país (literatura griega, inglesa); de una época (literatura medieval, contemporánea); de un género (literatura dramática, didáctica). Del mismo modo, podemos referirnos, también, al estudio y análisis de la creación literaria” (1980, p. 9).*

Teniendo en cuenta lo anterior, la palabra literatura tiene múltiples usos: se le llama así a la acción de expresarse por medio de la palabra, a un conjunto de creaciones que comparten características similares, así como a su estudio y análisis. Eagleton (1993) menciona que no hay una manera precisa o conclusa de definir lo que es la literatura, pero aclara que se le podría llamar a la ficción —aquello que es escrito con la imaginación— y a estos textos los define como “no pragmáticos”, es decir, que no tienen la utilidad práctica que se puede encontrar en el texto de un libro de biología, por ejemplo.

Cerrillo (2006) define a la literatura infantil y juvenil como simple literatura. El añadir “infantil y juvenil”, desde su perspectiva, es debido a la necesidad de delimitar una época concreta en la vida del hombre en lo que se refiere a su capacidad y recepción literaria, así como a sus gustos e intereses. Pero para él no solo es literatura la que es escrita deliberadamente para niños, sino también aquella que, si bien en un inicio no tenía como destinatarios únicos o principales a los niños, la han

hecho suya con el paso del tiempo. Al definirla como infantil y juvenil, considera que es aquella literatura dirigida hasta los dieciséis años, aun reconociendo los dos o tres últimos años de ese periodo, o toda la época completa escolar que coincide con la educación obligatoria.

Además, para Escalante y Caldera, la literatura infantil, en su mayoría escrita por adultos, es aquella que *“pudiendo tener o no al niño como protagonista, refleja sus emociones y experiencias; es aquella que teniendo la óptica del niño como centro les ofrece, no siempre, finales felices”* (2008, p. 670). Se puede ver que no existe una definición aceptada de la literatura infantil y juvenil, ya que la definición varía mucho en cuanto al investigador y sus puntos de vista en específico, puede ser considerada como tal cuando es escrita para este público, cuando es escrita por jóvenes y/o niños y cuando, aunque no estaba destinada para ellos, los niños y jóvenes se han apropiado de ella.

Por ello, la literatura infantil tiene como objetivo el entretenimiento y/o la formación de los niños y jóvenes, pues proporciona *“conocimiento, placer y gratificación, es una experiencia enriquecedora que les brinda oportunidad de compartir sentimientos, significados y demás construcciones en función de sus necesidades e intereses particulares”* (Puerta, Gutiérrez y Ball, citados por Escalante, 2008, p. 670). En relación con esto, Escalante (2008) cita las descripciones de Allende y Condemarín (1997), Quintero (1992) y Vannini (1995), como funciones de la literatura infantil y juvenil:

1. Amplía el horizonte intelectual y artístico de los niños y adolescentes, así como su universo social, afectivo, imaginativo y lingüístico.
2. Divierte y activa la curiosidad
3. Estimula el desarrollo del pensamiento libre y creativo
4. Proporciona temas, motivos y detalles para nutrir su inspiración
5. Ayuda a comprender el mundo en el que el lector vive y le ayuda a enfrentarlo.

En relación con este último punto, Colomer (2010) sostiene que una de las funciones principales de la literatura infantil y juvenil es la de iniciar el acceso al imaginario compartido por una sociedad determinada, este es descrito como el inmenso repertorio de imágenes, símbolos y mitos que los seres humanos utilizan como formulas tipificadas para entender el mundo y las relaciones con las demás personas. La literatura recrea constantemente *“imágenes, símbolos y mitos que pasan a ser conocidos y compartidos por la colectividad; y además también utilizan estas imágenes, personajes o mitos para mejorar su manera de verbalizar y dar forma a sus propios sueños y perspectivas del mundo”* (Colomer, 2010, pág. 16).

De igual manera, Miretti hace alusión a esto al mencionar que la literatura infantil inicia el acceso a la *“representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartida por una sociedad determinada”* y ofrece *“una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones”* (2004, p. 84). Adicionalmente, Perkins (2008) menciona que mediante la lectura de historias tradicionales es que los niños y jóvenes aprenden sobre su patrimonio cultural y social y conocen creencias, valores y tradiciones que pueden aceptarse o rechazarse.

Es también que a través de estas historias que los niños se vuelven parte de la historia y entienden cómo y el porqué de las cosas. También es una manera de hacer que los valores, creencias y prácticas de otras culturas se puedan hacer conocidas pues la literatura, a través del lenguaje, conecta a diferentes grupos culturales y ayuda al lector a comprender y entender el mundo y su diversidad.

De entre los beneficios o funciones de la literatura infantil y juvenil, se puede destacar que ayuda a ampliar los horizontes de los niños y jóvenes, les facilita la comprensión del mundo en el que viven, estimula el desarrollo de su pensamientos e imaginación y por supuesto, contribuye a formar el gusto y el hábito de la lectura. Además, permite conocer el patrimonio cultural nacional e internacional, así como

conectarse con otras culturas actuales para abrir la perspectiva que una persona tenga del mundo.

2.2 Antecedentes

El folclore es de gran importancia en los antecedentes y concepción de la literatura infantil, ya que las tradiciones orales como los mitos, leyendas y cuentos populares fueron evolucionando hasta convertirse en literatura. De acuerdo con Miretti, la tradición oral, que se originó cuando el ser humano comenzó a usar la palabra para transmitir historias, creencias y reflexiones, fueron producciones didácticas o narrativas transmitidas oralmente que dependían de los recuerdos y variaciones de cada persona o comunidad (2004, p. 39).

Es decir, la tradición oral era el conjunto de pensamientos o conclusiones que transmitían el modo de ver, sentir y comprender el mundo del ser humano. Como menciona esta misma autora, primero se transmitieron en familia y posteriormente en grupos sociales, lo que permitió que se ampliaran y enriquecieran al interactuar con el medio, y se transmitieran de generación en generación.

De acuerdo con Soriano, estas “conclusiones” existenciales eran contadas por los mayores a los niños, originando versiones más aligeradas y cortas que dieron origen a los cuentos y que han perdurado hasta la actualidad (1995). La tradición oral, se componía de adivinanzas, juegos de palabras y coplas, además de los mitos y leyendas, que fueron una parte importante, pues los primeros ofrecían explicaciones que entonces rodeaban al mundo, el porqué del día y la noche o las estaciones, a través de dioses y seres sobrenaturales, mientras que las leyendas hablaban de héroes y las aventuras que tenían, basándose parcialmente en personajes o acontecimientos posiblemente reales (Perkins, 2008).

Por otro lado, Garralón (2001) considera que, ya que los niños participaban en las tareas de los adultos, es posible que bajo esa rutina escucharan estos relatos

y alimentaran así su imaginario; por ejemplo, de cuentos que en la actualidad son populares, como el Rey Arturo, Robin Hood, o las fábulas de Esopo. Sin embargo, la autora considera que la relación de los niños con la literatura durante la Edad Media no fue distinta a la de un adulto, es decir, no existían libros dirigidos a ellos, ya que las culturas antiguas los veían a los niños como una versión pequeña de los adultos y por ello la niñez no era reconocida como una etapa de la vida del ser humano.

Carrasco (2005) también menciona que pasó mucho tiempo antes de que se planteara que los niños tenían necesidades y características distintas a las de un adulto, por lo tanto, los manuscritos para el público general y adulto como las fábulas, cuentos y composiciones de tradición oral eran considerados suficiente para alimentar el imaginario de los niños.

Carrasco argumenta que, con la invención de la imprenta en 1436, se posibilitó que las canciones, juegos e historias que componían la tradición oral pudieran plasmarse por escrito de una manera masiva, de esta manera se permitió la difusión y acceso a esta cultura tradicional y los libros de difícil acceso se popularizaron (2005). En Europa, se popularizaron las sagas nórdicas de aventuras y fantasía; en la península Ibérica los relatos de los navegantes y las crónicas del Nuevo Mundo y en Inglaterra el rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda (Garraón, 2001) y aunque eran materiales muy populares entre niños, recordemos que no estaban dirigidos específicamente a ellos.

Carrasco (2005) por su parte, considera que los únicos textos impresos dirigidos hacia los niños en años posteriores a la invención de la imprenta fueron textos escolares o didácticos. Por ejemplo, los *hornbooks*, cartillas que tenían impreso el alfabeto, números y oraciones muy conocidas; los *battledore*, un cartón que contenía el alfabeto ilustrado; *primer*, un catecismo con salmos y rezos. De entre este tipo de obras didácticas, el *Orbis Sensualium Pictus* (1658) del pedagogo checo Comenio es considerada la primera obra destinada para educar a la infancia

y el primer libro infantil ilustrado al tratarse de una enciclopedia ilustrada para niños (Miretti, 2004, p. 85).

Además de las obras didácticas, otro material ampliamente difundido con la imprenta durante el s. XVII fueron las fábulas que, aunque no estaban específicamente dirigidos al público infantil, eran utilizados como materiales moralizantes que pretendían mostrarles a los niños los comportamientos que debían de tener, conforme a las normas de la época (Garralón, 2001). Se considera que *Las Fábulas de Esopo* (s. VI) de Grecia y *Panchatantra* (s. VI) de India fueron las colecciones de fábulas más difundidas gracias a la imprenta.

En el siglo XVII los materiales de lectura para niños eran de contenido moralizante y/o didáctico. Carrasco menciona que estos eran solicitados por nobles o reyes a editores para así apoyar la educación de sus hijos y continuar con el legado e ideología de las familias nobles (2005), como sucedió en Francia con Jean La Fontaine, quien escribió fábulas de gran calidad literaria dedicadas al hijo del rey Luis XIV (Garralón, 2001). Los otros pocos niños que tenían posibilidades de acceder a la educación se instruían mediante cartillas, abecedarios, silabarios y catecismos de los cuales, tras la invención de la imprenta, se harían miles de ediciones.

Miretti considera que, a finales del siglo XVII, con los cuentos de Charles Perrault en Francia, es que se publica la primera obra literaria de la literatura infantil (2004, p. 85). Garralón (2001) menciona que Perrault recopiló, actualizó y mejoró los cuentos escuchados en su infancia y así publicó *Los cuentos de la Madre Oca* (1697). Para este autor, la trascendencia de su obra radica en que otorgó un carácter literario a los relatos tradicionales y este carácter sirvió como modelo para los cuentos infantiles, pues estos se caracterizaron por tener fantasía, presencia de hadas, encantos y moralejas (2004, p. 40). Y de esta manera, se popularizaron cuentos como *Caperucita Roja*, *Cenicienta*, *El Gato con Botas*, *Pulgarcito*, entre otros.

Para el s. XVIII, durante la etapa que fue conocida en Inglaterra como la *Ilustración*, comenzaron a publicarse libros de aventuras de los cuales los niños se apropiaron y comenzó a discutirse la posibilidad de una literatura más digerible para los niños. Un ejemplo de ello es la propuesta de Locke (citado por Cerrillo, 2010), quien mencionaba que a los niños había que darles libros agradables y divertidos, acordes con sus capacidades comprensivas. Locke “*consideraba la mente del niño como una página en blanco donde se podían grabar lecciones y más importante aún, que el niño podía recibir material agradable, disfrutar las letras, en lugar de ser castigado con ellas*” (Vélez, 1991, p. 30, citado por Duque Cárdenas, 2012, pág. 30).

En 1719 Defoe publicó *Robinson Crusoe*, la primera novela de aventuras que rompió con los paradigmas hasta entonces conocidos, fue una obra que inauguró un género completo (conocido como las Robinsonadas) que se extendió hasta el siglo XIX, de libros de aventuras que enfrentaban al hombre con la naturaleza. De acuerdo con Garralón (2017), *Robinson Crusoe* tuvo una gran acogida al ser una novela de aprendizaje, que hacía preguntas existenciales para los adultos y para los niños tenía un gran atractivo al tratarse de aventuras, de investigar y reconstruir la realidad.

En 1726 Jonathan Swift publicó *Los Viajes de Gulliver*, convirtiéndose en una lectura favorita de niños y adultos. Mientras que el mensaje para los adultos era una crítica a la política y los viajes de exploración, para los niños la aventura y la alteración de realidad representaron el atractivo del libro. Escritas o no para niños, Garralón considera que fueron dos lecturas que los niños se apropiaron desde su publicación pues, en comparación con las obras enciclopédicas que dictaban la conducta, los niños preferían historias imaginativas, llenas de aventuras y humor (2017).

Por su parte Rousseau en su tratado *Emilio, o de la Educación* (1762), sentó las bases ideológicas y educativas a favor de una educación más natural.

Recomendó dar más libertad a los niños para jugar, saltar y moverse, además de predicar más protección que formación, en una época en la que los niños apenas tenían relación con sus padres y se ocupaban más de darles instrucción que educación, ya que los libros eran larguísimos y estaban llenos de datos y referencias (Cerrillo, 2006).

De esta manera, se reconoció la infancia como una parte formativa crucial en el desarrollo del ser humano, se separó el mundo infantil del adulto y se propuso que los niños se educaran en lugares especiales, con profesores adecuados y materiales y lecturas adecuados a las características de los niños (Cerrillo, 2006). Además, se comenzó a defenderse el fomento del valor formativo de las lecturas de entretenimiento, es decir, para que los niños disfrutaran del proceso educativo, los libros tenían que ser divertidos.

La literatura dirigida específicamente a niños se originó aproximadamente en 1740 o 1750 cuando John Newbery abrió la primera librería infantil en Londres, se convirtió así en el primer comerciante de libros infantiles, además de escritor y editor de historias con fines de entretenimiento infantil (Miretti, 2004). Publicó aproximadamente 30 libros, entre ellos su libro más famoso: *“A Little Pretty Pocket-Book, intended for the Instruction and Amusement of little Master Tommy and Pretty Miss Polly”* (1744). De acuerdo con Carrasco (2005), el aspecto más novedoso del libro era que la instrucción no fue el tema central, sino que contenía ilustraciones y el autor sugirió abiertamente que su objetivo es entretener.

Con la llegada del Romanticismo en la primera mitad del s. XIX, así como la industrialización y la alfabetización masiva, en Inglaterra y Alemania surgió un interés por la recuperación y estudio de la literatura popular, buscando inspiración en las raíces de los cuentos populares. Lo popular era considerado romántico y el acervo cultural de cada pueblo era el referente que permitía distinguirse de los demás (Garraón, 2017; Miretti, 2004). Comenzaron a recopilarse cantos, rimas y cuentos de los que en muchas ocasiones los niños se apropiaron sin que sus

autores lo hubiesen previsto como sucedió con autores como los hermanos Grimm, Hans Christian Andersen y Charles Dickens.

En Alemania los filólogos y hermanos Grimm recogieron la tradición oral cuentos populares y los transcribieron con un lenguaje sencillo y directo, logrando una recopilación folclórica comprensible para gente iletrada, desde 1812 hasta 1857 (Miretti, 2004, pág. 40). Se volvieron cuentos literarios mejorados, entre los que se destacan *Hansel y Gretel*, *Blancanieves*, *La Bella Durmiente del Bosque*, *Cenicienta* y *Caperucita Roja*. Los cuentos no estaban dirigidos a niños, pero tuvieron tanto éxito que comenzaron a editarse para ellos y han perdurado hasta la actualidad. Garralón (2017) explica que su trascendencia se debe a que debido a se evitaron los moralismos de la época en sus recopilaciones.

En Dinamarca, Hans Christian Andersen y sus *Cuentos para Niños* (1835) cuya procedencia incluía tanto de la tradición danesa y oriental como de su creación original, tenían la particularidad de estar diseñados para ser leídos en voz alta. Así, el autor recorrió por años Dinamarca leyéndolos y disfrutando las reacciones de sus oyentes. Mientras que Perrault y los hermanos Grimm se apoyaron en el folclor, Andersen tomó historias del folclor, pero también muchas de ellas fueron escritas desde su propia imaginación y fueron dirigidas directamente a los niños con un lenguaje coloquial, además, se destacaron por abordar el dolor de la vida y la ausencia de finales felices, como se puede ver en cuentos como *La cerillera*, *El patito feo* y *El Soldadito de plomo*, los cuales tenían finales crueles y fatalistas (Lazim, 2008).

En Inglaterra, Miretti considera que el público infantil “adoptó” a Charles Dickens, ya que él denunciaba las condiciones de vida de los niños y adolescentes en la Gran Bretaña industrial (2004, p. 51), además criticaba a la sociedad y a instituciones como la escuela en obras como *Oliver Twist* (1837), *David Copperfield* (1850) y *Cuentos de Navidad* (1843). Garralón considera que Dickens sirvió de inspiración a muchos escritores más que utilizaron la infancia para tocar las fibras

sensibles de los adultos, con el modelo de un niño bueno y digno de compasión, para denunciar los problemas sociales de los cuales eran víctimas (Garraón, 2017).

Por otra parte, en 1846 comenzaron a publicarse las *nursery rhymes* o el *nonsense* (sin sentido) escritas Edward Lear y que “inauguraron una etapa de fantasía, de “sin sentido”, caracterizados por el humor y el absurdo para niños y jóvenes” (Miretti, 2004, p. 51). Se trataban de libros que recopilaban sin sentidos, es decir, se mezclaban palabras de manera rítmica empleando el disparate.

A lo largo del siglo XIX fueron surgiendo diversos géneros en los libros, ya que las mujeres, los niños y los obreros fueron adquiriendo la posibilidad de la lectura y así la literatura disponible comenzó a diversificarse. La novela fue la que alcanzó su apogeo, pues comenzaron a crearse ediciones baratas y populares para satisfacer las grandes masas lectoras. En los inicios del siglo XIX las tiradas alcanzaban 1.000 volúmenes, pero hacia 1870 las novelas de Julio Verne alcanzaron hasta 30.000 ejemplares (Colomer, 2010, p. 117).

Durante la segunda mitad del s. XIX, surgieron los libros infantiles para niñas, entre los que se destacaron *Mujercitas* (1868), *Sin familia* (1869), *Heidi* (1884), cuyo legado se extendió hasta el s. XX con libros como *El jardín secreto* (1910), *Papaíta piernas largas* (1912), *La casa del bosque* (1932), todos ellos con niñas valientes y activas como protagonistas (Garraón, 2017). Asimismo, comenzaron a surgir los libros que se alejaron de las moralejas y se interesaban por lo fantástico, la ciencia ficción, entre otros, como se expondrá a continuación.

Alicia en el país de las maravillas (1863) de Lewis Carroll fue un importante antes y después en la literatura infantil y juvenil, ya que la obra se compuso de fantasía y aventura y se alejó del didactismo presente en gran parte de la literatura para jóvenes. Otras obras similares fueron *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876) por Mark Twain con aventura, realismo y humor, y *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1884) (Miretti, 2004). Por otra parte, debido a la especulación que había por

los avances científicos de la época, surgió interés por el centro de la tierra, la navegación por la tierra o los mares, y así nacieron los libros de ciencia ficción como los libros publicados por Julio Verne a partir de 1863 (Colomer, 2010).

Durante el siglo XX, los animales como protagonistas adquirieron importancia en los libros infantiles, estos habían sido populares en las fábulas de siglos atrás para dar lecciones morales, pero, durante el siglo XX, sus papeles se diversificaron: fueron defendidos o surgió la convivencia entre humanos y animales (Colomer, 2010). Se publicaron obras como *Bambi* (1924) por Felix Salten, *Dr. Dolittle* (1922) por Hugh Lofting, *Winnie the Pooh* (1926) y *Peter Rabbit* (1902-1930) por Beatrix Potter. Estos libros mostraron la necesidad de tener un comportamiento adecuado, pero contaron con personajes que eran más atrevidos y curiosos (Garralón, 2017).

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, la destrucción de infraestructuras significó un estancamiento en la producción y desarrollo cultural; por ello, los libros infantiles mostraron pocos cambios aproximadamente hasta la década de 1960. La mayoría de ellos tenían una tendencia fantástica, se evitaba el dramatismo y se intentaban distanciar de un mundo sin esperanzas, aunque este género fantástico se vio renovado por los escritores ingleses Clive Staples Lewis y John Ronald Reul Tolkien, quienes escribieron obras literarias juveniles/infantiles que hasta la fecha siguen siendo muy leídas como *El Hobbit* (1937) y *El Señor de los Anillos* (1954) y la saga de *Las Crónicas de Narnia* (1950-1956).

Por otra parte, en Latinoamérica, la literatura infantil apareció con retraso en comparación a la europea, aproximadamente a principios del siglo XX, aunque ya habían surgido con anterioridad autores impulsores del género como Rafael Pombo en Colombia, Monteiro Lobato en Brasil y José Martí en Cuba (Vélez Piedrahíta, 1991) en el siglo XIX. Por la falta de obras se utilizaron los clásicos europeos y obras que podían ser leídos niños, pero que no habían sido escritas para ellos ni podían clasificarse como literatura infantil. De acuerdo con Vélez Piedrahita, las etapas iniciales de esta literatura en México fueron las siguientes:

1. Despertó el interés por la investigación folclórica: los mitos, leyendas y relatos se adaptaron a versiones para niños.
2. Surgió la poesía infantil autóctona, cuando grandes poetas hicieron poesía para niños.
3. Aparecieron publicaciones periódicas y revistas infantiles que tuvieron una gran influencia.

En lo que respecta a la literatura juvenil, de acuerdo con Colomer (2010) en los países industrializados surgió la preocupación por promocionar la lectura en los adolescentes y la novela juvenil apareció como una especie de experimento para resolver una duda en los medios educativos: “*¿Podría el lector adolescente, incluso aquel que había sido un lector ávido de libros infantiles, saltar a la ficción para adultos?*” (p. 170). Hasta este momento, los jóvenes leían los bestsellers de adultos, colecciones dirigidas a la etapa secundaria de la educación, alimentaban su imaginario en los cómics y el cine, pero comenzó a considerarse la idea de que faltaban libros dirigidos a los adolescentes.

Con la novela juvenil renació la magia y la fantasía a través de los géneros más adecuados a los intereses de estas edades: la ciencia ficción, los mitos épicos y la fantasía. Se caracterizaron por el protagonismo juvenil, los conflictos propios de la edad y los escenarios escolares que funcionaron tanto en géneros realistas y fantásticos. Se trataron temas como la violencia, el sexo, el lenguaje fuerte y la delincuencia.

La ciencia ficción produjo en la literatura juvenil aventuras en escenarios mitológicos, fenómenos sobrenaturales y fuerzas misteriosas, teniendo un auge durante la década de los ochentas a través de autores como Le Guin, Tolkien y Ende. Mientras que en los países anglosajones se popularizó la fantasía, en los europeos fue más común la introspección psicológica en donde los libros abordaban la maduración psicológica de los adolescentes (Colomer, 2010).

2.3 Características y temas de la literatura infantil y juvenil

En este apartado se mencionan algunas de las características que la teoría considera que hacen que un texto sea literatura infantil y/o juvenil, así como las principales temáticas o corrientes que la literatura contemporánea aborda. Jesualdo (1982) menciona cuatro elementos para que un texto sea literatura infantil:

- a) **Imaginativo:** Los elementos imaginativos en distintas formas, desde situaciones insólitas hasta monstruos que capte la atención de los niños y alimente su imaginación y su conocimiento de la realidad.
- b) **Dramatismo:** La intensidad del texto permite al niño identificarse con el personaje, alegrarse o entristecerse según sea el caso y vivir los hechos como si fueran suyos.
- c) **Técnica de desarrollo:** que el autor distribuya los hechos y los detalles de una manera equilibrada, que no deje dudas, pero tampoco cree confusiones, y así el lector tenga una lectura amena.
- d) **Lenguaje:** Que la obra esté escrita de una manera agradable y sencilla (pp. 39-42).

Delibes (1994) menciona que la literatura debe caracterizarse por tener un tema adecuado, linealidad y brevedad. De acuerdo con el autor, el tema no tiene que ser demasiado simple, debe de ser un tema que estimule su imaginación, que despierte el interés no solo de niños si no hasta de adultos también y que el tema esté enriquecido con simbolismos o claves que permitan leer una y otra vez con el paso de los años. Con literatura lineal y breve, el autor menciona que a los niños no se les debe de *“aplazar el desenlace y desviarle del objeto de su atención”* (p. 17), es decir, la literatura debe de tener una extensión concreta y ser lo más sencilla y directa posible.

A su vez, Cerrillo (2006) define las características de la literatura infantil y juvenil, basándose en la presencia de estas en la literatura universal. En cuanto al contenido, las principales características es la tendencia a humanizar lo que no es

humano, la mayor parte de los protagonistas son niños o adolescentes, hay un gran contenido fantástico y una ausencia de temas complicados. Para Colomer, las historias se caracterizan por ser cortas (para no sobrepasar la capacidad de concentración y memoria de los niños), aparecen pocos personajes y el argumento puede ser repetitivo (2010, p. 26).

En cuanto a técnica y estructuras literarias, Cerrillo menciona que el contenido literario suele estar estructurado en tres partes: exposición, desarrollo y desenlace; en libros infantiles hay ambigüedad temporal y espacial en los hechos narrados: no se da una localización temporal precisa tampoco una localización espacial, y los diálogos son frecuentes y rápidos, el léxico y la sintaxis son sencillas. En cuanto a la edición, los libros para los niños tienen muchas ilustraciones que en ocasiones pueden llegar a contar por sí mismas la historia y la extensión de los libros suele ser pequeña o mediana, normalizándose conforme los destinatarios son lectores de más edad.

De acuerdo con Colomer (2010), la narración debe ser lo más simple posible y enuncia los siguientes elementos y características de historias simples: *Alguien explica* (de manera omnipresente, en tercera persona, desde fuera de la historia) *a alguien, una sola historia* (situada en el pasado) *de un personaje* (fácilmente representable), *en un escenario* (fácilmente representable), a quien ocurre un *conflicto* (externo y con una causa específica) que se *desarrolla* de manera cohesiva y se *resuelve* al final (el problema desaparece) (p. 25).

Miretti considera los siguientes aspectos dentro de la presentación que debe de tener un libro para niños:

- 1) idioma: Las palabras deben ser precisas en su sentido y bien pronunciadas, que faciliten su aprendizaje correcto y definitivo. Se debe de estimular su aprendizaje poco a poco añadiendo adjetivos, tiempos verbales y abstracciones.

- 2) Imagen: El libro debe de tener ilustraciones como el idioma, claras, sencillas, precisas y es importante que tengan correspondencia con el texto, es decir, que se muestren las acciones que son descritas en el texto.
- 3) Ideas: Se debe de empezar de cero e ir progresando según las capacidades del niño hacia ideas más complejas. Además, es importante que al niño se le inicie en la lectura con historias que muestren objetivos y situaciones de la vida real, para que desarrolle un criterio propio de la realidad, y posteriormente la imaginación y la creatividad (2004, pp. 57-58)

El relato debe de tener unidad de tiempo, lugar y acción, no debe de haber saltos en la trama de una página a otra, pero se debe percibir de manera visible la progresión de los hechos.

Por otro lado, Garralón (2017) considera que una de las características de la literatura infantil contemporánea es la presencia del lector en la intención del autor al escribir. Y las relaciones familiares, afectivas, la escuela, el reflejo del entorno social y el realismo son los principales temas en los libros. Algunos de los elementos principales en la literatura infantil son:

- **La familia:** Es un elemento de cotidianidad, gracias a la facilidad que permite tomar un paisaje conocido para ahondar en temas más profundos. Y está presente de muchas maneras: convencional, moderna, con conflictos y tensiones, con aspectos que, aunque no comparta, están presentes en la sociedad en la que vive.
- **La fantasía:** Para el niño, que se mueve en un mundo que no siempre comprende y del que a veces necesita distanciarse, la fantasía le permite compensar la vida rutinaria. La identificación, con héroes que superan pruebas en su camino hacia la madurez, le proporciona fuerza y libertad para enfrentarse a las dificultades de su mundo real.

- **El humor:** El humor es en lo que se basa lo insólito y lo sorprendente para irrumpir la realidad. Toma temas o asuntos conocidos para jugar con ellos es un recurso que aparece en los libros para niños. El humor es más que un género, es una manera de captar la realidad y darle la vuelta para burlarse de ella.
- **La ciencia ficción:** La ciencia ficción en un sentido clásico intentaba indagar o adivinar sobre el futuro tecnológico, pero actualmente es un recurso de los escritores para darle originalidad a las historias.

Por otra parte, en lo que respecta a la literatura juvenil, se perciben diversas corrientes temáticas en la narrativa juvenil que Cerrillo (2015) identifica de la siguiente manera:

- **Realismo:** Libros que tratan asuntos o problemas de la vida cotidiana de los adolescentes y familiares o personas cercanas: amor, discriminación, acoso, delincuencia, maltrato.
- **Fantasía:** El autor menciona que, a raíz del éxito de series de fantasía como Harry Potter o El Señor de los Anillos, el mercado literario juvenil está lleno de libros de fantasía en forma de series o sagas. Es una literatura que el autor considera más comercial y de tanto éxito debido a que los jóvenes pueden identificarse con esta y acceder a esta sin necesidad de mediadores.
- **Aventuras:** Como antecedente, Cerrillo menciona que esta literatura originalmente tuvo como público al lector adulto, pero en el siglo XIX pasó a ser literatura de adolescentes gracias a los libros de Julio Verne. Los jóvenes se ven atraídos a este tipo de literatura por las aventuras que les ayudan a escapar de la cotidianidad, al visitar lugares o tiempos distintos o desconocidos.
- **Historia:** Esta literatura se ambienta en el pasado medieval o de culturas antiguas, maneja acontecimientos históricos relevantes en la historia de la humanidad.

- **Amor:** Son novelas de argumentos románticos y protagonistas adolescentes. El autor menciona que este tipo de literatura cobró mucha fuerza en el siglo XXI gracias al éxito de series juveniles como Crepúsculo y el aumento de páginas web de literatura juvenil romántica que los mismos lectores escriben.

Hasta este punto se han descrito las características principales relacionadas con la literatura infantil y juvenil, así como la presencia de aquellas temáticas relacionadas con este tipo de lectura. Se puede observar que los contenidos han ido cambiando con el tiempo y que, relacionado con el tema de esta investigación, la presencia de la biblioteca y el bibliotecario se han ido incorporando de poco en poco. Esto es el punto medular que se abordará en el siguiente capítulo: las formas en las que se han representado en este tipo de literatura.

Referencias

- Amorós, A. (1980). *Introducción a la literatura*. España: Editorial Castalia.
- Carrasco Rodríguez, M. (2005). *Orígenes y desarrollo de la literatura infantil y juvenil inglesa*. España: Universidad Complutense de Madrid. Tesis en Filología inglesa. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/7229/>
- Cerrillo, P. (2015). Sobre la literatura juvenil. *Verba hispánica*, (23), 211-228. Disponible en: <https://revije.ff.unilj.si/VerbaHispanica/article/download/5953/5683/>
- Cerrillo, P., y Sánchez, C. (2006) Literatura con mayúsculas. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*. (2), 7—21. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259120386001>
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. España: Síntesis.
- Delibes, M. (1994). Escribir para niños. *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 7(61), 16-17
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria*. México: FCE.

- Escalante, D., y, Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12 (43), 669-678. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Garralón, A. (2001). *Historia portátil de la literatura infantil y juvenil*. España: Anaya.
- Garralón, A. (2017). *Historia portátil de la literatura infantil y juvenil*. México: Panamericana.
- Jesualdo. (1982). *La literatura infantil: Ensayo sobre ética, estética y psicopedagogía de la literatura infantil*. Buenos Aires: Losada.
- López Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. España: Universidad de Murcia
- Miretti, M. L. (c2004). *La literatura para niños y jóvenes: el análisis de la recepción en producciones literarias*. Rosario, Argentina: Homo sapiens.
- Piedrahita Vélez, R. (1991). *Guía de literatura infantil*. Bogotá, Colombia: Norma.

Capítulo 3. La imagen de la Biblioteca y el Bibliotecario en la Literatura Infantil y Juvenil

En este capítulo se presenta un breve contexto de la imagen social de la biblioteca y del bibliotecario en diversos medios, se describirá la metodología utilizada y finalmente, se muestran los resultados que arroja la presente investigación.

3.1. Contexto

Los bibliotecarios y la biblioteca han sido representados en distintos medios de comunicación de masas: los más conocidos son el cine, televisión, literatura (narrativa) y comics. Como ya se ha mencionado, desde hace mucho tiempo ha existido el interés por estudiar la imagen que reflejan las representaciones de estos dos elementos del ámbito bibliotecológico, aunque se ha observado que la mayor parte de las investigaciones se orientan hacia la identificación de los estereotipos tanto físicos como psicológicos en los personajes bibliotecarios.

En los trabajos de investigación contemplados en este trabajo, se concluyó que las representaciones del bibliotecario han estado en la tendencia de mostrar los estereotipos tanto positivos como negativos, pero principalmente negativos. De los estereotipos físicos más observados son los de un personaje bibliotecario de edad mayor, principalmente mujer, de rasgos físicos muy poco favorecedores, vestimenta anticuada o descuidada, uso de anteojos y con el cabello peinado con un chongo y, en el caso de los hombres, tienen el cabello despeinado o calvos.

En cuanto a la personalidad del bibliotecario, ésta ha sido representada principalmente como una persona autoritaria, rígida, malhumorada y que se preocupa más por cuidar los libros y la biblioteca de los usuarios, que por los usuarios mismos. Todas estas características se encontraron principalmente en

aquellos estudios que analizaron el cine, a quien se le adjudica como el principal perpetuador del estereotipo bibliotecario, estereotipos que no se modifican en casi todo el siglo XX (Ramírez, 2014).

Sin embargo, estudios como el de Yanes titulado *Bibliotecas de cine: una revisión de la imagen de las bibliotecas y los bibliotecarios en el séptimo arte* (2002) ofrece visiones menos estereotipadas o por lo menos, más positivas de los bibliotecarios: bibliotecarias jóvenes y bellas, simpáticas y de humor agradable e incluso seductoras, con cualidades positivas como el orden y la limpieza, como en películas como *Su otra esposa* (1957), *Tres días del Cóndor* (1975) y *Casada por azar* (1932). O en el caso de bibliotecarios, son personas serias y ordenadas, a los que se les asocian cualidades positivas como la prudencia, la sabiduría, el gusto por la lectura y el que sean guardianes de los libros y del conocimiento, un ejemplo es la película *El nombre de la rosa* (1986) adaptada del libro con el mismo título.

La investigación de Ramírez *La importancia social de la biblioteca y los bibliotecarios: una muestra cinematográfica* (2011) analiza la importancia y la trascendencia positiva que puede llegar a tener la intervención de un bibliotecario y/o el uso de una biblioteca al dar acceso a la lectura y a la información en la vida de las personas. Por ejemplo, en la película biográfica *Manos Milagrosas* (2009), se cuenta la historia de un neurocirujano que realizó la primera cirugía exitosa de separación de unos gemelos siameses. El análisis realizado por la autora explica que antes de que el neurocirujano durante su niñez era un mal estudiante, no leía y veía mucha televisión, la mamá se da cuenta de esto y le fomenta el hábito de visitar la biblioteca y de leer, el niño mejoró su desempeño escolar y adquirió interés por la lectura y la cultura general, hasta volverse ese neurocirujano exitoso.

El punto central de la investigación fue reflexionar la importancia que tuvo el acercamiento a la biblioteca, los libros y el conocimiento. ¿Qué habría pasado si no hubiesen desarrollado un gusto por la lectura? ¿O un interés en aprender cosas

nuevas? O si hubieran seguido viendo televisión en vez de leer, si no hubieran ido a biblioteca, ¿sus vidas habrían tomado el mismo camino?

Esas reflexiones sobre el impacto positivo de la biblioteca y/o el bibliotecario en los personajes y la historia, es un tema que pretende tratarse en esa investigación, pues el análisis de contenido se hizo teniendo en cuenta el enfoque percibido en las investigaciones de Yanes y Ramírez. Se analizaron los estereotipos físicos y psicológicos positivos y negativos; pero también se tuvieron en cuenta otros aspectos positivos de los bibliotecarios y de las bibliotecas. Su impacto o papel en la vida del personaje o en la trama del libro y la valoración que el usuario les dio, independientemente de los estereotipos.

En el caso del impacto, algunas preguntas importantes para realizar el análisis fueron: ¿El bibliotecario ayudó al personaje a resolver algún problema? ¿Cambió o influyó en su vida de alguna manera? ¿Qué papel tuvo la biblioteca en el libro? ¿Ayudó en la resolución de algún problema de la historia? Y en el caso de la valoración, algunas preguntas importantes serían: ¿Para el usuario, el bibliotecario es alguien de utilidad debido a su inteligencia y recursos? ¿Para el usuario, la biblioteca es un lugar agradable que le animen a leer o estudiar?

El objetivo fue obtener una aproximación de lo que es la imagen de la biblioteca y el bibliotecario en los libros para niños y jóvenes. En el aspecto negativo, identificar si los estereotipos de la biblioteca y bibliotecario persisten en la literatura infantil y juvenil actual; y en el aspecto positivo, identificar los estereotipos positivos, los valores o cualidades positivas que se asocian al bibliotecario y las bibliotecas y además el impacto positivo que pueden tener en el desarrollo de los personajes del libro o en la historia.

3.2 Metodología

Se realizó un estudio de tipo documental analítico, que tiene por base la búsqueda y recuperación de información de diferentes recursos, así como un método de análisis de contenido que permite obtener información válida.

El objetivo planteado fue describir la imagen social de la biblioteca y el bibliotecario en la literatura infantil y juvenil mediante la identificación de roles, valores, actitudes y virtudes.

Dentro de las características que se tomaron en cuenta para la selección de los libros, se contempló que la publicación de estos fuera a partir de 1990 y hasta el 2016, que se encontraran disponibles en la Biblioteca Vasconcelos, bibliotecas de la UNAM o en internet, de publicación tanto nacional como internacional.

Para esto, se identificaron un total de 61 libros¹ de los cuales 42 correspondieron a la literatura infantil y 19 a la juvenil. En ambos géneros, existen series o colecciones que comparten en cierta medida la historia central, y además los elementos analizados de la biblioteca y/o bibliotecario no varían entre ellos, por lo que, para efectos de esta investigación, se agruparon bajo un solo título aquellos que conformaban una serie o colección, por ejemplo, *La casa mágica del árbol* de Mary Osborne Pope (2004) se encuentra integrada por 5 libros y estos quedaron agrupados bajo ese mismo título. La forma en la cual se distribuyeron puede verse en la tabla 1.

¹ No se llevó a cabo ningún tipo de crítica del contenido literario en la selección de los libros.

Tabla 1. Distribución de libros por colección

Total de libros por colección
<p><i>Libros (15) que corresponden a series o colecciones:</i></p> <p>La casa mágica del árbol:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¡Qué vienen los dinosaurios! 2. Atrapados por los piratas 3. Medianoche en la luna 4. Delfines amigos 5. Aventura en el Ártico 6. Vacaciones en Pompeya <p>Harry Potter:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Harry Potter y la Piedra Filosofal 2. Harry Potter y la Cámara Secreta 3. Harry Potter y el Cáliz de Fuego 4. Harry Potter y la Orden del Fénix 5. Harry Potter y el Misterio del Príncipe <p>Dieciséis lunas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Hermosas Criaturas 2. Hermosa oscuridad <p>Cazadores de Sombras:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ciudad de Hueso 2. Ciudad de Ceniza

Fuente: Elaboración propia

Es decir, del total de 61 libros, 15 pertenecen a 4 series, simplificando así el listado a un total de 49 títulos, donde 36 de ellos pertenecen a la literatura infantil y 13 a la literatura juvenil.

La selección de libros reunió las siguientes características: libros infantiles o juveniles escritos en idioma español en los que apareciera la biblioteca como escenario y/o el bibliotecario como personaje de la historia, sin tener en cuenta si su aparición era extensa o corta, sustancial o intrascendente. Se llevó a cabo un registro de cada uno de los libros y series (ver anexos 1 y 2 respectivamente). Para la búsqueda y recuperación de los libros se procedió de la siguiente manera:

a) Uso de de *GoodReads*,

Se trata de una plataforma social para lectores, en donde se encuentra registrada la información bibliográfica de millones de libros publicados o en algunos casos auto-publicados. De estos libros se pueden hacer reseñas, calificarlos mediante un sistema de estrellas, recomendarlos a otros usuarios y añadirlos a listados que los usuarios pueden crear para llevar un control de sus lecturas como, por ejemplo, de los libros que han leído o los libros que quieren leer en un futuro.

Esta red social tiene varias herramientas útiles, de entre las cuales se pueden destacar la de “etiquetado” (en inglés *Shelving*) en la que cada usuario puede crear etiquetas personales (Ej. Libros con bibliotecarios) y asignarlas como mejor consideren a los libros que vayan añadiendo a sus listas de lecturas. También está la herramienta llamada *Listopia*, con la que se hacen listados o compilaciones de libros que cumplen con alguna determinada característica (Ej. libros de terror publicados en 2015 o libros con personajes bibliotecarios). *Listopia* se diferencia del *Shelving* al ser listas públicas en las que cualquier usuario de Goodreads puede colaborar, por lo tanto, es mucho más fácil encontrar los libros de interés de esta manera.

En el buscador de GoodReads se utilizaron palabras clave como “*Librarian*”, “*Books*” y “*Library*” para poder encontrar las listas de interés. Se encontraron, por ejemplo, la de “*Books About Librarians*”, “*Children Books About Libraries*”, “*Books Featuring Cool Libraries*” y “*Picture books about the library*”. Al visitar los registros de los libros de estas listas, se revisaron las etiquetas/*shelves* incluidas en las reseñas (la más común fue “*Librarians*”) y de esta manera se localizaron varios títulos.

b) Recomendaciones personales, las cuales, por medio de la revisión de los listados de investigaciones previas y,

c) Búsqueda con palabras clave como “biblioteca”, “libros” o “bibliotecarios” en el motor de búsqueda Google y en catálogos de biblioteca como LIBRUNAM y el de la biblioteca José Vasconcelos. Es importante mencionar que muchos de los libros encontrados por los métodos ya mencionados, tuvieron que ser descartados por la dificultad de acceso (ver anexo 4).

El proceso de análisis se llevó a cabo en dos fases, primero uno individual de la biblioteca y del bibliotecario y después de forma cruzada. Para el análisis individual se realizó un formulario en Google Forms para recolectar datos de índole visual y narrativo en donde se presentaban preguntas de opción múltiple y de tipo abierto (Ver Anexo 5), teniendo en cuenta factores usados en tests con el mismo objeto de estudio como el de *The presence of stereotypes about librarians: a content analysis in picture books* de McConnell (1998) y el de *Shelving, Stamping and Shushing: Librarians in the movies*, por Yeagley (1999). También se tuvo en cuenta aspectos reportados en trabajos como los de Ontoria (1996), Ramírez Leyva (2014) y Yanes (2002).

Dentro del análisis visual del bibliotecario, se encuentran elementos como: género, edad, su raza (por ejemplo, si es humano, animal, etc.), su vestimenta y apariencia física, actitudes, gestos y acciones que puedan aportar datos de su personalidad y comportamiento, así como las actividades bibliotecarias que realiza. De la biblioteca, se analizan elementos como el tipo al que pertenece, el uso que se le da, aspecto físico, si es una de corte tradicional o no, los servicios y usuarios representados.

En el aspecto narrativo/contenido del bibliotecario, se hace un análisis del impacto que tiene el personaje en la historia, los posibles estereotipos con los que es representado, las actitudes y valores refleja, cómo se representa su profesión en el libro y su posible desarrollo como personaje dentro de la historia. En cuanto a la biblioteca, se analiza cómo es que el usuario la percibe y valora. También se analizó

cuál es el papel que tiene o cumple en el libro (teniendo en cuenta el uso y la trascendencia que tiene la biblioteca dentro de la historia).

En resumen, del personaje bibliotecario se analizaron las características físicas, psicológicas (personalidad/comportamiento) y profesionales, con el objetivo de conocer la imagen del bibliotecario y el conocimiento sobre su profesión en la literatura. En cuanto a la biblioteca, se analizó qué imagen reflejaba en la historia basada en su valoración, papel y uso dentro de los textos.

Los resultados se presentarán entonces de la siguiente manera: primero se ofrece desde la perspectiva cuantitativa un análisis descriptivo de los datos obtenidos del instrumento de Google Forms. En segundo lugar, se ofrece un análisis cualitativo de las escenas y su significado en los diferentes textos que se incluyeron en este trabajo.

3.3. La imagen de la biblioteca

La biblioteca y el bibliotecario en la literatura fueron analizadas de manera independiente, por lo tanto, los resultados seguirán ese formato: primero se analiza la representación de la biblioteca, y posteriormente, al bibliotecario. Para el análisis de la biblioteca se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- 1) El uso explícito que los personajes del libro le daban a la biblioteca: leer, estudiar, hacer tareas, tener reuniones, jugar.
- 2) La valoración personal del usuario de la biblioteca: si le parecía un lugar aburrido, agradable, divertido, si le gustaba ir o no.
- 3) El papel implícito que la biblioteca tuvo dentro del libro: impacto, directo o indirecto, en la historia y los personajes, ¿resolvió algún problema en el libro? y ¿originó el hábito de la lectura en el usuario?

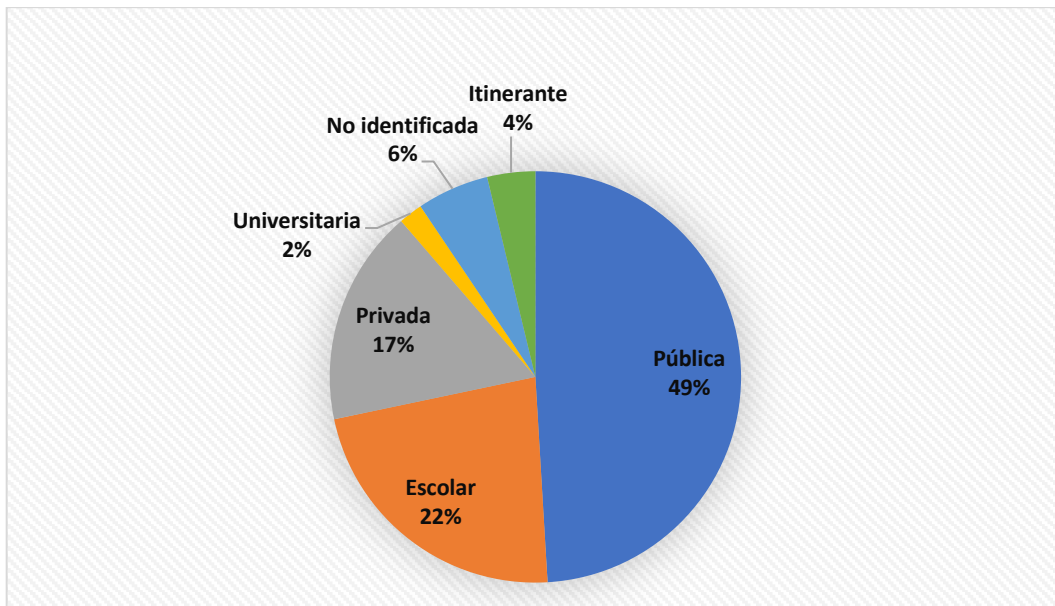
En estos 49 títulos, se encontraron patrones en el uso, valoración e impacto de la biblioteca permitiendo identificar sus principales papeles en la literatura infantil y juvenil. Es importante mencionar que en muchos de los casos la biblioteca cumplía múltiples papeles/objetivos dentro de un mismo libro, por ejemplo, un usuario iba a la biblioteca por el gusto de leer, pero también porque se apoyaba en esta para sus tareas escolares. Con base en estos papeles es que a continuación se presentarán los resultados obtenidos del análisis del total de ellos.

3.3.1 La biblioteca

A continuación, se presentan los resultados del análisis cuantitativo de los libros analizados en lo que respecta a la biblioteca como su tipología, los servicios representados, usos, entre otros, considerando tanto libros infantiles como juveniles.

En lo que respecta a la tipología de las bibliotecas encontradas en la literatura (véase Figura 1) se puede observar que el grueso de las bibliotecas representadas en los libros tanto infantiles como juveniles se concentran en las públicas (49%), seguido de la escolar (22%), privadas (17%) y mínimamente en la itinerante y universitaria (4% y 2% respectivamente). Es importante mencionar que en algunos libros no existieron elementos claros para poderla clasificar las bibliotecas mencionadas (6%).

Figura 1. Tipología de las bibliotecas



Los resultados permiten ver una correspondencia entre la biblioteca representada y el público/usuario al que están dirigidos los libros de esta investigación, es decir, la biblioteca pública tiene una mayor representatividad y son los niños y jóvenes quienes suelen acudir más a la biblioteca, ya sea para actividades culturales o de fomento a la lectura, pedir libros prestados, realizar actividades de la escuela, entre otros.

Además de la tipología, se analizó la frecuencia aproximada con la que la biblioteca fue un escenario o fue mencionada a lo largo del libro (véase Figura 2). Se observó que un número alto de libros (36%) la biblioteca fue un elemento o escenario principal, en un 8% fue un escenario en más de la mitad del libro y en un 29% se encontraron aquellos en lo que la biblioteca no fue un elemento principal, pero era un escenario recurrente y/o era mencionada frecuentemente.

Una gran parte de los libros infantiles analizados contaron con una temática o historia que promovía el hábito de la lectura o el uso de biblioteca y sus beneficios: lectores que visitaban por primera vez una biblioteca, tenían un primer acercamiento a la lectura o eran usuarios muy frecuentes de la biblioteca, por lo tanto, la biblioteca

era un escenario importante en la historia, ya sea en todo el libro o en al menos la mitad del libro.

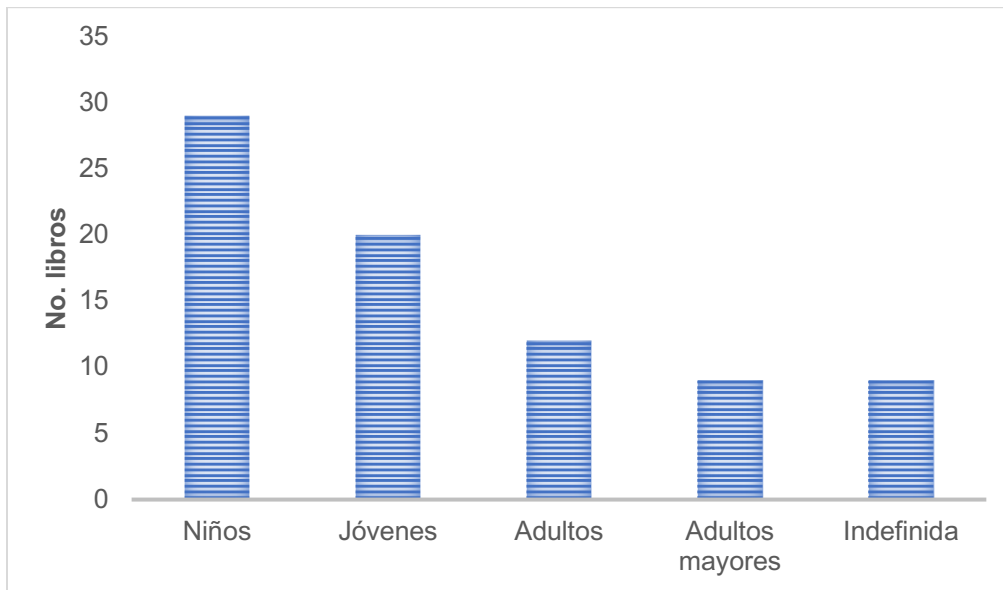
Figura 2. Frecuencia de apariciones de la biblioteca en el libro



Otro elemento analizado fue la tipología de los usuarios, (véase Figura 3) que se pudo observar usando las bibliotecas de los libros analizados, teniendo en cuenta tanto personajes principales, secundarios y terciarios. Se agruparon de acuerdo con la edad aproximada que se les podía asociar. Se encontró una correspondencia entre el tipo de usuario y el público lector al que están dirigidos, ya que los grupos de edad más representados son los niños y jóvenes (29 y 20 libros respectivamente), esto con el fin de que exista una identificación del lector con el personaje.

En 12 libros se encontraron usuarios adultos y en 9, adultos mayores; estos tuvieron una considerable representación, en algunos casos como personajes principales, secundarios o como compañía de los usuarios más jóvenes. En el caso de los usuarios con un grupo de edad indefinido (9 libros) fueron aquellos usuarios mencionados pero que nunca fueron identificados o a aquellos usuarios, en el caso de libros infantiles, que eran animales y no había elementos contundentes para clasificarlos en un grupo de edad específico.

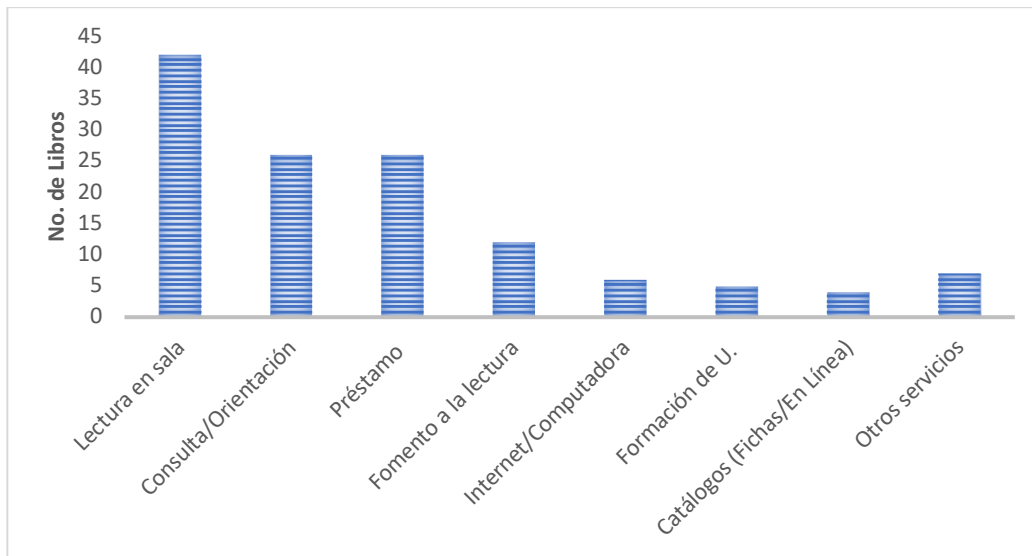
Figura 3. Tipología de usuarios



Además del tipo de biblioteca y sus usuarios, otro elemento analizado fueron los servicios bibliotecarios representados en los libros es decir servicios que fueron mencionados o pudieron ser vistos en ilustraciones. El servicio más representado fue el de la lectura en sala (42 libros), al tratarse de libros infantiles, es un servicio que el público infantil puede utilizar de manera relativamente independiente. El servicio de consulta/orientación (26 libros) y servicio de préstamo a domicilio (26 libros) fueron servicios bibliotecarios que también tuvieron una fuerte representación, tanto en literatura infantil como juvenil (ver Figura 4).

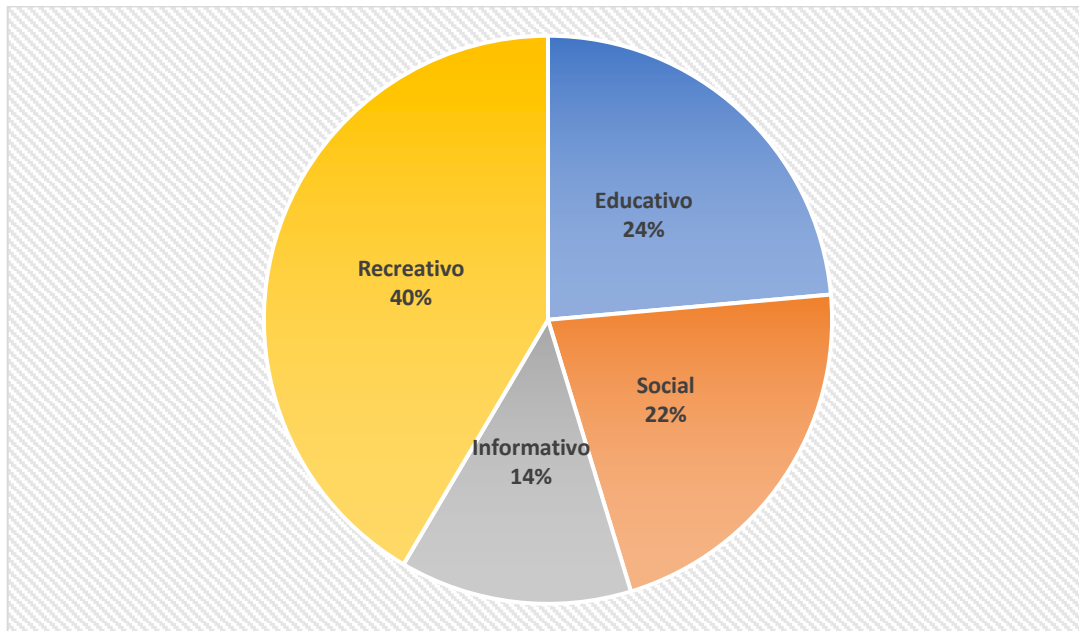
En la misma figura, se observan otros servicios más específicos como el uso de Internet/computadoras, la formación de usuarios, el uso de catálogos y uso de colecciones especiales como comics, videos, música, entre otros (7 libros), reflejando el hecho de que los jóvenes tienen objetivos más específicos en el uso de la biblioteca, mientras que los niños normalmente visitan la biblioteca con fines recreativos o relacionados con la lectura. En 12 de los libros se observaron actividades de cuenta cuentos.

Figura 4. Tipología de servicios



Por último, tomando como referencia el uso (contexto) que se le otorgaba en las historias, se clasificó el uso que se le dio a la biblioteca en cuatro grupos: uso educativo, informativo, recreativo y social (véase Figura 5). Como se había mencionado anteriormente, una gran parte de los libros trató la temática del fomento a la lectura, así que esto se refleja en que la biblioteca fuera mayormente usada para fines recreativos (40%). Además, al tratarse de libros con personajes infantiles y jóvenes que iban a la escuela, las bibliotecas escolares o el uso de bibliotecas públicas para fines escolares fue muy común (24%) al igual que el uso con fines sociales, como ir con amigos o para reunirse con alguien (22%). En el caso de los libros juveniles, algunos de ellos eran del género de fantasía, así que la biblioteca era un lugar al cual acudían para hacer investigaciones para resolver algún misterio o problema (14%).

Figura 5. Usos de la biblioteca



En resumen, todos los datos analizados en las gráficas tienen una correspondencia con el público al que están dirigidos los libros en lo que respecta a tipo de biblioteca más representada (pública), tipos de usuarios que (niños y jóvenes) y servicios bibliotecarios (lectura en sala y préstamo a domicilio). Además, en la mayor parte de los títulos analizados, particularmente en los infantiles, la biblioteca fue escenario de la historia en todo el libro o al menos en la mitad, lo que permitió hacer un análisis bastante amplio de los diversos papeles o valoraciones que se le proporcionaron.

3.3.2. El papel de la biblioteca en la literatura juvenil

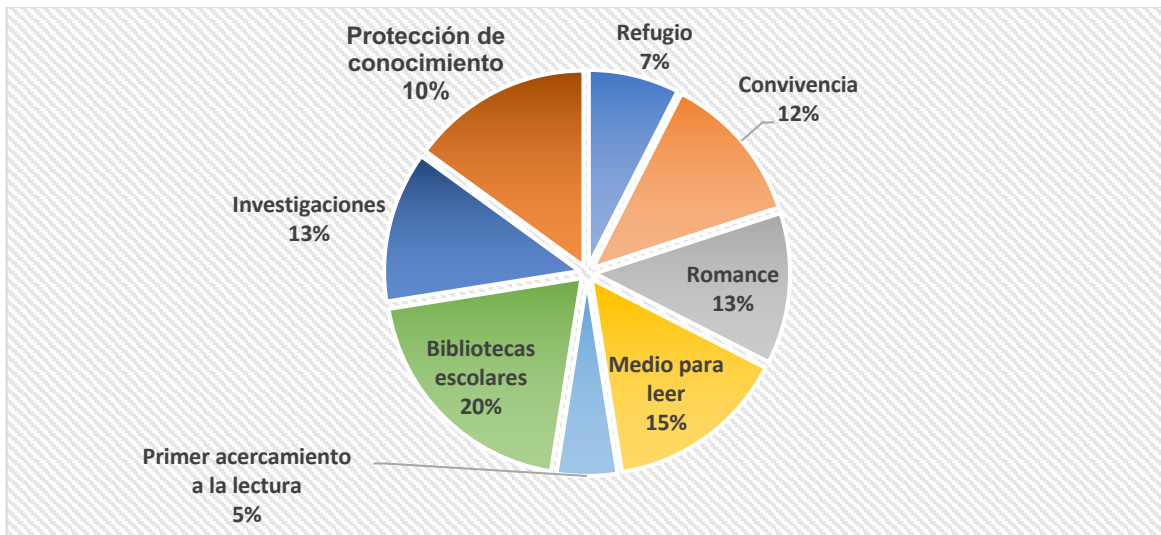
Para llevar a cabo el análisis cualitativo que permitiera determinar el papel de la biblioteca en la literatura infantil y juvenil, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: a) su uso, b) la valoración que se le dio y c) su impacto en el desarrollo de la historia o los personajes. El análisis de estos elementos permitió identificar la función de la biblioteca en cada uno de los libros. Por ejemplo, en algunos, la

biblioteca tuvo el papel de ser un lugar para hacer investigaciones, o el de estar en una escuela o el de ser un lugar que introdujo un lector a la lectura. El análisis cualitativo se presenta de tal manera que, aquellas cuyas bibliotecas compartieron características y usos similares, fueron agrupadas bajo una misma categoría

Muchos de los libros son mencionados múltiples veces a lo largo del análisis, ya que en algunos de ellos la biblioteca tenía múltiples funciones que se consideraron significativas para el análisis. En éste, se menciona el título del libro, se describe brevemente la temática del libro y se menciona el papel que tuvo la biblioteca en el desarrollo de la historia o de los personajes. En el caso de los libros infantiles, se incluyeron ilustraciones del libro para hacer más completo el análisis.

En la siguiente gráfica (véase Figura 6), se resumen las distintas funciones que tiene la biblioteca en la literatura juvenil. La biblioteca escolar o para algún uso escolar (20%) fue el papel más común en la literatura juvenil: se trataron de bibliotecas que se encontraban en escuelas y eran utilizadas para estudiar, realizar tareas y trabajos de la escuela, etcétera. En segundo lugar, el papel más común que tuvieron las bibliotecas en la literatura fue el de ser un medio para leer (15%) es decir, se trataron de bibliotecas a las que los personajes, que por lo general fueron lectores muy ávidos, acudían para leer, ya sea préstamo en sala o a domicilio, y también en algunos libros fue intermediaria del primer acercamiento del personaje con la lectura (5%).

Figura 6. La biblioteca en la literatura juvenil



La biblioteca también tuvo algunos papeles sociales como el ser un lugar que se prestaba para el romance, en donde había escenas románticas entre estanterías o el bibliotecario se enamoraba (13%), un lugar en el que los jóvenes se reunían para interactuar, estudiar juntos o realizar alguna actividad recreativa (12%) y también un lugar para refugiarse en el caso de personajes más introvertidos y/o solitarios (7%).

Por último, la biblioteca también fue relacionada con temáticas de información y conocimiento: bibliotecas para realizar investigaciones (13%) o bibliotecas que eran consideradas santuarios del conocimiento, pues se les relacionaba con la sabiduría y/o salvaguardaban información/conocimiento (10%).

A continuación, se presentan y describen a más detalles los distintos papeles de la biblioteca en los libros juveniles.

a) *Biblioteca para refugiarse*

Varios de los libros analizados coincidieron en darle la función de refugio a la biblioteca (un lugar cómodo o agradable para distraerse) en sus historias. Sus personajes tenían un gran gusto por los libros y la lectura y, por lo tanto, eran

usuarios frecuentes de la biblioteca, por ejemplo, en el libro *Oscuros* la biblioteca es descrita como un lugar reconfortante y tranquilo:

Miro la biblioteca y la invadió una sensación de tranquilidad. Siempre le había encantado el dulce y ligero olor a viejo, que solo una sala llena de libros despedía, y se dejó llevar por el sonido suave y ocasional de las hojas al pasar. La biblioteca siempre había sido un su refugio, y se sintió aliviada al ver que aquella también podía darle esa misma sensación de santuario. (Kate, 2014, p.76)

Todo esto en conjunto representaba el escenario ideal para algunos de los personajes, quienes pasaban gran parte de sus días realizando actividades dentro de la biblioteca. Para ellos podía representar un refugio para relajarse, olvidarse del mundo y perderse en los libros. En muchos de los casos también las bibliotecas eran antiguas y tradicionales, el ambiente de antigüedad, las chimeneas y los sillones eran el lugar predilecto para pasar horas de tranquilidad. En uno de los libros de la serie *Cazadores de Sombras*, se menciona que la antigüedad y las estanterías llenas de libros son reconfortantes:

Siempre había sido una de sus habitaciones favoritas en todo el Instituto, había algo reconfortante en la mezcla pasada de moda de madera y latón, el cuero (y el terciopelo), los libros acomodados en las largas paredes como viejos amigos esperando su llegada. (Clare, 2013, p. 80)

Oscuros, *Night School*, la serie *Cazadores de Sombras* y *Días Eternos*, son historias que cuentan con personajes que aman los libros y la lectura. Tienen en común el tener personalidades introvertidas, tranquilas y que se sienten reconfortados por la comodidad, el silencio que ofrece la biblioteca o la buena compañía de un libro. Como se había mencionado, la biblioteca tradicional de sillones, alfombras, lámparas atenuadas, chimeneas y enormes estanterías repletas de libros viejos fue un escenario favorito de los personajes.

b) Biblioteca para reunirse

En otros casos, la biblioteca no fue representada como un lugar solitario o para esconderse del mundo, si no que era un punto de encuentro entre amigos, como es el caso de *Días Eternos*, *Night School*, *Oscuros*, *la serie de Cazadores de Sombras* y *la serie de Harry Potter*. Ya que estos libros se desarrollan en internados, la biblioteca es un escenario social recurrente en el cual que los personajes se reúnen para estudiar de manera grupal, leer acompañado de amigos, jugar ajedrez y hasta para conversar.

c) Biblioteca como escenario de romance

Por otra parte, en algunos otros títulos, la biblioteca adquiere una perspectiva más “romántica”. El amor por la lectura y los libros, el andar entre estanterías o simplemente pasar el tiempo en ella, reúne a personajes que quizá de otra manera no se hubieran encontrado. Esto se puede observar en libros como *El chico de la Biblioteca*, *Los días que nos separan*, *La Gramática del amor*, *Días Eternos* y *Harry Potter*.

En *El Chico de la biblioteca*, la protagonista, ávida lectora y usuaria, tiene un encuentro fortuito con las estanterías con un chico que buscaba el mismo libro. Debido a lo que parece amor a primera vista, la chica visita la biblioteca con el motivo de poder encontrarse con él de nuevo y ésta se convierte en un escenario recurrente, en el que los dos adolescentes interactúan: primero por medio de la lectura, luego por medio de intereses similares, hasta enamorarse. Incluso la bibliotecaria tiene un final romántico, pues los dos chicos se unen para emparejarla con un profesor de historia (quien sería su pareja ideal). Este personaje revela que ya se sentía atraído por ella y que iba frecuentemente para poder verla desde lejos, pues no se atrevía a hablarle directamente:

Una vez había ido a la biblioteca buscando este libro de Dante cuando vi a John desde el pasillo de Historia mirando a Grace. John creía que ella no se daría cuenta, pero ella siempre se daba cuenta. Nunca cruzaron palabras antes, pero las miradas decían más que eso. Entonces supe que ustedes debían estar juntos. No como dicen en los cuentos de hadas. Mejor que eso (Torres, p. 148).

Algo similar ocurre en *Harry Potter* cuando una de sus protagonistas, una permanente usuaria de la biblioteca es observada desde los lejos por un chico que se siente atraído por ella, pero que es muy tímido y no se atreve a hablarle. Al final, el chico confiesa que estuvo pasando todo ese tiempo en la biblioteca solo para verla y armarse del valor para hablarle:

Viktor Krum también pasaba mucho tiempo en la biblioteca, y Harry se preguntaba por qué. Me dijo que había ido a la biblioteca todos los días para intentar hablar conmigo, pero que no había conseguido armarse del valor suficiente (Rowling, 2002, p. 372)

En *Los días que nos separan*, a la protagonista también le gusta mucho leer y con frecuencia va a la biblioteca. En una de sus visitas tiene un encuentro accidental con un chico que le cede un libro que ambos buscaban. Intrigada por el chico, le deja una nota en el libro para poder contactarlo. Gracias a esto comienza una historia de amor, originada por la biblioteca, los libros y la lectura.

En el libro *La Gramática del Amor*, la protagonista en un principio no es usuaria de la biblioteca, debido a una asignación de un profesor empieza a usarla de manera más frecuente. El bibliotecario, entre visitas y conversaciones, poco a poco se enamora de la protagonista sin que ella se dé cuenta. Cuando el bibliotecario confiesa sus sentimientos, ella se da cuenta de que no puede corresponderle, en cambio, se enamora de un misterioso lector que conoce a través de las anotaciones que amenizaban sus lecturas de los libros de la biblioteca

Irene se quedó asombrada al comprender que aquellas notas que la habían acompañado durante sus lecturas de la gramática y que a ratos la habían hecho

reír con sus observaciones agudas y desenfadadas no eran de otra persona que Marcelo. (Carmona, 2011, p. 278)

Y en el libro *Días Eternos*, la protagonista trabaja como ayudante de bibliotecaria en la biblioteca de su escuela y el chico es un usuario muy frecuente, por lo que constantemente se encuentra con él y lo observa. Con el tiempo se enamoran y utilizan la privacidad de la biblioteca para reunirse.

No era difícil seguirlo. Buena parte del tiempo se hallaba en su lugar habitual en la biblioteca, en el pequeño atrio. Yo observaba por encima de los lomos de los libros su blanca dentadura y su corte de pelo de punta. (Maizel, 2011, p. 128)

En la biblioteca íbamos a trabajar en una de las salas de estudio privadas. A él le gustaba estudiar en esas salas porque podía bajar las persianas y pasarse media hora besándome, en lugar de concentrarse en las raíces cuadradas (Maizel, 2011, p. 33).

Puede verse que la biblioteca también es representada como un lugar en donde suceden encuentros amorosos, que la lectura es un elemento de unión y de interés mutuo entre los protagonistas de las historias.

d) Biblioteca para leer

Como ya se ha mencionado, en la mayor parte de los libros analizados, el amor y la importancia de la lectura están presentes y los personajes son lectores apasionados y frecuentes usuarios de las bibliotecas, por ejemplo, personajes de libros como *Los días que nos separan*, *Oscuros*, *Días Eternos* y *El chico de la biblioteca*, la serie *Cazadores de Sombras* y la serie *Dieciséis Lunas*, manifiestan su gusto por la lectura desde un principio, son lectores ávidos, frecuentes usuarios de biblioteca y la lectura tiene algún tipo de valor personal para ellos.

La protagonista de *Los días que nos separan* le da a la lectura un valor de ocio, para ella es una manera distraerse y relajarse de la vida cotidiana, por lo que frecuentemente visita la biblioteca para buscar nuevas lecturas. En *Oscuros*, la protagonista acude por iniciativa propia a la biblioteca de su nueva escuela, donde se dice reconfortada por el silencio y el sonido de las páginas de los libros, además, la bibliotecaria de alguna manera reconoce que le gusta leer, y menciona que la mira “con la sonrisa de a ti te gusta leer que siempre le dedicaban todos los bibliotecarios” (Kate, 2011, p. 78)

En *Días Eternos*, cuando a la protagonista se le ofrece el trabajo de “bibliotecaria” y en cuanto piensa en la biblioteca, rememora los tiempos en los que pasó rodeada de libros en la biblioteca de su casa, la cual es descrita así:

Cada uno de los libros que había en las monstruosas estanterías versaba sobre lo oculto, sobre historia o un tema que el clan considerara que era importante leer. Había dedicado años a perfeccionarla. (Maizel, 2011, p. 257).

Es decir, para ella la lectura es importante por todo lo que puede aprenderse y por ello a lo largo del libro se deja entrever que es una persona muy instruida y culta. De la misma manera, los personajes de *El chico de la biblioteca* también son ávidos lectores que acuden frecuentemente a ésta en busca de nuevas historias.

En varios de los libros de la serie juvenil *Cazadores de Sombras*, sus personajes manifiestan amor por los libros, la lectura y la biblioteca. Cuando su protagonista entra a una de ellas, antigua y enorme por primera vez, queda fascinada por la gran cantidad y variedad de libros que observa. Ella atribuye su desgaste como amor y uso constante por parte de su dueño, entre ella y la persona que estaba a cargo hay una especie entendimiento, ya que reconocen en el otro el amor por los libros y la lectura.

En el caso de la serie *Dieciséis Lunas*, el protagonista es un chico que ha estado rodeado toda su vida de libros y le gusta mucho leer. La lectura representa

una manera de escapar de la vida cotidiana, además, la biblioteca tiene cierto impacto en sus emociones, ya que de pequeño pasaba mucho tiempo allí con su mamá la cual había fallecido hace poco, como se menciona en el siguiente fragmento:

La biblioteca era un segundo hogar para mi madre y mi familia. Habíamos pasado allí todos los sábados por la tarde desde que yo era pequeño, vagabundeando entre las estanterías, sacando todos aquellos libros que llevaran un dibujo de un barco pirata, un caballero, un soldado o un astronauta (García, 2014, p. 67)

Al igual que en este libro, que relata la iniciación del personaje en la lectura y su impacto a largo plazo, hay otros en donde también se puede apreciar este fenómeno, como se describirá a continuación.

e) *Biblioteca por obligación*

En otras ocasiones, el personaje principal se ve “obligado” a ir la biblioteca, y esto les da otra perspectiva de ésta y de los libros, como sucede en *la Gramática del Amor* y *Rescatando a Don Quijote*.

En el caso de *La Gramática del Amor*, la protagonista sufre varias decepciones en su vida que la llevan a deprimirse y adoptar una visión pesimista del amor. Un profesor de su nueva escuela se da cuenta de esto y por eso le encarga leer libros de la biblioteca y, aunque a la protagonista le gustaba leer, no pudo evitar pensar que “*la obligaría a leer los cincuenta tomos de la Enciclopedia Británica que se guardaban como una reliquia en la biblioteca*” (Carmona, 2011, pág.35), sin embargo, el profesor la sorprende cuando le pide que lea novelas románticas contemporáneas y clásicas. La biblioteca actúa como puente entre los libros y la lectora, quien a través de conversaciones y recomendaciones del bibliotecario se interesa por investigar a los autores que lee para entender mejor sus obras. En la narración se menciona lo impresionada que esta por las palabras del bibliotecario y su ímpetu por recomendarle numerosos libros:

Impresionada por las palabras de Josh, con las que tanto se identificaba, Irene se rindió: —De acuerdo, me has convencido. Me llevo el libro.

Josh lo sacó de debajo del mostrador, como si lo tuviera preparado de antemano, y se lo alargó lo tuviera preparado de antemano, y se lo alargó haciendo una graciosa reverencia que le alborotó el pelo aún más. Luego intentó que se llevara otros ejemplares que había seleccionado «sólo para ella». Irene rehusó, entre risas, al ver que la pila de libros sumaba una docena (Carmona, 2011, p. 71)

En el libro *Rescatando a Don Quijote*, se le da a los libros y a la lectura el poder de la magia. Se cuenta la historia de un niño que conoce por accidente a Don Quijote de la Mancha, el personaje de la obra de Miguel de Cervantes. El niño no encuentra la manera de explicar que el personaje exista, así que va a la biblioteca para encontrar respuestas. Allí descubre que cada vez que alguien abre un libro, sus personajes cobran vida para contar la historia. (ver Figura 7).

Figura 7. Rescatando a Don Quijote. Ilustrador: Roger Icaza



Fuente: Echevarría, K. (2005). *Rescatando a Don Quijote*. Ecuador: Libresa

La historia del niño se entrelaza con la de un señor apasionado que se encontraba leyendo Don Quijote de la Mancha cuando cayó enfermó y no pudo terminar de leerlo. El misterio de la presencia de Don Quijote en la vida real se

resuelve: la manera de regresarlo al mundo que pertenece, al libro, es terminar de leerlo. El niño le lee en voz alta al señor enfermo y es gracias a esta experiencia que aprende el valor de la lectura y los libros. Al final de la historia, el niño describe la experiencia de la lectura como una experiencia apasionante:

Empezó a leer. Leyó durante horas, como si devorara las palabras, como si bebiera las frases, sin descanso, con pasión... Leyó hasta caer dormido, y hasta en sueños le parecía que seguía leyendo (Echeverría, 2005, p. 66).

Se plasma en estos ejemplos que en la biblioteca permanece una de sus actividades principales que es la lectura, y que ésta es llevada a cabo por diferentes usuarios, desde los más pequeños hasta personas de la tercera edad.

f) Bibliotecas escolares

Otra función de la biblioteca fue el de ser un complemento o apoyo a la educación, al ser un espacio que los personajes utilizaban para estudiar, investigar, hacer sus tareas y trabajos de la escuela.

En los libros juveniles, fue más común ver que la biblioteca tuviera alguna forma de participación dentro de la educación de los personajes, como sucede en *Oscuros*, *Harry Potter*, *Night School*, *La Gramática del Amor*, *Días Eternos*, *Los días que nos separan*, *Halo* y *el Chico de la Biblioteca*. En todos ellos, sus personajes se encuentran estudiando, y, por lo tanto, es común encontrar escenas dentro de la biblioteca de la escuela y en ocasiones especiales, en bibliotecas públicas donde suelen realizar actividades escolares, mencionando incluso que pasan casi todo el día dentro de ella.

g) Investigando en la biblioteca

La biblioteca también tuvo la función de ser un espacio para realizar investigaciones, lo cual en algunos casos contribuía directamente al desarrollo de la historia o tenía cierto impacto en el desarrollo del personaje.

Para los personajes de libros como *La gramática del amor* o la serie de *Harry Potter*, la biblioteca es su primera opción para realizar investigaciones o informarse sobre algún tema. Por ejemplo, en *La gramática del amor*, el acto de investigar en conjunto con la literatura leída tiene trascendencia en el pensamiento, ya que la protagonista se vuelve una asidua lectora y eso estimula el entusiasmo, la ilusión y la imaginación de una adolescente que anteriormente se había sentido deprimida, por lo que su panorama cambia:

Se imaginó a sí misma a finales del siglo XVIII en un baile de sociedad como los que relataba Jane Austen en sus libros, vestida con sedas y tules y rodeada de la luz mágica de cincuenta candelabros de plata (...) Además, sería increíble conocer a Jane Austen. Le había tomado cariño a aquella escritora que le había hecho darse cuenta de que, como los protagonistas de su novela, ella también se dejaba llevar por su propio orgullo y prejuicios. (Carmona, 2011, p. 95)

En la mayoría de los libros de la serie de *Harry Potter*, los personajes principales también utilizan la biblioteca como fuente primaria para informarse o hacer investigaciones con fines diversos: para hacer tareas, prepararse para exámenes y en muchas otras ocasiones se busca información con motivos que afectan de manera directa la trama del libro: resolver misterios, acertijos, etcétera. Uno de los personajes considera la biblioteca como su principal fuente de información a la cual acudir cuando necesitan tomar decisiones o resolver algún problema que se les presenta, algo que ya es bien conocido entre sus amigos: “— *Pero ¿por qué habrá tenido que irse a la biblioteca? —Porque eso lo que Hermione*

siempre hace —contestó Ron, encogiéndose de hombros—. Cuando le entra alguna duda, ¡va a la biblioteca!” (Rowling, 1999, p. 218)

Es interesante destacar que en esta serie hay cierta restricción en lo que se refiere a información: la bibliotecaria resguarda en la “Sección Prohibida” libros potencialmente peligrosos, que requería tener la aprobación de un profesor para su acceso, como se menciona en el siguiente fragmento:

Harry se acercó a la sección prohibida. Se había preguntado si el libro no estaría allí. Pero por desgracia, hacía falta un permiso especial, firmado por un profesor, para mirar alguno de los libros de aquella sección, y sabía que no iba a conseguirlo. Allí estaban los libros con poderosa magia que nunca se enseñaba, y que solo leían los alumnos que estudiaban cursos avanzados (Rowling, 1999, p. 94)

Por otra parte, en *La Biblioteca Secreta*, se representa la adquisición de conocimientos a través de los libros. El protagonista es un joven curioso e inteligente que visita la biblioteca cada vez que quiere aprender algo, pues menciona que *“desde pequeño, me han enseñado que, en cuanto haya algo que no sepa, debo correr a consultarlo a la biblioteca”* (Murakami, 2014 p. 10).

Tras preguntarle a la bibliotecaria en donde podría encontrar información sobre un tema, ella lo dirige al sótano, el cual en realidad es una extraña biblioteca secreta, oscura y laberíntica custodiada por un anciano bibliotecario. Cuando el joven le pide información, el intercambio aparentemente inocente tiene consecuencias extrañas, pues el anciano le entrega unos libros para que se los aprenda de memoria, lo encierra en un calabozo y le dice que tiene la intención de “chupar” el conocimiento de su cerebro:

Me senté en la cama con la cabeza entre las manos. ¿Por qué tenía que sucederme aquello a mí? Lo único que había hecho yo era ir a la biblioteca a pedir unos libros prestados.

—Oye, señor hombre-oveja —dije—. ¿Y por qué va el abuelo a sorberme los sesos?

—Es que, por lo visto, los sesos repletos de conocimientos son deliciosos. Son más blanditos. Aunque también los hay grumosos. —Por eso quiere sorbérmelos después de que haya estado un mes atiborrándolos de conocimientos, ¿verdad?

—Exacto.

—Eso es horrible —dije—. Bueno, para quien se va a quedar sin sesos, claro.

—¡Pero si eso lo hacen en todas las bibliotecas! En mayor o menor medida.

Oírle decir aquello me dejó atónito.

—¿Que lo hacen en todas las bibliotecas?

—Sí, porque si solo prestaran conocimientos, saldrían perdiendo, ¿no te parece? (Murakami, 2014, p. 30).

En libros como *Oscuros* y las series de libros *Dieciséis lunas* y *Cazadores de Sombras* también se utiliza la biblioteca para investigar, esto se abordará de manera más profunda en el siguiente apartado.

h) Biblioteca y conocimiento

Por otra parte, en el caso de libros que tienen una temática de fantasía o sobrenatural, las bibliotecas son asociadas a ideas de antigüedad y conocimiento, es decir, se les considera santuarios del saber y los bibliotecarios son considerados sus guardianes; ambos son esenciales en la conservación y protección de la información (y el conocimiento potencial) que albergan. En algunas ocasiones, la información es tan “poderosa” o importante que no cualquier persona puede acceder a ella.

Esto sucede en libros como *Oscuros*, *Night School* y la serie de *Dieciséis Lunas* que asocian de manera más profunda la biblioteca con ideas de antigüedad,

historia y conocimientos. Esto se puede observar en apariencia de la biblioteca, en las habilidades de su bibliotecario y en el uso que le dan los personajes. Por ejemplo, un fuerte estereotipo de la biblioteca es que suele representarse como un antiguo santuario del saber, que alberga conocimientos incontables en sus altísimas e infinitas estanterías.

En *Oscuros*, es descrita como una biblioteca donde:

Las paredes eran de color caoba oscuro, y los techos, altos. A un lado había una chimenea de ladrillo, unas largas mesas de madera iluminadas por lámparas antiguas con pantallas verdes y pasillos llenos de libros que se extendían más allá de la vista (Kate, 2011, p. 77).

Curiosamente, cuando la protagonista se acerca a la bibliotecaria, se resalta que está rodeada de pilas de libros y papeles, lo que el personaje asocia con intelectualidad:

Se acercó al mostrador principal, que era un mueble circular en medio de la sala. Había pilas de libros y papeles y un desorden acogedor, con un aire intelectual que le recordó a la casa de sus padres. Las montañas de libros eran tan altas que casi no se podía ver a la bibliotecaria que se hallaba sentada tras ellas (Kate, 2011, p. 77).

El aire intelectual y hasta sabio asociado a la bibliotecaria se confirma tiempo después, pues se revela que en realidad es un ser mitológico de miles de años, culto, excelente buscando y recuperando información, así como estar a cargo de la biblioteca y el archivo de la escuela. La bibliotecaria está a cargo de un archivo privado e histórico de la escuela y ella le sugiere un libro en donde podría encontrar la información. Todo esto en conjunto apoya la idea de que la biblioteca es asociada con ideas de antigüedad y sabiduría.

En *Night School* la biblioteca también es descrita como antigua, pues la protagonista menciona que:

Mientras penetraban juntas en el silencio de la biblioteca, aspiró la mezcla de olores a piel, a libros viejos y a abrillantador de muebles de limón. La sala se extendía hasta donde se perdía la vista, como un bosque de estanterías cuya altura alcanzaba casi cinco metros. Cada sección poseía su propia escalera desplazable para poder acceder a los estantes más elevados. Gruesas alfombras orientales cubrían el suelo amortiguando así el ruido de los pasos. Antiguas lámparas de hierro forjado, que albergaron velas en un lejano pasado, pendían de gruesas cadenas a más de un metro del techo, de tal modo que los libros de los últimos estantes se perdían en las sombras (Daugherty, 2012, p. 66).

Así, la biblioteca suele estar asociada con la idea de que es un santuario que alberga cientos de años de conocimiento, por lo que, junto con el bibliotecario, nuevamente son asociados a la cultura, el conocimiento y la historia. En la serie de libros de *Dieciséis Lunas* y *Cazadores de Sombras*, al ser textos de fantasía, les dan a sus bibliotecas un papel más sobrenatural. En el primer caso, los libros cuentan con dos bibliotecas: la pública y especial. La primera es descrita como un lugar antiguo que se ubica en uno de los edificios más antiguos del pueblo:

Este edificio y el de la Sociedad Histórica eran los más antiguos del pueblo. Era una venerable casa victoriana de dos plantas, vieja y erosionada por el tiempo, con la pintura cayéndose a pedazos y sus buenas décadas de parras durmiendo alrededor de sus puertas y ventanas. Olía a madera envejecida y a creosota, al forro de plástico de los libros y a papel viejo. El de papel viejo, a decir de mi madre, era en sí el olor del tiempo (García, 2014, p. 133).

Además de ésta, generalmente usada para lecturas de ocio; se menciona otra de tipo especial, una secreta y sobrenatural que la bibliotecaria protege y en la que también ofrece servicios a usuarios más especializados. Es descrita como un lugar que alberga conocimientos de cientos años de antigüedad, mágicos,

poderosos y potencialmente peligrosos en manos de una persona normal, como la bibliotecaria describe en el siguiente fragmento:

Soy la bibliotecaria jefa del condado de Gatlin, lo mismo que he sido desde que me mudé aquí, y lo mismo que siempre seré. Sólo guardo los archivos y protejo los libros. Soy la Guardiania, una más en una larga lista de mortales a los que se les ha confiado la historia y los secretos de un mundo del que nunca seremos parte del todo. Siempre ha de haber uno y, ahora, soy yo (García, 2014, p. 133).

Los libros tanto de la biblioteca pública como de la secreta son utilizados como fuentes de información para encontrar respuestas a los misterios para el avance de la historia. Por otra parte, la bibliotecaria es una persona muy capacitada y culta: ella es investigadora, historiadora, escritora y está a cargo de tres unidades de información: dos bibliotecas y un archivo histórico.

En la serie de libros de *Cazadores de Sombras*, por motivos de historia, la biblioteca tiene una aparición más reducida, pero de cualquier manera su importancia es fácilmente deducible. Aunque nunca es visitada, la biblioteca y sus bibliotecarios son mencionados en repetidas ocasiones. Los bibliotecarios están muy capacitados: son investigadores, académicos y médicos, pero principalmente son archivistas. Ellos son vigilantes y protectores del mundo dentro de estos libros y toda la información esencial sobre el mundo mágico en el que viven.

Al igual que en los libros mencionados, *La Biblioteca mágica de Bibbi Bokken* y la serie *La casa mágica del árbol* también tratan con la idea de la conservación y protección de libros valiosos y la importancia del conocimiento. En *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken* se cuenta la historia de dos niños que, tras leer unas cartas misteriosas, siguen la pista a una misteriosa investigadora y coleccionista que tiene una supuesta biblioteca mágica en su casa. Esta señora resulta ser una bibliógrafa y bibliotecaria profesional que se considera una experta y la cual ha reunido una gran cantidad de libros raros, valiosos y antiguos en su biblioteca privada con fines de protección y preservación. Los niños se sorprenden ante la gran cantidad de

conocimiento y antigüedad que tienen enfrente y para el niño significa tener el mundo entero compactado allí:

No sé por qué pero, aunque nos encontrábamos en el sótano de una pequeña casa en un pequeño pueblo en un pequeño país, tenía la impresión de que esa habitación era tan grande como todo el mundo que había afuera (Gaarder, 2001, p. 156).

La biblioteca, por otro lado, es descrita de esta manera:

Las paredes estaban cubiertas de estanterías repletas de libros. Calculé que tenía que haber millones, y sabía que, si los abría, me encontraría con libros con letras de oro, libros con unos dibujos tan bonitos que no parecían impresos, sino pintados directamente sobre el papel, libros con tapas cubiertas de minúsculas perlas resplandecientes, libros con letras tan antiguas que no sabía leerlas, y libros cuyo papel recordaba a los papeles pintados de las paredes, con las letras tan apagadas que parecían a punto de desaparecer (Gaarder, 2001, p. 156).

Además de albergar libros antiquísimos, también tiene un espacio donde guarda los libros que se están creando o que en un futuro se crearán y serán tan valiosos como sus incunables, porque la bibliotecaria sabe que siempre se está produciendo conocimiento:

Cada segundo aumentan los conocimientos en la Tierra. Constantemente surgen nuevos pensamientos, nuevas palabras y nuevas frases en personas nuevas. En este momento y en todo el mundo hay millones de niños creando el lenguaje de mañana. Algunos lo guardan para sus adentros, otros los anotan en papel. Poemas inacabados, historias empezadas, frases que jamás se han escrito antes. Están llenos de unos conocimientos que ni siquiera saben que tienen. Ellos... vosotros lleváis la herencia del pasado, a la vez que dentro tenéis las posibilidades del futuro (Gaarder, 2001, p. 177).

En la serie de libros *La casa mágica del árbol* (ver Figura 8), se relatan las aventuras de unos niños que viajan a través de los libros bajo la guía de una bibliotecaria que

les explica la importancia los libros, su contenido y la labor de salvarlos. Ella viaja a través de los libros (a distintas épocas y lugares) y se encarga de rescatarlos para resguardarlos en su biblioteca. En uno de los libros de la serie, les pide a los niños que viajen en el tiempo hasta la Roma antigua y rescaten un pergamino particularmente valioso que podría perderse con la erupción del volcán de la ciudad de Pompeya.

Figura 8. Casa mágica del Árbol Ilustrador: Sal Murdocca



Fuente: Osborne, M.P., y Murdocca, S. (2005). *Vacaciones en Pompeya*. La casa mágica del árbol, 13. Madrid: SM.

Puede verse entonces que, en varios de los títulos estudiados, no solo se retoma la importancia de la biblioteca como un lugar de resguardo de información, sino que es considerada como un santuario, un lugar en donde el conocimiento se encuentra al alcance de todo aquel que se acerque a ella.

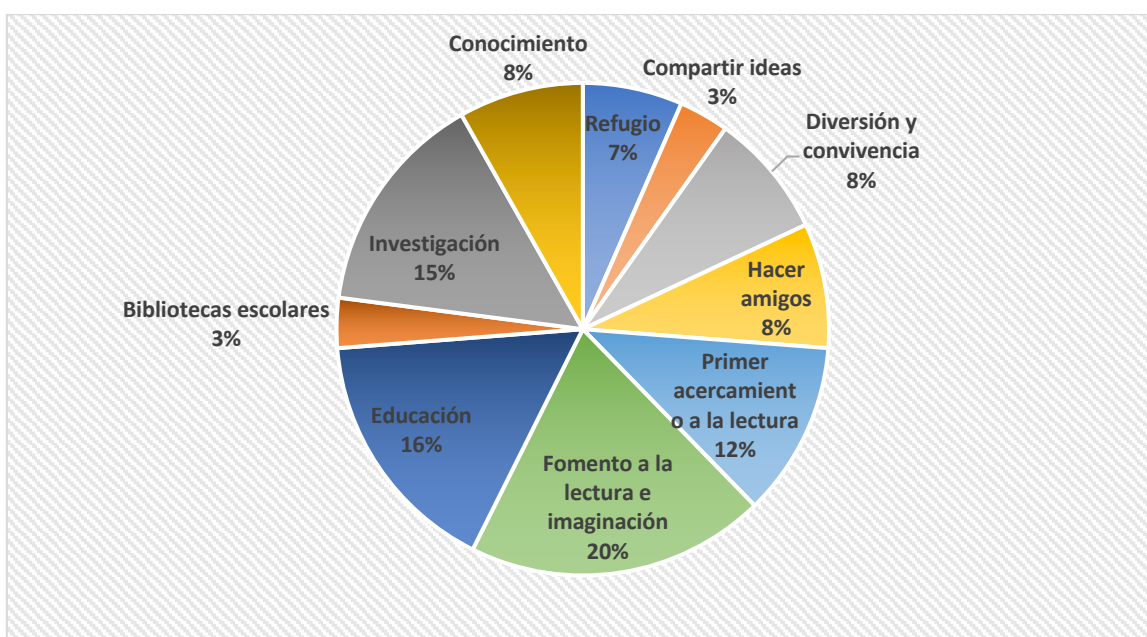
3.3.3. El papel de la biblioteca en la literatura infantil

En este apartado, se presentan los datos generales y el análisis cualitativo de la biblioteca en la literatura infantil, donde se proporciona el título del libro, descripción temática, el papel que tuvo la biblioteca y una ilustración o fragmento que ejemplifica lo descrito.

Se puede apreciar diversos papeles que tuvo la biblioteca, el más frecuente fue el de fomento a la lectura y/o la imaginación en sus lectores (20%), seguido por el rol de contribuir de manera importante en la educación de algún personaje, ya fuera de forma autodidacta gracias a la biblioteca o con el apoyo de un bibliotecario (16%), también fue utilizada para realizar alguna investigación u obtener información específica (15%), seguido por el de la formación lectora (12%), discusión de conocimiento (3%) y bibliotecas de uso escolar (3%).

En otros casos, la biblioteca fue relacionada con el conocimiento, por ejemplo, historias que trataron la protección de los libros o lectores que al leer mucho generaban nuevo conocimiento/libros (8%). En aspectos más sociales y de ocio, también fue un espacio para hacer amigos (8%), para divertirse y convivir (8%) y en el caso de lectores más introvertidos, para refugiarse en sus libros. (7%) (véase Figura 9).

Figura 9. La biblioteca en la literatura infantil



De forma esquemática, puede observarse que las funciones o papeles que se le otorgan a la biblioteca en la literatura infantil son más diversos, se incluyen aspectos lúdicos, de formación y descubrimiento.

A continuación, se desarrollarán los diferentes usos de la biblioteca, con una breve descripción.

a) *Biblioteca para refugiarse*

Algunos libros tratan con la idea de que la biblioteca es el hogar o refugio de sus personajes, por ejemplo, los libros *Guillermo: ratón de biblioteca* y *Palacio de Papel* (Figuras 10 y 11, respectivamente), relatan la historia de unos ratones que han vivido durante generaciones en unas viejas bibliotecas de casa. Los libros que los rodean se vuelven el entorno en el que se sienten más seguros, así como protegidos del mundo exterior y de gatos que pueden devorarlos. Para leer y aprender, los ratones mordisquean las páginas de los libros y así conocen del mundo exterior sin necesidad de salir de la biblioteca, pues para ellos el papel de las páginas cobra vida.

Figura 10. Guillermo: ratón de biblioteca. Ilustradora: Asun Balzola



Fuente: Balzola, A. (2005). *Guillermo, ratón de biblioteca*. Madrid: Anaya

Figura 11. El Palacio de Papel. Ilustrador Emilio Urberuaga



Fuente: Zafra, J., y Urberuaga, E. (1998). *El palacio de papel*. Madrid, España: Anaya.

Un ejemplo más se tiene en *Soy una biblioteca*, el personaje principal es un dragón bebé que fue separado de sus padres y está perdido sin saber de dónde viene o qué es. Cuando el destino lo lleva a una biblioteca, es acogido por unos amables bibliotecarios que le llaman Bibli y le dejan vivir ahí. El dragón de inmediato descubre las maravillas de los libros y la lectura, de esta manera se refugia y aprende: “Así, el pequeño sin padres en los libros encontró consuelo, estudió de todo, incluso aprendió sobre el vuelo. Supo de lugares extraordinarios, sobre criaturas fantásticas y monstruos varios” (Flores, 2013, pp. 14-15).

Los niños de *Un mal principio* se refugian en libros sacados de la biblioteca. Se relata la historia de tres hermanos que, tras un accidente, se han quedado sin padres y sin hogar. Los niños en múltiples ocasiones mencionan extrañar a sus

padres y la biblioteca que tenían en casa. Cuando llegan a un hogar de acogida, las cosas mejoran un poco cuando conocen a una vecina que es coleccionista de libros y tiene una enorme biblioteca personal, la cual les permite escapar de lo que ellos consideran una difícil realidad, como se aprecia en el siguiente fragmento:

Entonces fueron a su habitación, se apretujaron en la cama y se pusieron a leer atenta y felizmente. En sentido figurado escaparon del Conde Olaf y su miserable existencia. No escaparon literalmente, porque seguían estando en casa y seguían siendo vulnerables a las malvadas maniobras in loco parentis de Olaf. Pero, al sumergirse en sus temas favoritos de lectura, se sintieron lejos de su difícil situación, como si hubiesen escapado (Snicket, 2003, p. 65).

Estos libros representan a la biblioteca como algo más que un recinto en donde se guardan libros, y se le da un valor más sentimental, ya que los libros representan un medio para escapar de la realidad.

b) Biblioteca para compartir ideas

Otros libros, proponen a la biblioteca como un buen lugar para compartir la lectura e intercambiar puntos de vista. Por ejemplo, en *La bibliotecaria de Basora: una historia real de Iraq* se transmite la idea de que la biblioteca es un lugar en donde los apasionados por la lectura pueden reunirse y compartir sus ideas. La bibliotecaria de este menciona que es un lugar de encuentro para todos los amantes de los libros para hablar de lo que es el mundo y el espíritu, en sus ilustraciones se ve a los usuarios conversando (Figura 12).

Figura 12. La bibliotecaria de Basora. Ilustradora: Jeanette Winter



Fuente: Winter, J. (2007). *La bibliotecaria de Basora: una historia real de Iraq*. Barcelona: Juventud.

Los lectores también conversan en *¿En dónde está el libro de Clara?* cuando, habiendo todos leído un libro perdido de una niña que todos encontraron por casualidad en distintos lugares de un vecindario, la acompañan a la biblioteca en su búsqueda. Inés, la bibliotecaria, ya tenía el libro en sus manos y los anima intercambiar puntos de vista, pidiéndoles que mencionen las partes favoritas del libro:

Los amigos de Clara gritaron de alegría y luego se pusieron a comentar las partes del libro que más les había gustado. Inés estaba de acuerdo con todos.

—¿Cuál es tu parte favorita del libro? —le preguntó Clara.

—Mi parte preferida de todos los libros —dijo Inés con una risita—, es cuando alguien lo LEE. (Campbell, 2005, p. 35).

De esta forma puede verse que los libros no solo hacen presente el acto de leer, sino que, además, lo representa como un medio de interactuar con otros.

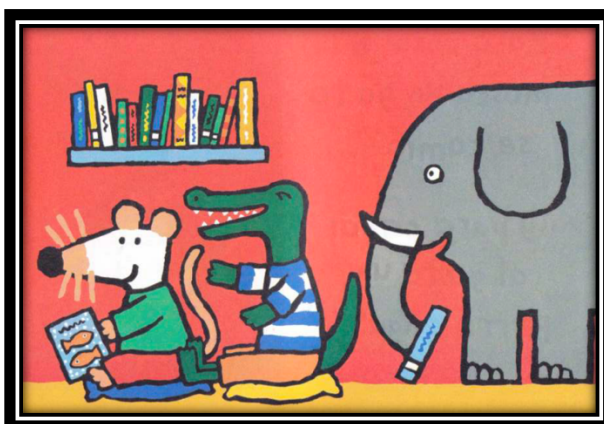
c) Biblioteca para divertirse

Además, algunos libros proponen que la biblioteca es un lugar para divertirse, compartir la lectura entre otras actividades; los personajes ríen, conversan y exploran las instalaciones. Esto sucede en libros como *Maisy va a la biblioteca*,

Matías retrata a Penélope, Murciélagos en la biblioteca, El Secuestro de la bibliotecaria y Winnie: ratón de biblioteca.

En *Maisy va a la biblioteca*, un grupo de amigos explora y experimenta las diversas actividades que ofrece la biblioteca pública, encuentran libros llamativos, interesantes y disfrutan la hora del cuento, al encontrarla como una actividad divertida y libre (Figura 13).

Figura 13. *Maisy va a la biblioteca*. Ilustradora: Lucy Cousins



Fuente: Cousins, L. (2005). *Maisy va a la biblioteca*. Barcelona: Serres.

Otro grupo de amigos visita la biblioteca para hacer tarea en *Matías retrata a Penélope*; un día, una de las niñas le pide a su amigo que le haga un retrato. Ya que nadie sabía cómo hacerlo, comienza una pequeña aventura investigativa en la que los niños recorren las estanterías y descubren libros con autorretratos de pintores famosos como Goya o Da Vinci. De esta manera, el libro relata como los niños se divierten y al mismo tiempo aprenden de pintura en la biblioteca, aunque este aspecto positivo se ve un poco mermado cuando la bibliotecaria les pide que guarden silencio (Figura 14).

Figura 14. Matías retrata a Penélope. Ilustradora: Rocío Martínez



Fuente: Martínez, Rocío. (2006). *Matías: retrata a Penélope*. Barcelona, España: Ekaré.

En *Murciélagos en la Biblioteca*, los personajes lectores se meten a escondidas a la biblioteca pública por una ventana que un bibliotecario había dejado abierta. Una vez dentro, los murciélagos exploran el lugar teniendo diversión, compartiendo los libros y escuchando cuentos (ver Figura 15).

Figura 15. Murciélagos en la biblioteca. Ilustrador: Brian Lies



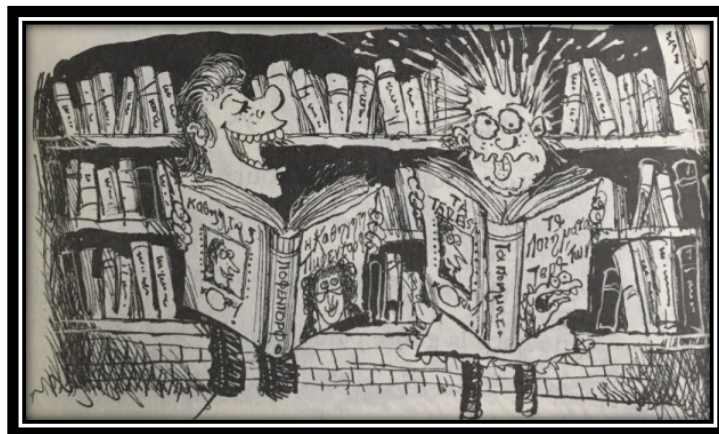
Fuente: Lies, B. (2009). *Murciélagos en la biblioteca*. Barcelona : Juventud.

En *El Secuestro de la Bibliotecaria*, ésta les enseña a unos bandidos a ser personas de bien, incluso los vuelve bibliotecarios, y a cambio, los bandidos le enseñan a ser más flexible y divertida. Lo que antes era una biblioteca pública llena de normas y letreros que piden silencio, se vuelve un espacio para niños, en donde todos los días se leen cuentos y se representan obras de teatro:

La señorita Laburnum, que pronto se convirtió en la señora Bienhechor, pensaba que a veces la biblioteca para niños era un poco más fantástica y salvaje, pero también más divertida, que el resto de las bibliotecas que conocía. No le preocupaba que todos los bibliotecarios bandidos llevaran barbas negras ni que quitaran todos los letreros que ordenaban SILENCIO y PROHIBIDO HABLAR. Quizá ella misma, en su interior, tenía más de bandida de lo que nadie había sospechado (Mahy, 2004, p. 48).

En *Winnie: ratón de biblioteca*, ésta se vuelve un lugar divertido cuando una bruja que no sabe leer, por una confusión termina como cuentacuentos de unos niños en una escuela; ella opta por usar su magia para darle vida a las historias de los libros y divertirse un poco (ver Figura 16).

Figura 16. Winnie: ratón de biblioteca. Ilustrador: Paul Korky



Fuente: Owen, L., y Korky, P. (2014). *Zumba-pumba Winnie*. México: Océano Travesía.

En estos libros son los que se alejan de la visión de la biblioteca como un lugar restrictivo, aburrido o solitario, en cambio, es un lugar en donde se puede interactuar de manera amena y libre con los libros y/o amigos.

d) Biblioteca para hacer amigos

Los libros *León de Biblioteca*, *La Biblioteca Fantasma*, *Nat y el Secreto de Eleonora*, y *El Oso que leía niños*, ofrecen la idea de que puedes hacer amigos en la biblioteca de las maneras más inesperadas. En *León de Biblioteca*, el felino entra por casualidad a una biblioteca pública y de inmediato es atraído por la lectura. Todos los días acude para escuchar al cuentacuentos y conforme pasa el tiempo, se hace amigo de los niños y de los bibliotecarios, particularmente de la seria jefa bibliotecaria a quien apoya en sus labores. Así, todos los niños y los bibliotecarios también se encariñan con el león y se rompe el esquema de una biblioteca solitaria (Figura 17).

Figura 17: León de biblioteca. Ilustrador: Kevin Hawkes



Fuente: Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

En *la Biblioteca Fantasma*, una niña llega por accidente a una misteriosa biblioteca vacía y habitada por unos fantasmas a los que les gusta leer; por ello visitan las casas de los niños y toman “prestados” sus libros, de esta manera es que por accidente la niña llega a la biblioteca fantasma junto con su libro. Los fantasmas le piden a la niña que les lea un cuento y después les pide que ahora ellos le lean un cuento, sin embargo, como los fantasmas no tenían cuentos para leer, a la niña se le ocurre inventar un cuento entre todos y así, crean tantos que llenan la

biblioteca antes vacía. A partir de entonces, frecuentemente va a la biblioteca para reunirse con ellos y leerles:

Desde aquella noche, Bo visita de vez cuando la biblioteca fantasma... ¡Cuando no son los fantasmas los que la visitan a ella! Y en todas las ocasiones insisten en que sea Bo quien les lea los cuentos... ¡porque sabe poner voces divertidas en los momentos más espeluznantes! (Melling, 2004, p. 34).

Algunos títulos desarrollan la idea de que los libros tienen vida y que en ellos puedes encontrar amigos. Por ejemplo, En *Nat y el Secreto de Leonora* (ver Figura 18), un niño hereda la misteriosa biblioteca de una anciana que solía leerle cuentos desde que era pequeño. Él descubre que en realidad los libros tienen vida, o más bien los personajes, y lo que en un principio le parecía una biblioteca solitaria, se vuelve un lugar en el que se siente acompañado por los personajes de los libros.

Figura 18. Nat y el secreto de Eleonora. Ilustradora: Rébecca Dautremer



Fuente: Le Ray, A., y Dautremer, R. (2010). *Nat y el secreto de Eleonora*. Zaragoza: Edelvives.

En *El Oso que leía Niños* (ver Figura 19), se presenta el punto de vista de un oso que vive dentro de un libro y contempla a través de las páginas a los niños que solían leer su libro en la biblioteca de una escuela, hasta que un día descubre que puede hablar con ellos y se hace amigo de algunos. Por otro lado, el *Cuento del pingüino* cuenta la historia de unos personajes de un cuento que también se reúnen y se implica que cuando son leídos cobran vida.

Figura 19. El oso que leía niños. Ilustrador: Fernando Martín Godoy



Fuente: Moure, G., y Godoy, F.M. (2005). *El oso que leía niños*. Madrid: Ediciones SM.

e) *Primer acercamiento a la lectura*

Otros libros como *Matilda* y *Comelibros*, también cuentan con personajes que descubren la biblioteca y los libros desde que son muy jóvenes y ello tiene un fuerte impacto en ellos. Por ejemplo, las niñas que protagonizan estos textos entran por primera vez a una biblioteca pública y en ella descubren libros llenos de historias interesantes y conocimientos interminables. Ambas niñas se enamoran de la lectura desde pequeñas y desarrollan sus conocimientos e imaginación, viajando a través de los libros a distintos lugares y épocas, como puede apreciarse en el siguiente fragmento de *Matilda*:

Los libros la transportaban a nuevos mundos y le mostraban personajes extraordinarios que vivían unas vidas emocionantes. Navegó en tiempos pasados con Joseph Conrad. Fue a África con Ernest Hemingway y a la India con Rudyard Kipling. Viajó por todo el mundo, sin moverse de su pequeña habitación de aquel pueblecito inglés. (Dahl, 2004, p. 17).

Caso similar ocurre con *Un mal principio* y *Nat y el Secreto de Eleonora* donde las historias son protagonizadas por niños que descubren la lectura a través de la biblioteca desde muy pequeños. Mientras que en el primero los niños visitan la biblioteca de sus padres y leen de manera independiente, en el segundo, de

Eleonora, un niño visita a una anciana que lee cuentos de su biblioteca personal. En ambos casos, los niños se vuelven lectores apasionados.

Los libros también relatan el primer encuentro de sus personajes con la biblioteca y el impacto inmediato que tiene en ellos. Como ejemplo se tiene el ya mencionado *León de Biblioteca*, ya que cuando éste no acude a la hora del cuento: “*Los usuarios de la biblioteca pasaron todo el día levantando al cabeza de los libros o de las pantallas, esperando ver una conocida cara peluda*” lo que significa que se ha convertido en una parte importante de las actividades (Knudsen, 2007, p. 25). Lo mismo ocurre con *El Secuestro de la bibliotecaria*, donde se puede leer lo siguiente:

—Verá, señorita Laburnum, el caso es que mis hombres parecen muy inquietos. Desde que usted les leía cuentos no han vuelto a sentirse contentos después de cenar. Antes solíamos sentarnos alrededor del fuego, cantábamos canciones de bandidos y disfrutábamos de nuestro humor grosero. Pero ahora han perdido el gusto. Quieren oír historias de Alicia, La isla del tesoro, de reyes y payasos. Por eso venía para hacerme socio de la biblioteca y llevarme algunos libros (Mahy, 2004, p. 30).

Otro personaje que al parecer se vuelve bibliotecario gracias a la lectura, es el de *La señorita Emilia*. El libro relata la historia de Emilia desde que era una niña pequeña que escuchaba los cuentos que su abuelo le leía, conforme pasan los años, su amor por los libros y la lectura siguen muy presentes. En algún momento de su vida, se vuelve una bibliotecaria amable y servicial, fomenta la lectura entre los usuarios y al mismo tiempo sigue satisfaciendo su gusto por viajar a “tierras lejanas” a través de las historias y la imaginación. Durante su vejez, ella vive en una casa llena de libros y se dedica a leerles a los niños que la visitan (Figura 20).

Figura 20. La señorita Emilia. Ilustradora: Barbara Cooney



Fuente: Cooney, B. (1992). *La señorita Emilia*. Caracas, Venezuela: Ekaré.

En estos libros, la biblioteca, los libros y la lectura impactan de tal manera que estos al final del libro se vuelven bibliotecarios que también fomentan la lectura y la imaginación en los niños.

f) Fomento a la lectura y la imaginación

La mayor parte de los libros estudiados en algún momento asociaron la biblioteca y los libros con la imaginación: la capacidad de transportarse a mundos, lugares y épocas diferentes a través del papel. Los libros y la imaginación es un tema recurrente en los libros analizados: además de poder viajar a través de ellos, proporcionan vivencias poderosas, nuevos amigos y hasta cobran vida gracias a su magia.

En *Murciélagos en la biblioteca* la imaginación tiene un papel importante en la historia, ya que los personajes de ambos libros viajan a través de los libros. Pero ellos no solo leen o escuchan las palabras, sino que las viven a través de su imaginación. Las ilustraciones del libro muestran a los murciélagos en los zapatos de los personajes de los libros, viviendo aventuras y vidas distintas (Figura 21).

Figura 21. Murciélagos en la biblioteca. Ilustrador: Brian Lies



Fuente: Lies, B. (2009). *Murciélagos en la biblioteca*. Barcelona: Juventud.

La niña de *Arena en los Zapatos* (Figura 22) pensaba que podía meterse a los libros para vivir aventuras y hacer amigos, gracias a los relatos que había escuchado de sus hermanos mayores. Cuando entra por primera vez a la biblioteca, decide experimentar con un libro e intenta “meterse” a las páginas, tal como le habían dicho sus hermanos, sin éxito. Entonces se le ocurre la idea de leer las letras y se da cuenta de que es a través de la imaginación como se puede meter a los libros; así, visita una playa, juega con unos niños que estaban allí y como evidencia de la aventura, hay rastros arena en sus zapatos cuando se marcha de la biblioteca.

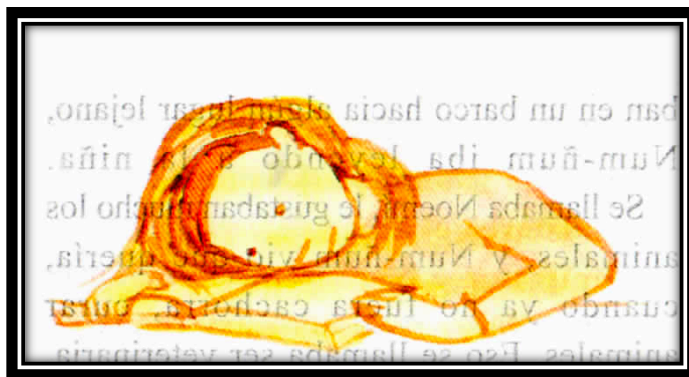
Figura 22. *Arena en los Zapatos*. Ilustrador: María Espluga



Fuente: Molist, P., y Espluga, M. (2002). *Arena en los zapatos*. Barcelona, España : Combel.

Los títulos *El Oso que leía niños* (Figura 23), *El Pájaro libro* (Figura 24) y *Nat y el Secreto de Eleonora* (Figura 25), tratan con la idea de que los libros de la biblioteca están vivos, es decir, relacionan la imaginación con los libros y las bibliotecas.

Figura 23. El oso que leía niños. Ilustrador: Fernando Martín Godoy



Fuente: Moure, G., y Godoy, F.M. (2005). *El oso que leía niños*. Madrid: Ediciones SM.

En el caso particular, de *El Pájaro libro* (Figura 24), relata la historia de un libro que tiene vida propia y que ansía ser leído por ello actúa como su propio “promotor” y se vuelve un cuentacuentos. Cansado esperar ser consultado, salta en las estanterías y poco a poco se mueve hasta que un día logra salir volando por la ventana y aterriza sobre un árbol. Allí se las arregla para hablar y contar su propia historia y las que tiene escritas a las personas que están cerca. Primero es escuchado con curiosidad, luego con atención y así, gente de diversas edades y ocupaciones, descubre la magia de la lectura.

Figura 24. El pájaro libro. Ilustrador: Ajubel



Fuente: Rosell, J.F., y Ajubel. (2005). *El pájaro libro*. Madrid: Ediciones SM.

Figura 25. Nat y el secreto de Eleonora. Ilustradora: Rébecca Dautremer



Fuente: Le Ray, A., y Dautremer, R. (2010). *Nat y el secreto de Eleonora*. Zaragoza: Edelvives.

Winnie: ratón de biblioteca también interpreta la imaginación como “magia” que le da vida a los libros y sus historias. Winnie es una bruja que descubre los libros por primera vez y su interés por leerlos la llevan hasta una escuela para aprender a leer. Debido a una confusión le piden que sea la cuentacuentos de un grupo de niños que visitaban la biblioteca de la escuela. Como no sabe leer, usa su magia para darle “vida” al contenido de los libros, de esta manera los niños experimentan de manera literal los sucesos de las historias.

Otros como *Maisy va a la biblioteca*, *La biblioteca fantasma*, *¿Dónde está el libro de Clara?* y *Perdona, pero ese libro es mío* tratan con visitas cotidianas en la biblioteca, también asociándola con ideas de imaginación, el fomento a la lectura y diversión. En *Maisy va a la biblioteca* (Figura 26), un grupo de amigos va a la biblioteca, escuchan las historias de la cuentacuentos y luego salen a la calle a jugar. El libro ejemplifica el poder de la lectura para incentivar la imaginación y la diversión en los niños, pues los personajes del libro juegan usando los elementos que habían escuchado del cuento que les leyeron.

Figura 26. *Maisy va a la biblioteca*. ilustradora: Lucy Cousins



Fuente: Cousins, L. (2005). *Maisy va a la biblioteca*. Barcelona: Serres.

En *La Biblioteca Fantasma* (Figura 27), una niña visita una biblioteca fantasma (se le dice así porque está vacía) y se hace amiga de unos fantasmas que toman prestados los libros de los niños para leerlos.

Figura 27. La biblioteca fantasma. Ilustrador: David Melling



Fuente: Melling, D. (2004). *La biblioteca fantasma*. España: Random House Mondadori

A la niña también le gusta leer, así que se vuelve cuenta cuentos de los fantasmas y cuando se le acaban las lecturas, la niña los incentiva a inventar sus propias historias y así todos aportan ideas:

—Por eso cogemos los libros prestados. Somos los recolectores de cuentos.

—Pero os podéis inventar el cuento que queráis. Mirad a vuestro alrededor, seguro que se os ocurre algo —dijo Bo.

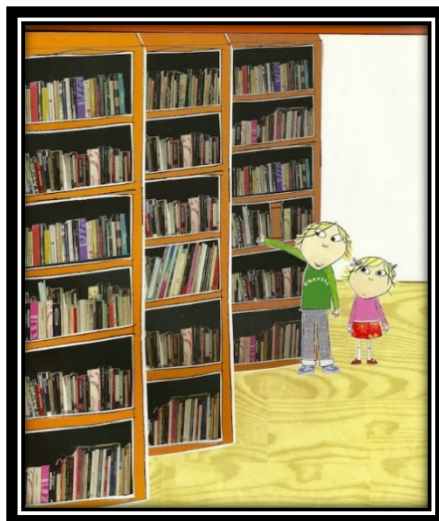
Coco miró en sus bolsillos. Luego miró en los de Globo. Todos miraron aquí y allá.

—No, no, así no se hace —reía Bo—. Os ayudaré. ¡Que cada uno dé una idea!

Los fantasmas estaban tan entusiasmados que hablaba todos a la vez. (Melling, 2004, p. 24).

En *Perdona, pero ese libro es mío*, dos hermanos van a la biblioteca para pedir prestado el libro favorito de la niña que siempre suele llevarse a casa. En un intento de sugerirle que en esta ocasión lea un libro distinto, su hermano le da un recorrido por la biblioteca y le muestra la cantidad tan variada de libros interesantes que existen en la biblioteca (Figura 28)

Figura 28. Perdona, pero ese libro es mío. Ilustradora: Lauren Child

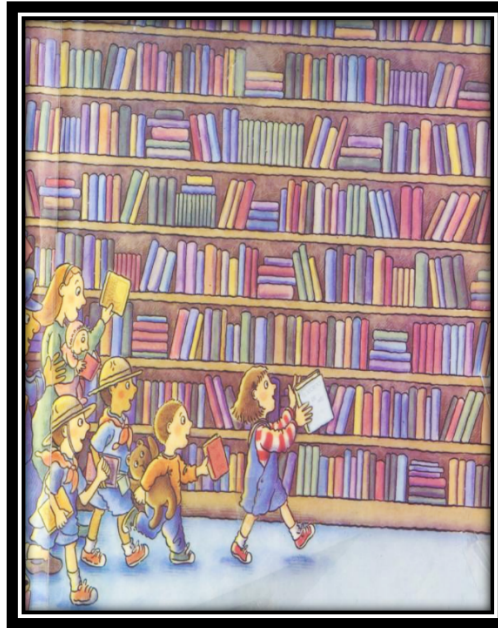


Fuente: Child, L. (2006). *Perdona, pero ese libro es mío*. Barcelona, España: RBA : Serres.

Aunque en un inicio la niña se negaba a dejar de lado su libro favorito, su hermano logra encontrar otro que le interesa y a partir de entonces ella adquiere un gusto más variado por la lectura. El mensaje que parece dejar a los niños es el hecho de que la biblioteca cuenta con una cantidad impresionante y variada de libros y que, sin importar cuáles sean los intereses de alguien, siempre habrá alguno interesante esperando en la biblioteca.

Algo similar se expresa en *¿Dónde está el libro de Clara?* (ver Figura 29), la protagonista es una niña a la que le encanta leer; sin embargo, se encuentra en problemas cuando no encuentra un libro de la biblioteca que tiene en préstamo. Recorre su vecindario en busca de él y se encuentra a vecinos que lo encontraron y leyeron, pero le perdieron el rastro. Todos la ayudan a buscar el libro y llegan a la biblioteca, en donde descubren que la bibliotecaria ya lo había encontrado.

Figura 29. ¿Dónde está el libro de Clara? Ilustradora: Lisa Campbell Ernst



Fuente: Campbell Ernst, L. (2005). *¿Dónde está el libro de Clara?* Barcelona: Juventud, 2005.

En ese momento, todos conversan acerca de las partes que más les habían interesado de los libros, lo que resulta curioso en el libro, pues el interés se relacionaba a lo que ocupación de la persona. Sin proponérselo, la niña que buscaba el libro atrajo a todos sus vecinos a la biblioteca y, de esta manera, sin importar la edad, ocupaciones o intereses, todos salieron con un libro en préstamo:

—Mi parte preferida de todos los libros —dijo Inés con una risita—, es cuando alguien los lee.

Y así, a las cinco menos cinco, Inés prestó un nuevo libro a Clara, y a la profesora de gimnasia, Daniel, el grupo de scouts, el bebé y su madre, el colchonero, Lina, Enriqueta, el policía, Alicia, el cartero, su hermano, y su padre fueron detrás de ella (Campbell, 2005, p. 35).

Lola en la biblioteca también relata la visita de una pequeña niña a la que le encanta leer y por eso todas las semanas va a ahí junto con su mamá. En la biblioteca, Lola disfruta de jugar en la sección infantil, escuchar las historias de la cuentacuentos y tomarse un rato para escoger los libros que se llevará en préstamo

a domicilio. Además, se menciona que a la niña le gusta que su mamá le lea por las noches. (Ver Figura 30)

Figura 30. Lola en la biblioteca. Ilustradora: Rosalind Beardshaw



Fuente: McQuinn, A. (2008). Lola en la biblioteca. Random House.

En *D.W. y el carnet de la biblioteca* (ver Figura 31), se relata la historia de una niña que acompaña a su papá a la biblioteca y en el recorrido va descubriendo cómo usarla. La niña ve un libro de ranas y desea llevárselo prestado a casa, sin embargo, se da cuenta de que necesita sacar su tarjeta de la biblioteca. Cuando finalmente la tiene, busca el libro que quería, pero la bibliotecaria le dice que está en préstamo, para decepción de la niña. Decidida a conseguir el libro, habla y visita la biblioteca para preguntar por el libro hasta que lo consigue y se lo lleva a casa.

Aunque está asustada de maltratar el libro y le prohíben sacarlos de la biblioteca, su papá le lee cuentos. Y le gustan tanto que le entristece tener que regresarlo a la biblioteca, pero su papá le dice puede volver a pedirlo prestado y decide pedir muchos más libros prestados de la biblioteca.

Figura 31. D.W. y el carnet de la biblioteca. Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Brown, Marc. (2003). D.W. y el carnet de biblioteca. Lectorum Pubn.

g) Biblioteca que llega al lector

Hay algunos libros infantiles en los que el personaje principal se ve “obligado” a ir la biblioteca o los usuarios; más bien esta va a ellos. Esto ocurre en libros como *Terror en la Biblioteca*, el cual relata la historia de una niña se encuentra de vacaciones de verano y sus padres la obligan a meterse en un programa de fomento a la lectura de la biblioteca pública que está cerca de su casa.

A la niña no le gusta por múltiples razones, entre las que se puede destacar que no le gusta las lecturas que le deja el bibliotecario, pues son muy “clásicas” y aburridas para niños. Este es el único caso en el que la biblioteca se representa de una manera negativa, aunque a la biblioteca se le asocia con el fomento a la lectura.

En el libro *La Señora de los Libros* (ver Figura 32), se relata la historia real de la labor de las bibliotecarias en regiones rurales de Estados Unidos durante el siglo XX. Las bibliotecarias a caballo, o señoras de los libros, se encargaban de

llevar libros a zonas montañosas y aisladas que no tenían escuelas ni bibliotecas. La historia relata cómo los libros llegan a familias que viven en lo alto de las montañas a través de estas bibliotecas ambulantes.

Figura 32. La señora de los libros. Ilustrador: David Small



Fuente: Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

Una de las familias se compone de los padres y dos hermanos que no pueden ser más diferentes: mientras que a la niña le encanta y pasa todo su tiempo libre leyendo, su hermano se burla de ella y desdeña su hábito con el argumento de que los libros son un montón de garabatos que no tienen utilidad. Cuando la bibliotecaria llega y les dice que tiene la intención de dejarles libros nuevos cada dos semanas, la niña está feliz y el niño poco interesado. Ante la determinación de la bibliotecaria, el niño siente el deseo de entender por qué lo hace y por eso le pide a su hermana que le enseñe a leer. El niño poco a poco adquiere el gusto y hábito por la lectura y en una de las visitas de la bibliotecaria, habiendo entendido la importancia de los libros, la lectura y su labor, lee en voz alta como agradecimiento.

Figura 33. La señora de los libros. Ilustrador: David Small



Fuente: Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

De manera similar al libro anterior, en *¡Qué Locura por la Lectura!*, la bibliotecaria lleva su biblioteca móvil (en forma de autobús) a los animales de un zoológico. Los animales no sabían lo que eran los libros o la lectura y mucho menos sabían leer, pero no esto no es impedimento para la bibliotecaria que les lea en voz alta. Debido al interés de los animales de conocer más historias y la persistencia de la bibliotecaria, los animales aprenden a leer y adquieren el gusto por la lectura, se divierten y se nutren con los libros. Al final del libro, la bibliotecaria y los animales construyen una biblioteca para guardar los libros que ellos mismos escriben (Figura 34)

Figura 34. ¡Qué locura por la lectura! Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Sierra, J. (2005). *¡Qué locura por la lectura!* Nueva York, Estados Unidos: Lectorum: Random House Children's books.

En este apartado se pudo observar cómo en ocasiones la biblioteca llega al lector de las maneras más inesperadas y cambian por completo el panorama que tiene el personaje de la biblioteca y la lectura de una manera positiva. Mientras que aquí se abordó el impacto de la lectura, en el siguiente apartado se abordará el papel educador de la biblioteca.

h) Aprendiendo en la biblioteca

Los personajes de libros infantiles *Soy una biblioteca*, *Guillermo: ratón de biblioteca* y *El Palacio de Papel* son personajes que vivieron todas sus vidas en una biblioteca y se educaron con ella. En *Soy una Biblioteca*, el dragón aprende del mundo a través de los libros, a volar y hasta la historia de su especie, ya que no conocía nada de su pasado ni orígenes. El leer sobre los dragones le da la seguridad suficiente para emprender un viaje fuera de la biblioteca, en búsqueda de sus padres y otros similares de su raza. El impacto de la lectura fue tan grande en él, que se propuso

enseñarles todo lo que había aprendido a su especie, para que así fueran unos dragones amistosos y educados que incluso aprenden a leer. Al final, se menciona que con el tiempo se vuelve sabio y tiene varias profesiones gracias al poder de los libros:

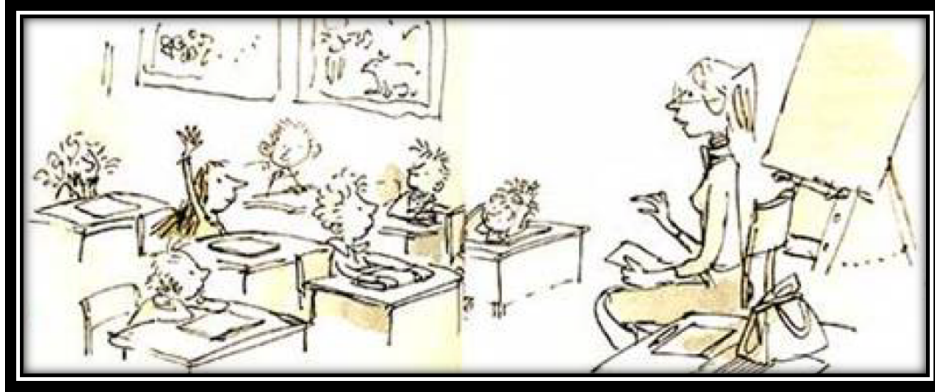
—Un dragón biblioteca soy, y los libros son mi pasión. Quizá les pueda dar una lección.

Así, los viejos dragones aprendieron a leer, a amarse y respetarse. A cuidar de las demás criaturas, aunque estas parezcan duras. El pequeño dragón llamado Biblioteca, un sabio con el paso del tiempo llegó a ser, y magníficos poemas pudo componer. Logró ser científico, un dragón magnífico. Un mago importante y un magnífico caballero. (Flores, 2013, p. 53)

De manera similar, los ratones que aparecen en *Guillermo, ratón de biblioteca* y *El Palacio de Papel*, se tratan de ratones que viven rodeados de cantidades interminables de libros que devoran para aprender. Por ejemplo, en *Guillermo, ratón de biblioteca*, uno de los ratones que vive en el campo, visita la biblioteca para preguntarle al ratón sobre quesos —ya que se sabía que el ratón sabe mucho de quesos— y en *El Palacio de Papel*, cuando uno de los ratones se aventura al exterior por primera vez, se da cuenta de que reconoce los animales y las plantas gracias a lo que había leído.

Como ya se había mencionado, libros como *Matilda*, *¡Qué locura por la lectura!*, *El Secuestro de la Bibliotecaria* y *la Señora de los libros*, relatan primeros acercamientos con la lectura y además la alfabetización o educación a través de los libros. En *Matilda*, una niña que ama la lectura empieza a leer todos los libros de una biblioteca pública a los cuatro años, los cuales no solo le sirven a para entretenerse y sumergirse en las historias, sino para educarse y hacer de ella una niña que todos a su alrededor consideran brillante y curiosa (Figura 35).

Figura 35. Matilda. Ilustrador: Quentin Blake



Fuente: Dahl, R., y Blake, Q. (2004). *Matilda*. México : Santillana.

Los bandidos de *El Secuestro de la Bibliotecaria* (ver Figura 36), nunca habían abierto un libro, pero cuando la bibliotecaria les lee algunas historias y los introduce al mundo de la lectura, los bandidos se vuelven ávidos lectores y sus vidas mejoran. En el libro se menciona que se vuelven cultos y reflexivos: “*A medida que los bandidos leían sin interrupción, su cultura y sabiduría aumentaban, hasta el extremo que se convirtió en la banda más cultivada y filosófica que uno se podía encontrar*” y tiempo después se convierten en bibliotecarios que fomentan la lectura en niños (Mahy, 2004, p. 35).

Figura 36. El secuestro de la bibliotecaria. Ilustrador: Quentin Blake



Fuente: Mahy, M., y Blake, Q. (2004). *El secuestro de la bibliotecaria*. México: Alfaguara: Santillana Ediciones Generales.

Otros casos similares son los de las bibliotecarias de que *¡Qué locura por la lectura!* y la Señora de los libros, quienes promocionan los libros y el gusto por la lectura a individuos que antes no habían tenido ningún tipo de acercamiento a la biblioteca, de esta manera aprenden el valor de los libros e incluso se educan e inspiran a través de ellos a tal punto que tienen las bases para escribir sus propios libros.

Otro caso es el *El increíble niño come libros* (ver Figura 37), quien devora de manera literal todo libro que encuentra, entre ellos los de la biblioteca, y de esta manera se vuelve muy inteligente y exitoso en la escuela y lo inspira a volverse la persona más inteligente del mundo. A diferencia de los otros libros analizados, el comerse los libros con el tiempo tiene consecuencias negativas, ya que el niño se satura. Tras esto, descubre que también puede leer los libros y ser el niño más listo del mundo, aunque necesitará más tiempo.

Figura 37. El increíble niño comelibros. Ilustrador: Oliver Jeffers



Fuente: Jeffers, O. (2009). *El increíble niño comelibros*. México : SEP : Fondo de Cultura Económica.

Un ejemplo más es el de los jóvenes hermanos que protagonizan *Un mal principio*, quienes leyeron desde muy pequeños en la biblioteca que sus padres tenían en casa. De esta manera los libros impactan positivamente: la hermana es

una inventora que se apoya en los libros para sus creaciones, mientras que su hermano es descrito como un niño lector muy apasionado, reflexivo e inteligente:

Klaus tenía algo más de doce años y llevaba gafas, lo que le hacía parecer inteligente. Era inteligente. Los padres Baudelaire tenían una enorme biblioteca en su mansión, una habitación llena de miles de libros sobre casi todos los temas imaginables. Klaus, como solo tenía doce años, no había leído todos los libros de la biblioteca, pero había leído muchos y había retenido mucha información de sus lecturas. Sabía cómo distinguir a un caimán de un cocodrilo. Sabía quién mató a Julio César. Y sabía mucho de los viscosos animalitos de la Playa Salada, animales que en aquel instante estaba observando (Snicket, 2003, p. 9).

En los casos presentados se puede observar el impacto positivo que tienen los libros, la lectura y las bibliotecas, no solo a nivel de la imaginación, sino a nivel intelectual.

i) Investigando en la biblioteca

Hay otros libros en los que sus personajes van a la biblioteca y aprenden o investigan algún tema en específico que les interesa. Por ejemplo, en la Figura 38, se tiene a *Matías retrata a Penélope*, un grupo de niños que visitan la biblioteca durante una tarde lluviosa, a una de las niñas se le ocurre pedirle a su amigo que le haga un retrato. Ya que el niño no sabe qué es un retrato ni mucho menos cómo hacerlo, revisan los libros de la biblioteca para investigarlo y su amiga le muestra los autorretratos de famosos artistas Goya, Da Vinci, Velázquez, Dürer, Van Gogh, entre otros. Los niños aprenden lo que son retratos y sobre pintores, y así el niño puede hacer un retrato de su amiga Penélope.

Figura 38. Matías retrata a Penélope. Ilustradora: Rocío Martínez



Fuente: Martínez, Rocío. (2006). *Matías: retrata a Penélope*. Barcelona, España : Ekaré.

De manera similar, en el libro *El Señor Todoazul: abrillantador de placas callejeras*, el protagonista se dedica a limpiar las placas con los nombres de las calles, cosa que le gusta mucho hacer y con lo que parece estar feliz. Un día escucha a una niña cuestionar el nombre de una de las placas que estaba limpiando y el señor se asombra al descubrir que, al igual que la niña, él tampoco sabe la respuesta (Figura 39)

Motivado por este descubrimiento, decide ir a conciertos y óperas para aprender de los músicos y a la biblioteca para aprender de los escritores que tenían las placas: por este medio es que lee sus obras e investiga las vidas de sus autores. La información y la literatura obtenida en la biblioteca de igual manera tienen trascendencia en la mentalidad y gustos del personaje, ya que se vuelve un hombre con un gran interés en la literatura y la música.

Figura 39. El señor Todo Azul. Ilustrador: Antoni Boratynski



Fuente: Feth, M., y Boratynski, A. (2002) *El señor todo azul: abrillantador de placas callejeras*. Barcelona, España: Lumen.

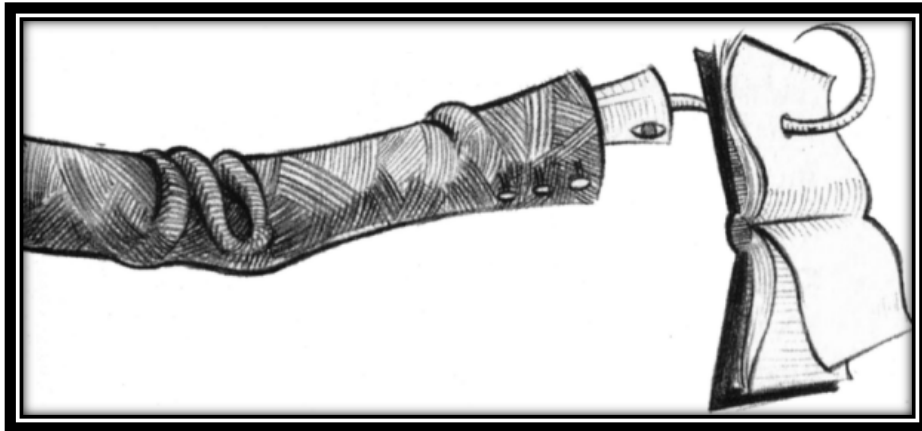
En *La biblioteca embrujada*, un grupo de brujas busca un poderoso libro que les ayude a realizar encantamientos, por lo que deciden visitar la biblioteca. Cuando se lo pide a la bibliotecaria, esta descubre que es un libro que no está disponible en la biblioteca. Insatisfecha con este descubrimiento, la bibliotecaria decide ir a una librería para conseguirlo y se lo entrega a la usuaria, la bruja.

Un Mal Principio, se centra en tres jóvenes hermanos que en múltiples utilizan los libros de la biblioteca para resolver problemáticas: por ejemplo, ya que eran niños no sabían cocinar, consultan un libro de cocina para aprender a cocinar y en clímax del libro, cuando están a merced de un guardián con la intención de apoderarse de la fortuna de sus padres, buscan en la biblioteca libros de leyes para impedir lo que logre su cometido.

El villano de esa historia tiene la intención de casarse de manera ficticia con la joven a través de una obra de teatro aparentemente inocente, pero en realidad es un plan para arrebatarse la fortuna y es a través de uno de los libros de la

biblioteca que el niño entiende el plan. Incluso uno de los villanos intenta asustar y le prohíbe al niño entrar a la biblioteca, pues no quiere que desarrolle ideas: “Creo que nunca más te deberían de permitir entrar en esta biblioteca, o como mínimo no hasta el viernes. No queremos que un niño pequeño tenga grandes ideas” (Snicket, 2003, p. 82).

Figura 40. Un mal principio. Ilustrador: Brett Helquist



Fuente: Snicket, L. (2003) *Un mal principio*. Una serie de catastróficas desdichas; 1. Barcelona: Lumen.

En el *Pájaro libro* (Figura 41) en donde se menciona que los niños estudiantes usan la biblioteca para estudiar o utilizar libros de consulta para hacer sus tareas. Para el protagonista *Don Fernando*, que tiene la sensación de haber perdido algo y decide buscarlo, la biblioteca es una opción para saber qué buscar, aunque lamentablemente ahí no pudo encontrar la respuesta a su problema.

Figura 41. El pájaro libro. Ilustrador: Ajubel



Fuente: Rosell, J.F., y Ajubel. (2005). *El pájaro libro*. Madrid: Ediciones SM.

La bibliotecaria de *El secuestro de la bibliotecaria* utiliza los libros de la biblioteca para cuidar y curar a unos bandidos que caen enfermos. Un bibliotecario de *Soy una biblioteca* le ofrece información a un dragón para poder encontrar a sus padres dragones de quienes se había separado hace mucho tiempo. En *La señorita Emilia* (Figura 42) también se menciona que su bibliotecaria ayuda a todos los usuarios que le solicitan información o libros sobre algún tema.

Figura 42. La señorita Emilia. Ilustradora: Barbara Cooney



Fuente: Cooney, B. (1992). *La señorita Emilia*. Caracas, Venezuela: Ekaré.

j) Bibliotecas en escuelas

Un par de libros, describen bibliotecas que se encuentran en escuelas. En *Esqueleto de la Biblioteca*, los profesores llevan a los alumnos a la biblioteca para fomentarles la lectura leyéndoles cuentos, los alumnos toman prestados materiales didácticos de la biblioteca, aunque en este libro la biblioteca adquiere cierto papel negativo al ser usada como castigos para los estudiantes. En *El Oso que Leía Niños*, los niños visitan la biblioteca por el interés en la lectura.

k) Biblioteca y libros que originan conocimiento

En libros como *Comelibros* y *¡Qué locura por la lectura!* sus personajes adquieren muchos conocimientos a través de los libros, pero este ciclo no se detiene allí, sino que utilizan lo aprendido para crear sus propios libros (Figura 43). Con el tiempo, los libros estimulan la imaginación de los animales y les aportan ideas para crear sus propias historias, así que los animales escriben sus libros y se juntan tantos que, entre ellos y la bibliotecaria, construyen un edificio para darle un espacio más grande a la biblioteca.

Figura 43. *¡Qué locura por la lectura!* Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Sierra, J. (2005). *¡Qué locura por la lectura!* Nueva York, Estados Unidos: Lectorum: Random House Children's books.

En *Comelibros*, se cuenta la historia de una niña que come todos libros de su casa y de esta manera aprende, pero cuando los libros se acaban, devora las bibliotecas. La niña crece, recorre las bibliotecas de todo el mundo y al final de la historia, empieza a “cocinar” sus propios libros con el propósito de crear más libros que los niños pudieran devorar de la misma manera que ella, cosa que también sucede en el libro *La biblioteca fantasma*. Esto implica que a través de los libros y la lectura es que una persona puede adquirir ideas y conocimientos para escribir sus propios libros y así transmitir nuevo conocimiento (Figura 44).

Figura 44. *Comelibros*. Ilustrador: Lluís Farré



Fuente: Farré, L. (2001). *Comelibros*. Madrid : SM.

l) *Protegiendo los libros de la biblioteca*

Por último, en relación con el conocimiento, en *La biblioteca de Basora: una historia real de Iraq*, se relata la historia real de una bibliotecaria que, junto con amigos suyos y vecinos, hacen todo lo posible para salvar la mayor parte de los libros de una biblioteca que tiempo después fue destruida por la guerra. Esto implica la importancia de proteger los libros, la información que contenían y el conocimiento que podrían aportar (Figura 45).

Figura 45. La biblioteca de Basora. Ilustradora: Jeanette Winter



Fuente: Winter, J. (2007). *La bibliotecaria de Basora: una historia real de Iraq*. Barcelona: Juventud.

Y en la serie *La casa mágica de los libros* se relata la aventura de unos niños que, bajo la misión de una misteriosa bibliotecaria, viajan a la antigua ciudad de Roma para rescatar un valioso libro de una biblioteca que estaba a punto de ser destruida por una erupción volcánica en Pompeya (Figura 46).

Figura 46. La casa mágica del árbol. Ilustrador: Sal Murdocca



Fuente: Osborne, M.P., y Murdocca, S. (2005). *Vacaciones en Pompeya. La casa mágica del árbol*, 13. Madrid: SM.

En conclusión, la biblioteca tiene papeles y valoraciones muy diversas en la literatura infantil; aunque todos están muy relacionados y giran en torno al papel de la biblioteca como puente o enlace entre el lector y los libros y la capacidad que tienen estos de fomentar la imaginación; para hacer amigos, para viajar a lugares lejanos e incluso a otras épocas, en algunos casos para divertirse por un rato y en otros para refugiarse. Pero, además, los libros también cambian vidas a largo plazo o pueden tener un impacto inmediato, son fuentes de conocimiento ilimitado, dejan aprendizajes valiosos y generan ideas en la mente que permiten crear nuevo conocimiento.

3.3.4. Estereotipos de la biblioteca

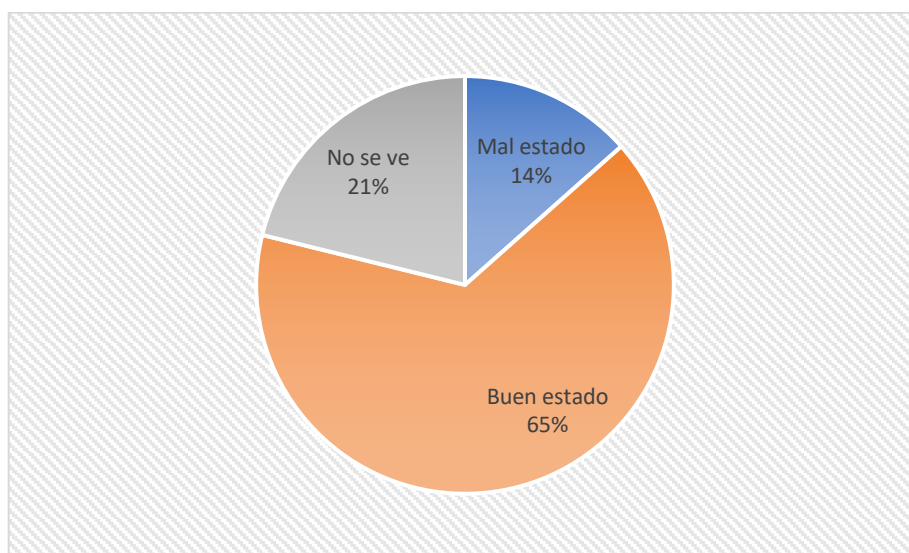
Hasta ahora se había descrito el papel y la influencia positiva de la biblioteca dentro del desarrollo de la historia y los personajes en la literatura infantil y juvenil, pero como se había mencionado, un tema recurrente en las investigaciones que tratan sobre la imagen del bibliotecario en los medios de comunicación de masas como el cine o la literatura, han sido los estereotipos de la biblioteca y el bibliotecario. A continuación, se presentan los resultados un análisis mixto de los libros infantiles y juveniles estudiados para determinar si existen estereotipos en las bibliotecas representadas en las historias.

Investigaciones como las de Yanes (2002), Garralón (1996), Ontoria (1996), Ramírez (2014) señala que los elementos estereotipados más comunes de una biblioteca son: los ratones, el polvo, el silencio, la ausencia de usuarios, las pilas de libros, las estanterías interminables y altas a las que solo se puede acceder a través de altísimas escaleras y sus bibliotecarios suelen ser personajes solitarios, de edad avanzada y por lo general llevan anteojos, lo que corresponde a la imagen que se tenía de las bibliotecas públicas en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Otro estereotipo recurrente es de la biblioteca como un templo del saber que reúne, guarda y conserva el conocimiento de la humanidad y sus bibliotecarios son los guardianes de ese conocimiento. La biblioteca es presentada como un lugar sombrío, frío y silencioso, una biblioteca que muchos autores identifican como una biblioteca anti—acceso llena de tesoros que solo el bibliotecario conoce y en la cual el usuario se siente intimidado y abrumado.

Varios de los libros, particularmente los del género de literatura juvenil, presentaron la visión de una biblioteca antigua o la de una biblioteca que tiene el objetivo de reunir, conservar y proteger el conocimiento de la humanidad. Son visiones estereotipadas y que ya no corresponden con la realidad, pero no necesariamente todas están orientadas hacia una visión negativa de la biblioteca. Se observó que la mayoría eran espacios limpios, ordenados, bien iluminado, etc., sin ser un lugar sombrío, triste y polvoriento. La mayor parte de las bibliotecas analizadas se encontraba en buen estado (65%), en otro número de bibliotecas no hubo elementos para distinguir (21%) y una minoría de ellas estaba en mal estado (14%) (ver Figura 47).

Figura 47. Estado de conservación de la biblioteca



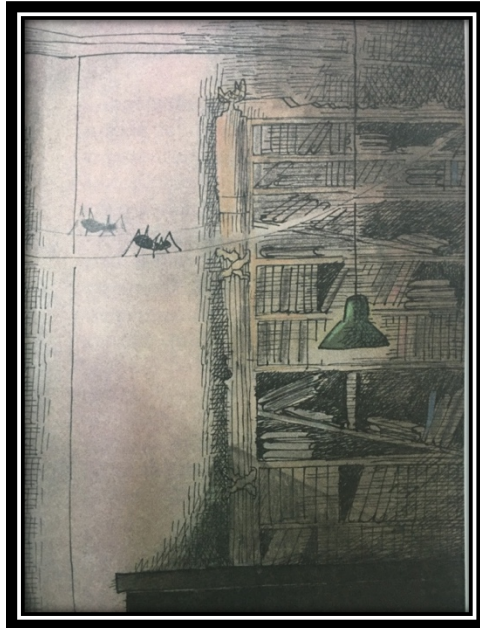
En el caso de las bibliotecas que fueron representadas descuidadas o en mal estado, fue debido a la presencia de polvo, oscuridad u objetos maltratados. En el caso algunos libros infantiles eran ilustradas como espacios oscuros o de colores sombríos, había desorden, presencia de polvo y telarañas, particularmente en libros como *Nat y el secreto de Eleonor* (Figura 48), *El Palacio de Papel* (Figura 49) y *Terror en la biblioteca*. En el caso de libros juveniles, las bibliotecas eran descritas como edificios viejos y deteriorados por los que no se podía hacer mucho debido al poco presupuesto con el que contaban, por ejemplo, en libros como la serie *Dieciséis Lunas* o *La biblioteca secreta* (Figura 50).

Figura 48. Nat y el Secreto de Eleonora. Ilustradora: Rébecca Dautremer



Fuente: Le Ray, A., y Dautremer, R. (2010). *Nat y el secreto de Eleonora*. Zaragoza: Edelvives.

Figura 49. El Palacio de Papel. Ilustrador: Emilio Urberuaga



Fuente: Zafra, J., y Urberuaga, E. (1998). *El palacio de papel*. Madrid, España : Anaya.

Figura 50. La biblioteca secreta. Ilustradora: Kat Menschik

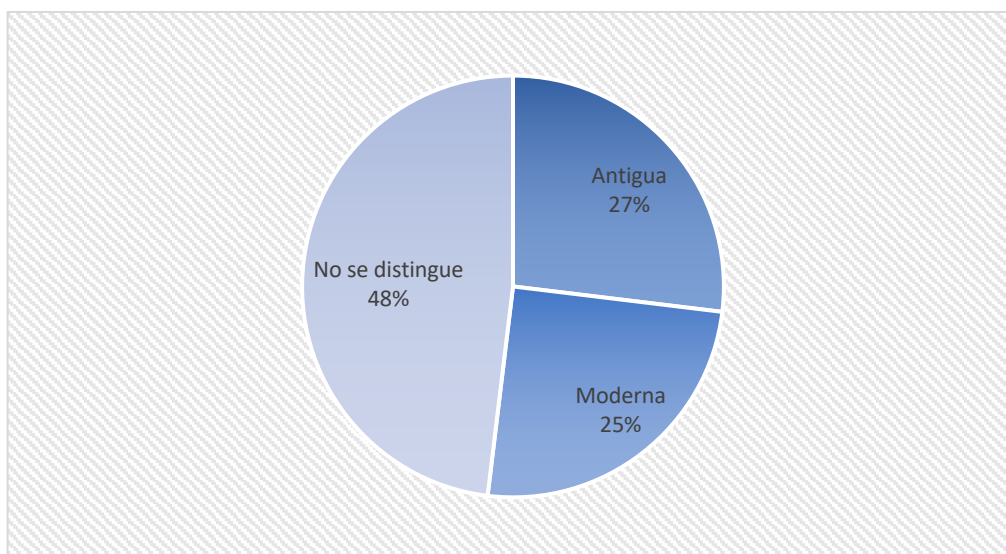


Fuente: Murakami, H., y Menschik, K. (2014). *La biblioteca secreta*. Barcelona: Libros del zorro rojo.

Sin embargo, en la mayoría de los casos (principalmente en libros infantiles) la biblioteca fue ilustrada con colores diversos y brillante, dando la imagen de ser un lugar agradable para el usuario, con mobiliario adecuado y estanterías en orden, llenas de libros coloridos. Hubo libros juveniles en donde se le daba una descripción muy escasa, o libros infantiles con ilustraciones que no abarcaban un espacio amplio de la biblioteca.

Por otra parte, además de su estado de conservación, también se analizó si los elementos que componían la biblioteca la pintaban o bien como una como una biblioteca moderna o si se mantenía el estereotipo de una biblioteca clásica y antigua (véase Figura 51). En la mitad de los libros (48%) no se pudo determinar qué tipo de biblioteca era debido a que no se detallaba la apariencia y en el caso de los libros infantiles por lo general se enfocaban en ilustrar las estanterías y sus libros, no el espacio completo de la biblioteca.

Figura 51. Apariencia de la biblioteca



En los libros que sí se pudo determinar el tipo de biblioteca representada, los resultados son divididos y un importante número de ellos se apega al estereotipo mencionado de la biblioteca anticuada (28%). La arquitectura del recinto es descrita como clásica, de mobiliario antiguo y decoraciones anticuadas, como candelabros o lámparas muy antiguas. En estos libros fue común encontrar descripciones hacían

alusión a libros viejos y al olor peculiar que despedían, orientado hacia el estereotipo “positivo” de una biblioteca poseedora de tesoros antiguos y valiosos. Esto se puede observar en libros como *Oscuros*, *Night School*, *la serie Cazadores de Sombras*, *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken*, *El palacio de papel* y *los de Harry Potter*.

Hay tres títulos en especial que representaron a la biblioteca como un santuario o un cementerio de sabiduría, ya que se les daba cierto tinte oscuro, y el conocimiento que contenían era muy especial y no era para su libre acceso. Los libros de las series juveniles *Cazadores de Sombras* y *Las Dieciséis lunas*, contaban con bibliotecas secretas solo accesibles para gente con características especiales, es decir, un ser humano común y corriente no podía acceder a ellas. Ambas bibliotecas resguardaban conocimiento muy poderoso y antiguo y los bibliotecarios actuaban como sus guardianes.

Tanto los dos libros anteriormente mencionados, como *La biblioteca secreta*, se describe como un lugar oscuro, subterráneo y laberíntico. Incluso en uno de los libros se menciona que la biblioteca es tan extensa y engañosa que su bibliotecaria nunca ha podido recorrerla toda. El libro *Terror en la Biblioteca*, repasa la temática de terror, por lo que se representa la biblioteca como un lugar decadente y desagradable, sin ninguna cualidad positiva.

Por último, las bibliotecas que se consideraron modernas (25%) eran espacios amplios, luminosos y coloridos (a diferencia del espacio relativamente apagado de una biblioteca antigua), constaban de mobiliario de apariencia nueva y cuidada, adecuado para diversos tipos de usuarios y en algunos casos contaba computadoras o fotocopiadoras.

Con los libros que contaron con una biblioteca descuidada más aquellos que tuvieron bibliotecas anticuadas, se suma un importante número de libros que cuentan con los elementos suficientes para considerar que la biblioteca sí es representada con estereotipos físicos ya mencionados, como antigüedad, oscuridad,

soledad y polvo, algunas veces con connotaciones positivas y en otras ocasiones negativas. Es decir, un lugar antiguo que puede ser agradable o desagradable, dependiendo de la percepción del usuario, pero que apoyan la idea de las bibliotecas son antiquísimas y su función es salvaguardar o albergar el conocimiento, en lugar facilitar el acceso a este.

El hecho de que haya un número alto de libros cuyas bibliotecas no tienen descripción o son ilustradas de manera muy vaga (solo algunas estanterías), podría significar que no hay una imagen muy precisa de cómo luce una biblioteca en la actualidad o que tal vez no se le da tanta importancia.

3.4. La imagen del bibliotecario

A continuación, se presenta el análisis de los personajes bibliotecarios encontrados en la literatura analizada. Primero se dan los resultados del análisis cuantitativo general del bibliotecario tanto en libros infantiles y juveniles, en lo que se refiere a su personaje (principal, secundario), su importancia en la historia, actividades, entre otros; posteriormente se presentan los resultados del análisis cualitativo del bibliotecario, es decir, su función y valoración percibida en los libros, y por último se hablan de los estereotipos asociados al bibliotecario encontrados en los libros analizados.

3.4.1. El bibliotecario

De los libros analizados, la mayoría contó con personajes bibliotecarios (81%) y en algunas ocasiones un mismo libro contó con varios de ellos (véase Figura 52). Las bibliotecas en donde no hubo personaje bibliotecario fueron las bibliotecas privadas o bibliotecas en donde nunca hubo mención o aparición de un bibliotecario. El bibliotecario el 88% de las veces fue representado por una persona (véase Figura 53), pero también hubo libros infantiles en donde el bibliotecario fue algún animal, fantasma y un ser fantástico (8%) y (4%).

Figura 52. Libros con personajes bibliotecarios

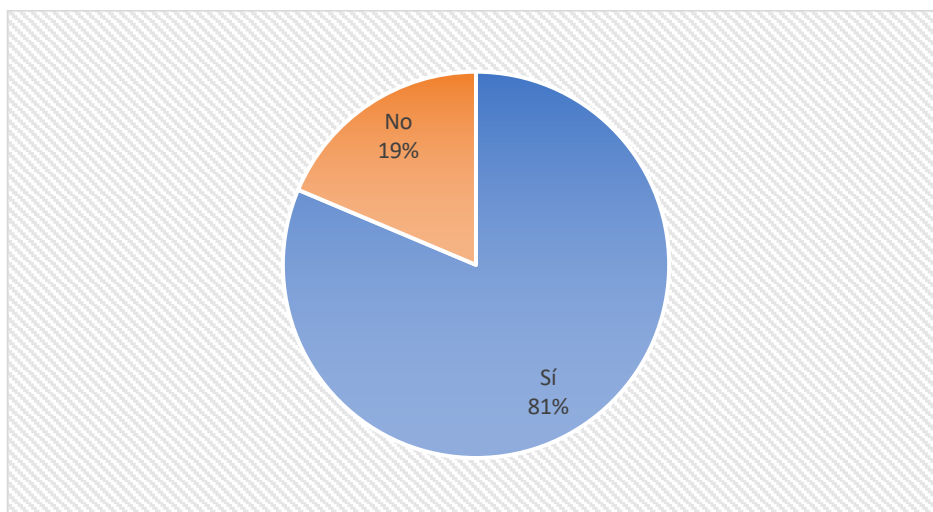
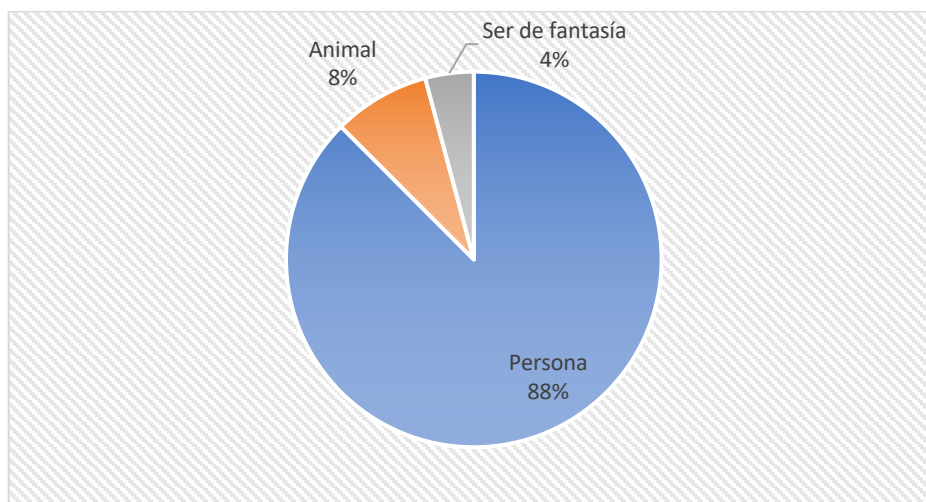


Figura 53. Raza del bibliotecario



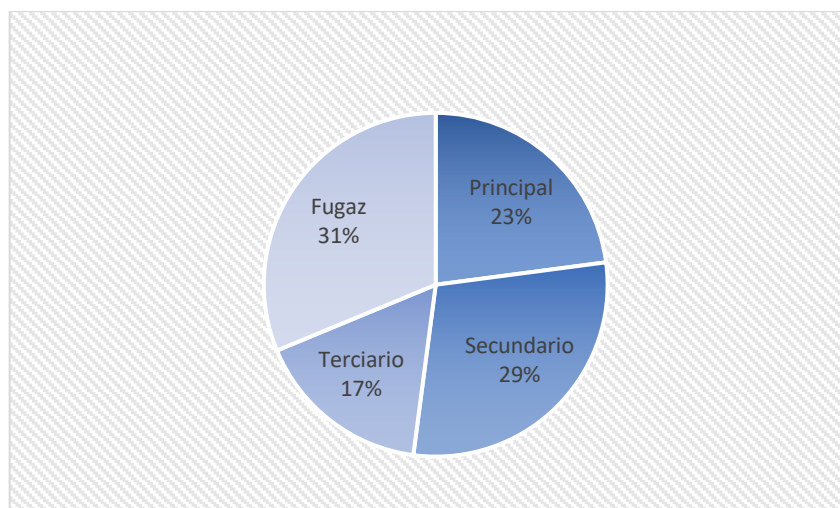
Con el fin de determinar qué tanta presencia tenía el bibliotecario en los libros analizados, se analizó si su personaje era principal, secundario, terciario o fugaz (véase Figura 54). Esto se determinó teniendo en cuenta el número de escenas que tenía en el libro y su aporte a la historia. La gráfica permite observar que los bibliotecarios con papeles fugaces (31%) y terciarios (17%) representan un

porcentaje considerable, lo que significa que la presencia del bibliotecario en la literatura aún es considerablemente pequeña.

Curiosamente, en algunos libros que se desarrollan en bibliotecas públicas o escolares, el bibliotecario nunca es mencionado y en otros casos, en los que habría podido tener una participación más activa, el bibliotecario se limita a realizar préstamos de libros. Además, su representación puede llegar a tener características negativas.

Los bibliotecarios que fueron personajes principales (23%) y secundarios (29%) por lo general fueron bibliotecarios que tuvieron un aporte significativo a la historia y también tuvieron un notable desarrollo o crecimiento como personajes y su representación tenía características mayormente positivas.

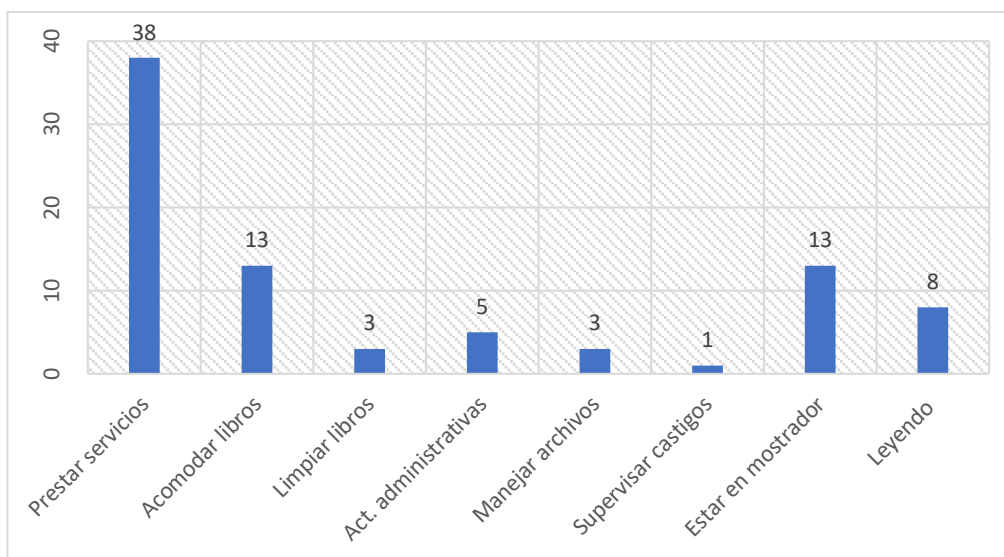
Figura 54. Papel que el bibliotecario desempeña en la historia



Al analizarse el comportamiento y actividades del bibliotecario (véase Figura 55), se observó la actividad más común que realizó fue prestar servicios (38 libros). De estos servicios los más comunes fueron el servicio de préstamo a domicilio y el servicio de orientación y/o consulta al usuario. Otras actividades comunes fueron intercalar libros en estanterías (13 libros), permanecer en el mostrador de servicio (13 libros), leer (8 libros), actividades administrativas como el manejo de

documentos o el uso de la computadora (5 libros), limpiar libros y manejando archivos independientes a la biblioteca.

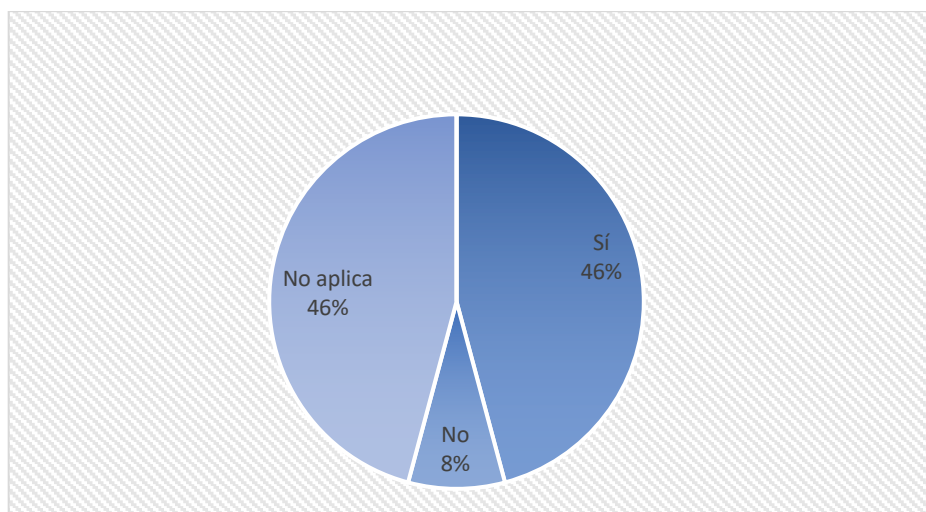
Figura 55. Actividades del bibliotecario



Dentro de los servicios que el bibliotecario prestó, se observó que en los casos en los que el usuario pidió explícitamente su ayuda fue representado como alguien competente (véase Figura 56): dio recomendaciones satisfactorias de libros, facilitó libros en específico que el usuario buscaba, apoyó en investigaciones para resolver algún misterio en el libro y facilitó información que el usuario buscaba o que resolvía algún problema en específico (46%).

Los casos en las que el bibliotecario no pudo contestar alguna petición del usuario fueron por circunstancias especiales (reglas de la biblioteca, desinterés en ayudar, no había información disponible en la biblioteca) y no por cuestiones de incompetencia (9%). En los libros que se marcó *No Aplica*, el usuario no realizó peticiones directas y el bibliotecario solo prestó servicios de préstamo u otros (46%).

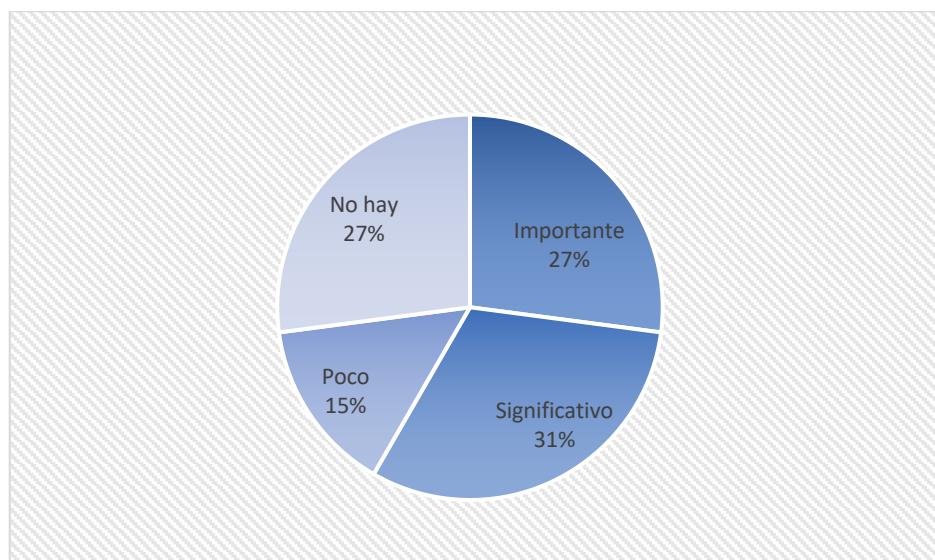
Figura 56. El bibliotecario ofreció respuestas a peticiones del usuario



Con base en las apariciones que tuvo y su participación, se determinó el impacto del personaje bibliotecario en los personajes y la historia (ver figura 57) La gráfica permite observar en un importante porcentaje de los bibliotecarios (27%) no tuvo impacto alguno en la historia, principalmente tratándose de casos en los que la historia se desarrollaba en alguna biblioteca pública y escolar, y no se hacía mención del bibliotecario o bien el bibliotecario se comportaba de manera indiferente con el usuario.

Sin embargo, si se compara con el número de personajes bibliotecarios que tuvieron un impacto importante (27%) y significativo (31%), los bibliotecarios que aportaron algo sustancial a la historia y a los personajes o tuvieron algún tipo de desarrollo, fueron más que los que no tuvieron un papel relevante. Aquellos bibliotecarios que solo eran mencionados brevemente, por ejemplo, como bibliotecarios amables en el mostrador o que saludaban al usuario o solo hacían préstamos de libros, pero no tenían otro tipo de interacción, se consideraron de poco impacto (15%).

Figura 57. Impacto del personaje bibliotecario en personajes e historia



En la mayoría de los libros (81%) contaron con al menos un personaje bibliotecario y fue representado principalmente como ser humano (88%), aunque en algunos libros infantiles también fue representado como ser fantástico o animal. En cuanto a sus actividades, la más común de ellas fue prestar servicios (principalmente préstamo de materiales, consulta u orientación y difusión de lectura), permanecer en mostrador y acomodar libros.

En los casos en los que el bibliotecario prestó servicios de consulta u orientación este fue representado de manera competente, ya que en el 46% de los casos respondió a las peticiones del usuario, en un 46% no hubo preguntas por parte del usuario y solo en un 8% el bibliotecario no respondió a las peticiones del usuario.

Con base a las apariciones en la historia, sus actividades y a la ayuda prestada al usuario es que se determinó el tipo de papel que el bibliotecario desempeñó en la historia, así, el 52% de los personajes bibliotecarios analizados tuvieron un papel principal o secundario en el libro y en el 58% de los casos estos papeles consideraron relevantes para la historia. Sin embargo, un 42% de los bibliotecarios tuvieron un impacto mínimo o nulo para la historia y otro 48% de los

bibliotecarios tuvieron papeles pequeños en la historia, por lo que se considera que su representación dentro de la literatura infantil y juvenil es en general positiva, pero aún no tan relevante.

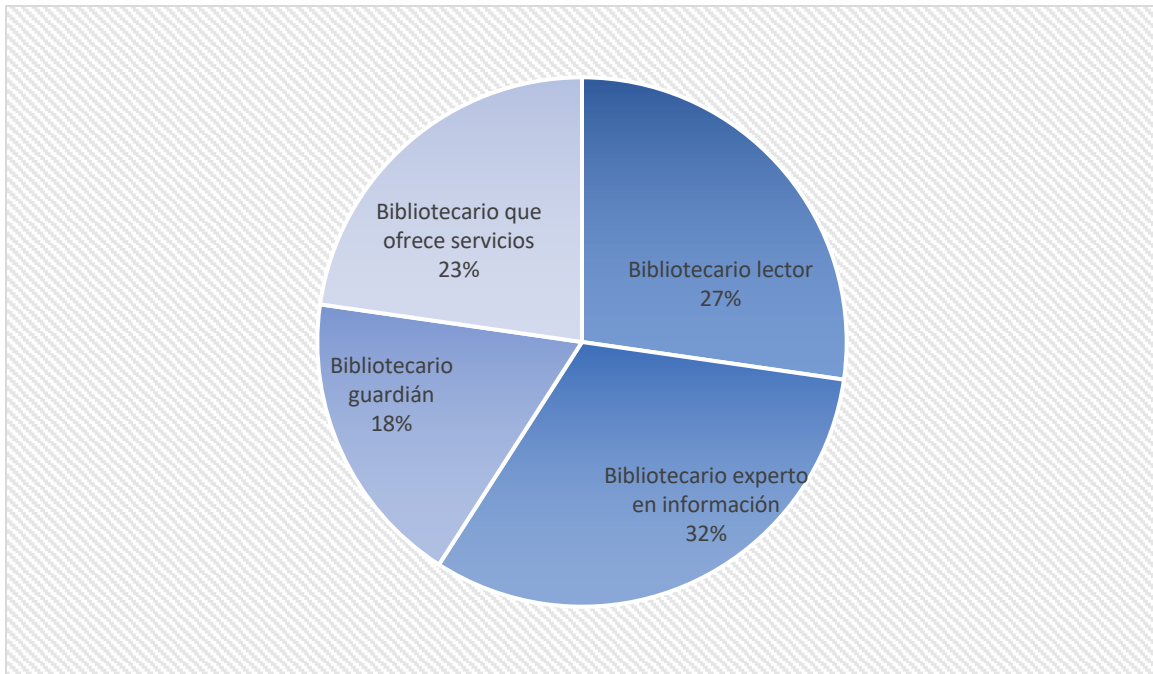
3.4.2. El papel del bibliotecario en la literatura juvenil

A continuación, se presentan los resultados del análisis cualitativo de los personajes bibliotecarios encontrados en libros juveniles, así como su aportación o función en la historia. El análisis incluye el título del libro, un pequeño resumen del libro y la descripción del personaje bibliotecario que aparece.

En la literatura juvenil el papel más común con el que se representó al bibliotecario fue el de ser un bibliotecario experto en información (32%): eran bibliotecarios sobre capacitados, tenían múltiples ocupaciones o profesiones, también manejaban múltiples unidades de información (bibliotecas o archivos) y eran muy buenos buscando y recuperando información. Otro papel asociado al bibliotecario fue el de ser un bibliotecario lector (27%): se le asociaba el gusto por la lectura y los libros, debido al gusto común por la lectura podía tener una relación amistosa con los usuarios y también era considerado una persona inteligente o de una cultura general muy amplia.

Al bibliotecario también se le asoció el papel de ser un guardián de bibliotecas (18%): la biblioteca era un santuario y el bibliotecario era su protector o guardián. Se encargaba de conservar los documentos de la biblioteca y custodiar la información que estos contenían, que en algunos casos era información muy valiosa y antigua. El papel del bibliotecario que ofrece servicios (23%) se encontró en libros en donde el bibliotecario tenía papeles terciarios, principalmente realizando préstamos a domicilio o devoluciones de libros (Figura 58).

Figura 58. Bibliotecario en literatura juvenil



a) Bibliotecario lector

En el libro *Oscuros*, cuando la usuaria se encuentra por primera vez con la bibliotecaria, la describe rodeada de pilas de libros tras los cuales casi pasa desapercibida; cuando la bibliotecaria le sonríe, la usuaria piensa que lo hace porque la bibliotecaria intuye que le gusta mucho leer y eso le agrada. En la mayor parte del libro, la usuaria y la bibliotecaria mantienen una relación amistosa y pide ayuda investigando cosas.

La bibliotecaria de la serie *Dieciséis Lunas* es representada como una bibliotecaria excéntrica a la que le gusta mucho su trabajo y leer y también es vista todo el tiempo en la biblioteca rodeada de libros. Suele leer en voz alta los libros que lee, realiza muchas citas de libros que lee para expresarse y le gusta cuando alguien reconoce al autor o el libro. También mantiene una relación amistosa con el usuario, ya que lo conoce desde que era un niño, dándole tanto apoyo moral como informativo a lo largo del libro.

El bibliotecario de la *Gramática del Amor* es representado como un chico joven al que le gusta mucho su trabajo, los libros y la lectura. La usuaria lo ve leyendo todo el tiempo y también percibe su amor por los libros en su manera de manejarlos: “*Era un enamorado de los libros y disfrutaba al ordenarlos, cuidarlos y tocarlos. A Irene le resultaba llamativo que aquel chico despeinado, siempre vestido de negro, pasara las horas leyendo a Franz Kafka y acariciando los lomos encuadernados en piel de los ejemplares más antiguos*” (Carmona, 2011, pág. 69).

El joven bibliotecario está pendiente de las necesidades de los usuarios y ya que mantiene una relación amistosa con una usuaria, suele recomendarle libros o apoyarla cuando necesita información. Los bibliotecarios de la serie de *Cazadores de Sombras*, *Night School* y *la biblioteca mágica de Bibbi Bokken* también asociados con el agrado por los libros y la lectura.

En resumen, un rasgo en común que se le asocia al bibliotecario es el hábito y el gusto por la lectura, pero además también por los libros y las bibliotecas. Un par de libros, *La gramática del amor* y la serie *Dieciséis Lunas*, contaron con bibliotecarios excéntricos que eran capaces de recitar citas de sus libros favoritos de literatura, atiborraban al usuario con información detallada sobre algún libro o autor, y mostraban un genuino placer en pasearse por la biblioteca mientras hacían su trabajo, acomodando o limpiando libros que también valoraban mucho, como puede observarse en los siguientes extractos:

b) Bibliotecario experto en información

En varios casos el bibliotecario se destaca por ser personas “expertas” en buscar y recuperar la información, así como desempeñarse en múltiples profesiones y/o ocupaciones relacionadas con la biblioteca como archivistas, coleccionistas, historiadores, etc. Estos bibliotecarios son representados como personas muy serviciales, de amplia cultura general y gran conocimiento de la biblioteca en donde laboran, o bien, de libros.

La bibliotecaria de la serie *Dieciséis Lunas*, es una bibliotecaria muy competente y apasionada con su trabajo, además maneja tres unidades de información: dos bibliotecas y un archivo histórico y además de bibliotecaria, es historiadora, investigadora y escritora. Muchas personas la consideran la persona más inteligente del pueblo en donde se desarrolla la historia, ya que tiene respuestas para todo y por ello acuden a ella cuando necesitan información, mucha de la cual tiene un impacto directo en la trama del libro.

La bibliotecaria de *Oscuros*, maneja la biblioteca y el archivo de la escuela en donde trabaja, además es profesora de una asignatura. Es representada como servicial y muy eficiente, encuentra la información con tanta facilidad y rapidez que sorprende al personaje del libro que la solicita, además tiene una amplia cultura general. La bibliotecaria de *Night School* es además historiadora de la escuela en donde labora, sus conocimientos y cultura general son muy notables, ya que le ofrece a la usuaria todo tipo de datos culturales e históricos cuando esta muestra curiosidad.

En la serie *Cazadores de Sombras*, los bibliotecarios son representados como seres sobrenaturales que además son archivistas, investigadores, historiadores y hasta médicos. Son figuras de sabiduría y poder dentro del entorno fantástico en el que se desarrollan estos libros, y suelen ser consultados para resolver algún problema a lo largo de los libros, aunque su faceta como bibliotecarios no es muy explorada.

La bibliotecaria de *La biblioteca mágica de Bokken* es bibliográfica, coleccionista de libros, investigadora, escritora y además se menciona que estudió bibliotecología. Parece tener una gran pasión por los libros y el conocimiento en general, ya que ha puesto un gran esfuerzo en reunir y organizar libros valiosos para una biblioteca personal que tiene en su casa con fines de conservación.

En otros casos, se menciona que los bibliotecarios ofrecen información oportuna o facilitan el acceso a esta. Por ejemplo, cuando un usuario pide información en *La biblioteca secreta* (Figura 59), el bibliotecario parece entusiasmarse por la petición y rápidamente le entrega los libros en donde podría encontrar información de utilidad; aunque la eficacia se ve mermada por la brusquedad en su trato a un usuario desconcertado. En el libro *La gramática del amor* se implica que el bibliotecario conoce perfectamente las colecciones de la biblioteca y además les facilita a los usuarios encontrar libros gracias a la automatización y organización de esta.

Figura 59. La biblioteca secreta. Ilustradora: Kat Menschik



Fuente: Murakami, H., y Menschik, K. (2014). *La biblioteca secreta*. Barcelona: Libros del zorro rojo.

c) Bibliotecario que ofrece servicios

Hay algunos libros en los que el bibliotecario tiene un papel muy reducido, aparece una o dos veces, por lo general haciendo préstamo a domicilio. Esto sucede en libros como *Los días que nos separan*, el papel de la bibliotecaria es muy pequeño, se limita a realizar los préstamos a domicilio, aunque es representada como alguien

amable y en *El chico de la biblioteca*, la bibliotecaria realiza el préstamo de un libro e invita al usuario a leer, aunque el usuario señala que lo hace de manera casi mecánica y la otra bibliotecaria tiene una representación negativa, al prestar de mala gana sus servicios bibliotecarios y estar más interesada en intimidar a los usuarios.

Algo similar se observa con la bibliotecaria de *La biblioteca secreta*, quien es representada de manera negativa como una bibliotecaria más interesada en leer un libro que atender al usuario. Realiza un préstamo a domicilio con brusquedad y cuando el usuario le pregunta sobre un tema de su interés, la bibliotecaria se limita a dirigirlo hacia otro lado de manera casi indiferente.

Por otro lado, los bibliotecarios de la serie de *Harry Potter* y *Días Eternos* no ofrecen ningún servicio en particular, pero dan la impresión de ser bastante eficientes y dedicados a su trabajo, ya que en varias escenas aparecen realizando diversas actividades en la biblioteca. Aunque en el caso de la bibliotecaria de *Harry Potter*, tiene una representación negativa, ya que se implica que tiene más interés en vigilar y proteger la biblioteca que ofrecer servicios a los usuarios.

d) Bibliotecario guardián de bibliotecas

Además de proporcionar servicios y promover la lectura, en un par de los libros el bibliotecario es representado como un protector o guardián de libros y bibliotecas: ya sea resguardando bibliotecas que contienen documentos importantes y valiosos o rescatando libros en peligro de ser destruidos.

La bibliotecaria de *Dieciséis Lunas* es de amplias ocupaciones, entre ellas la de proteger una biblioteca secreta y sobrenatural que consiste en túneles y laberínticos llenos de diversos documentos con información mágica a la que una persona normal no puede acceder. Además de proteger los libros también tiene la tarea de facilitar el acceso a aquellos usuarios especiales que sí están permitidos

en esa biblioteca. Es una tarea que se ha pasado por generaciones y requiere un entrenamiento especial.

Los bibliotecarios en *Cazadores de Sombras* también tienen un rango de ocupaciones muy amplios y una misión que ha pasado por generaciones. Se describe que ellos tienen la responsabilidad de registrar, conservar y proteger información de gran antigüedad y de mucho valor tanto histórico como informativo, ya que es información a la que no pueden acceder seres humanos comunes y corrientes.

La bibliotecaria de *La Biblioteca Mágica de Bibbi Bokken* es una bibliotecaria y coleccionista de libros que valora mucho los libros y el conocimiento, por eso se encarga de reunir y coleccionar en su biblioteca privada ejemplares muy antiguos y valiosos. Cuando unos niños visitan la biblioteca se maravillan ante la gran cantidad de libros bonitos y antiguos que se encuentran allí y ella les explica que muchos de ellos son incunables o en general de un gran valor. Además de salvaguardar el pasado, ella se encarga de recolectar libros escritos en el presente y que considera que en un futuro podrían ser libros valiosos.

La bibliotecaria de *Harry Potter* también es representada como una guardiana de biblioteca, aunque en un sentido negativo. Ella es capaz de detectar cualquier incumplimiento de las normas y regaña de manera fuerte a cualquiera que se atreva a hacerlo. Además, esta biblioteca cuenta una colección bastante particular y restringida: entre los libros de magia comunes para estudiantes, se encuentran algunos misteriosos y hasta peligrosos a los que los estudiantes no pueden acceder sin permiso de los profesores. La bibliotecaria se encarga de custodiar esta sección y supervisar el acceso de los estudiantes.

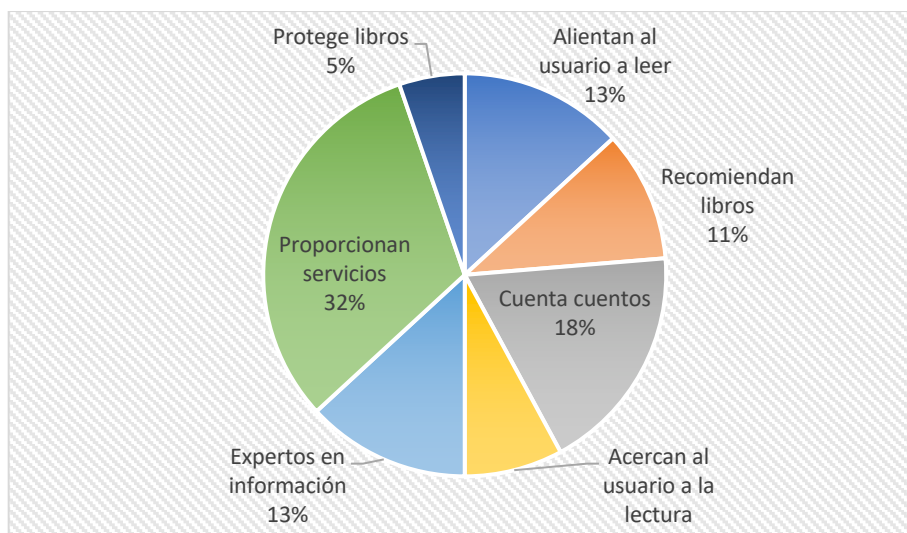
En los libros juveniles analizados, los papeles asociados al bibliotecario fueron de bibliotecarios a los que les gusta mucho leer y se identifican con los usuarios a los que también les gusta leer; otro papel fue el del bibliotecario que es

experto buscando y recuperando información y de esta manera ayuda a resolver misterios o problemas en la historia; otro papel fue el de custodiar bibliotecas y su valiosa información y por último, el bibliotecario que aparece realizando préstamos o devoluciones de libros. Los principales rasgos asociados al bibliotecario en la literatura juvenil fueron: que le gusta mucho leer y además sabe reconocer a los usuarios lectores; tiene una amplia cultura y puede responder preguntas difíciles; se le facilita hacer investigaciones y apoya al usuario cuando lo necesita y algunos de ellos tuvieron personalidades excéntricas o misteriosas.

3.4.3. El papel del bibliotecario en la literatura infantil

El papel del bibliotecario en la literatura infantil (véase Figura 60) más común fue el que proporciona servicios (32%) se trata de aquellos a los que se les ve prestando libros o que apoyan al usuario, facilitándole el acceso a los libros que desea. Los cuentacuentos también son un elemento recurrente en los libros infantiles (18%), dado que es un momento que los personajes suelen considerar especial y divertido. Otros bibliotecarios fueron representados como expertos en información (13%), éstos resolvían algún problema o proporcionaban información oportuna, pero se destacaron porque eran descritos como personas sabias, expertas o talentosas en su campo.

Figura 60. Bibliotecario en literatura infantil



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el 13% de los bibliotecarios fueron representados con el gusto de leer, además, les gustaba que los niños leyeran; sonreían a los usuarios, los felicitaban por visitar la biblioteca o les decían que los libros eran especiales. En un papel similar, algunos de los bibliotecarios estaban pendientes de los gustos o necesidades de los niños y les recomendaban libros (11%). En otros casos (8%), el bibliotecario es quien acercaba la biblioteca al usuario y de esta manera contribuían a su alfabetización. Otros bibliotecarios fueron representados como bibliotecarios que valoran el conocimiento en los libros y los protegen de ser destruidos (5%).

a) *Bibliotecario que lee y recomienda libros*

Como en los libros ya mencionados, además de ser bibliotecarios lectores, recomiendan libros y les gusta que los usuarios lean. Por ejemplo, en libros como *Arena en los Zapatos* (Figura 61), *Rescatando a Don Quijote* (Figura 62) y *¿En dónde está el libro de Clara?* a los bibliotecarios les gusta mucho leer y cuando ven al usuario leyendo, sonrían y lo animan a que lo siga haciendo, situación que parece reconfortar a los niños.

Figura 61. *Arena en los zapatos*. Ilustradora: María Espluga



Fuente: Molist, P., y Espluga, M. (2002). *Arena en los zapatos*. Barcelona, España : Combel.

Figura 62. Rescatando a Don Quijote. Ilustrador: Roger Icaza



Fuente: Echevarría, K. (2005). *Rescatando a Don Quijote*. Ecuador: Libresa.

En algunos casos, los bibliotecarios comparten la visión soñadora que tienen de los libros, pues le dicen al usuario que éstos tienen voces, es decir, que sus personajes tienen “vida” gracias a la imaginación, como sucede en el *Oso que leía Niños y Cuentos para Angélica*, en ellos, adoptan una posición casi cómplice con los niños a los que les gusta mucho leer. Por ejemplo, la bibliotecaria de *Cuentos para Angélica* (Figura 63) proporciona libros, escucha con atención los libros que el usuario quiere leer, le recomienda títulos nuevos, como un clásico como *Don Quijote de la Mancha* ya que le dice: “Te felicito querido, no muchos chicos de tu edad vienen tan temprano a la biblioteca y aprovechan tan bien el tiempo” (Echeverría, 2005, p. 35).

Figura 63. Cuentos para Angélica. Ilustrador: Roger Icaza



Fuente: Fernández Pequeño, J. M. (2003). *Cuentos para Angélica*. Ecuador: Libresa

Las bibliotecarias de *Yo Amo las bibliotecas* y *Matilda*, también son representados como personas amables a los que les gusta mucho su trabajo, los libros y la lectura, están al pendiente y recomiendan al usuario lecturas nuevas que son adecuadas e interesantes para ellos. La usuaria de *Yo amo las bibliotecas* menciona que la bibliotecaria parece adivina, ya que sabe exactamente lo que desea leer. Y la niña de *Matilda* (Figura 64), llega a la biblioteca pública por primera vez y cuando acaba de leer todos los libros de la sección infantil, le pide ayuda a la bibliotecaria para encontrar más libros que no sean infantiles. Ésta le sugiere libros con los cuales podría empezar que resultan ser interesantes para Matilda, y así es como la niña se inicia en lecturas más complejas:

- ¿Puedo ayudarte, Matilda? —preguntó.
- No sé qué leer ahora —dijo Matilda—. Ya he leído todos los libros para niños.
- Querrás decir que has contemplado los dibujos, ¿no?
- Sí, pero también los he leído.
- ¿Cuántos años tienes exactamente, Matilda? —le preguntó.
- Cuatro años y tres meses.
- ¿Qué clase de libro te gustaría leer ahora? —preguntó.

—Me gustaría uno bueno de verdad, de los que leen las personas mayores. Uno famoso. No sé ningún título.
—Prueba con éste —dijo finalmente—. Es muy famoso y bueno. Si es muy largo, dímelo y buscaré algo más corto y poco menos complicado.
—Grandes esperanzas —leyó Matilda—. Por Charles Dickens. Me gustaría probarlo (Dahl, 2004, p. 13).

Figura 64. Matilda. Ilustrador: Quentin Blake



Fuente: Dahl, R., y Blake, Q. (2004). *Matilda*. México : Santillana.

a) *Bibliotecario promotor de lectura*

El bibliotecario de *Terror en la biblioteca* es representado como alguien a quien le gusta leer, particularmente los libros clásicos, siempre está en la biblioteca, rodeado de libros, y fomenta la lectura en los niños que visitan la biblioteca pública. Se reúne con ellos para discutir sus lecturas y les sugiere títulos nuevos; aunque en este caso las recomendaciones que hace no parecen ser adecuadas, ya que la usuaria expresa su desagrado por las lecturas.

Varios de los bibliotecarios realizan actividades de fomento a la lectura, particularmente haciendo de cuenta cuentos, lo que fomenta la imaginación de los niños en libros como *¿En dónde está el libro de Clara?*, *Maisy va a la biblioteca* y *El pájaro libro*, entre otros.

En *Maisy va a la biblioteca* (Figura 65), el bibliotecario es un avestruz cuenta cuentos que lee a un grupo de amigos que visitan la biblioteca, lo que parece aportar material para la diversión e imaginación de los niños ya que, cuando ellos niños salen de la ahí, juegan a representar las historias que escucharon.

Figura 65. *Maisy va a la biblioteca*. Ilustradora: Lucy Cousins



Fuente: Cousins, L. (2005). *Maisy va a la biblioteca*. Barcelona: Serres.

En *El Pájaro libro* también se menciona de manera fugaz que una de las bibliotecarias es cuenta cuentos en la sala juvenil de la biblioteca pública. En *León de biblioteca* (Figura 66), uno de los bibliotecarios es una joven cuenta cuentos a la que el león escucha cuando entra por primera vez a la biblioteca. Los cuentos parecen impactarlo de manera significativa, ya que desea seguir escuchándolos, razón por la que visita la biblioteca todos los días.

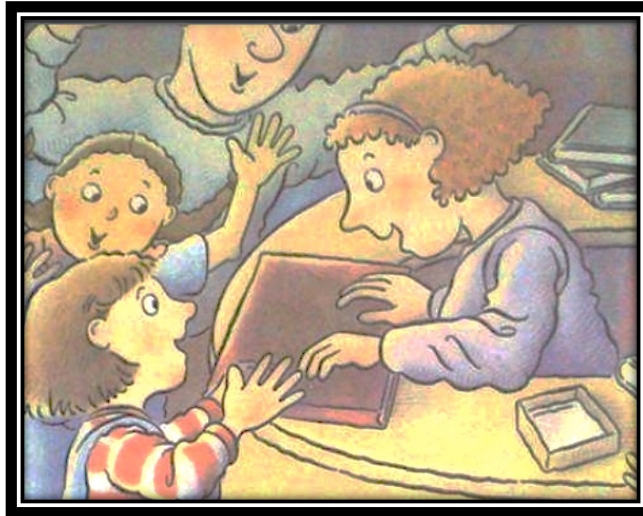
Figura 66. León de biblioteca. Ilustrador: Kevin Hawkes



Fuente: Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

La bibliotecaria de *¿En dónde está el libro de Clara?* (Figura 67) también les lee cuentos a los niños, además de ayudarles a encontrarlos y prestárselos. Clara es una niña a la que le gusta mucho leer y parece tener en muy alta estima a la bibliotecaria pues piensa en ella como “*La maravillosa Inés, que contaba cuentos todos los sábados, la maravillosa Inés, que siempre la ayudaba a encontrar sus libros*” (Campbell, 2005, pág.33). Cuando la niña parece perder un libro de la biblioteca, lo busca por todo el vecindario con ayuda de las personas que encuentra en su camino, hasta llegar ahí y enterarse de que la bibliotecaria ya lo tenía en sus manos. Pero ésta no está molesta, más bien está feliz por la visita de todos, los anima a discutir la lectura y le menciona a la niña que le gusta mucho que los libros sean leídos.

Figura 67. ¿En dónde está el libro de Clara? Ilustradora: Lisa Campbell



Fuente: Campbell Ernst, L. (2005). *¿Dónde está el libro de Clara?* Barcelona: Juventud.

La señorita Emilia relata la vida de Emilia, una pequeña que solía escuchar las historias que le leía su abuelo desde muy pequeña. Y tal vez por el simple gusto por la lectura se vuelve bibliotecaria cuando ya es adulta. Cuando envejece, tiene su casa llena de libros y acostumbrar a leerles historias a los niños del pequeño pueblo en donde vive.

En *Lola en la biblioteca* (Figura 68) se relata la visita cotidiana de una niña pequeña llamada Lola a la biblioteca que está cerca de su casa, pues le gusta mucho leer. La niña suele pedir libros prestados allí, además disfruta de la sección infantil y de escuchar al cuentacuentos junto con otros niños.

Figura 68. Lola en la biblioteca. Ilustradora: Rosalind Beardshaw



Fuente: McQuinn, A., y Beardshaw, R. (2008). *Lola en la biblioteca*. Random House.

Hay casos en donde el bibliotecario interviene con los libros y la lectura en la vida del usuario y esto tiene un impacto mucho más significativo. Por ejemplo, las bibliotecarias de *¡Qué locura por la lectura!* y *La señora de los libros*, tienen bibliotecas móviles que llevan hasta nuevos lectores que no sabían leer ni leían, pero la labor de la bibliotecaria contribuye a su alfabetización.

En *¡Qué locura por lectura!* (Figura 69) la bibliotecaria lleva su bibliobús hasta un zoológico, en donde los animales aprenden a leer y poco a poco se trata de libros cada vez más complejos hasta ser capaces de escribir los suyos. El libro describe que la bibliotecaria los apoya en ese camino, ofreciéndoles libros que les interesan y enseñándoles el valor y cuidado de los libros (es decir, a que no los maltraten). Al final, los animales tienen nuevas ideas y deciden escribir sus propios libros, juntando tantos que entre todos construyen una biblioteca nueva.

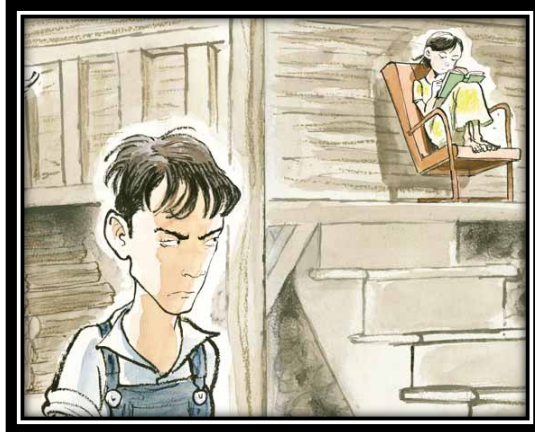
Figura 69. ¡Qué locura por la lectura! Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Sierra, J. (2005). *¡Qué locura por la lectura!* Nueva York, Estados Unidos: Lectorum: Random House Children's books

La señora de los libros (Figura 70) relata la historia real de las bibliotecarias de zonas rurales de Estados Unidos en el siglo XX, quienes eran conocidas como las señoras de los caballos o libros. La historia se centra en una familia que vivía en lo alto de las montañas y no tenía acceso a la educación ni mucho menos a la biblioteca. La familia constaba de dos hermanos, una niña a la que le gustaba mucho leer y un niño que no tenía ningún interés o aprecio en la lectura. Un día llega una señora a caballo y le ofrece libros a la familia, para alegría de la niña y disgusto del niño.

Figura 70. La señora de los libros. Ilustrador: David Small



Fuente: Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

El tiempo pasa y, a pesar de la nieve, el frío y la lluvia, la bibliotecaria siempre llega a tiempo para entregarles libros nuevos a la familia (Figura 71). El niño se siente confundido y curioso por la dedicación, así que un día decide comprobar si los libros valen tanto esfuerzo por parte de la bibliotecaria y le pide a su hermana que le enseñe a leer. De esta manera es que el niño le da un nuevo valor a los libros y la lectura (Figura 72).

Figura 71. La señora de los libros. Ilustrador: David Small



Fuente: Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

Figura 72. La señora de los libros. Ilustrador: David Small



Fuente: Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

La bibliotecaria de *El Secuestro de la bibliotecaria* (Figura 73), de cierta manera también lleva la “biblioteca” hasta el usuario. El libro relata la historia de unos bandidos que secuestran a este personaje para pedir un rescate, pero las cosas dan un giro inesperado cuando caen enfermos y ella se compadece y decide cuidarlos. Mientras los bandidos están convalecientes, la bibliotecaria les trae libros y se los lee en voz alta (Figura 74).

Figura 73. El secuestro de la bibliotecaria. Ilustrador: Quentin Blake



Fuente: Mahy, M., y Blake, Q. (2004). *El secuestro de la bibliotecaria*. México: Alfaguara: Santillana Ediciones Generales.

Figura 74. El secuestro de la bibliotecaria. Ilustrador: Quentin Blake.



Fuente: Mahy, M., y Blake, Q. (2004). *El secuestro de la bibliotecaria*. México: Alfaguara: Santillana Ediciones Generales.

Ella empieza con lecturas con las que ellos como bandidos podrían identificarse, como *Alí Babá y los cuarenta ladrones* o *Robin Hood* y así es como los bandidos se interesan por la lectura, pues ellos nunca habían leído un libro. Cuando los bandidos se recuperan y la bibliotecaria regresa a su biblioteca, les enseña a usarla y así los bandidos se llevan prestados libros nuevos.

En conclusión, se observó que en la mayor parte de los libros los bibliotecarios recomendaban libros o participaban en actividades en fomento de la lectura de una manera satisfactoria y adecuada a los intereses del usuario. El usuario aceptaba y agradecía estas recomendaciones y tenían un impacto positivo en este, además el bibliotecario era considerado por el usuario amable, servicial y eficiente. La única excepción fue el presentado en *Terror en la biblioteca*, que, aunque era amable, no parecía hacer las recomendaciones de libros adecuadas a los intereses y capacidades lectoras de los niños.

b) *Bibliotecario experto en información*

De manera similar a los libros juveniles, en algunos libros infantiles el bibliotecario destaca al ser un experto en buscar y recuperar la información solicitada por el usuario y resolver problemas en el libro.

La bibliotecaria de *Don Fernando* le dice al usuario que la biblioteca es como un mundo y rápidamente le enlista todos los temas que puede encontrar ahí, implicando que conoce muy bien la biblioteca y sabría buscar y recuperar información eficientemente, sin embargo, esto contrasta con el poco interés de la bibliotecaria en ayudarlo, aunque cabe mencionar que nunca es referida como bibliotecaria sino como “mujer de la recepción”:

La mujer de la recepción no tiene ganas de ayudar a Don Fernando. Dese una vuelta por la biblioteca, le dice. Aquí se encuentra el mundo entero. Historia y geografía, además de ingeniería mecánica y biología, y si ahí no encuentra lo que busca, también tenemos sección de matemáticas, literatura francesa, literatura inglesa... (Cneut y Guldemont, 2005, p. 15)

La bibliotecaria de *El Secuestro de la bibliotecaria* (Figura 75) ofrece información oportuna y resuelve activamente un problema a través de los libros. Se implica que conoce muy bien su biblioteca y sus recursos de información, ya que sabe perfectamente en cuáles libros encontrar información y recurre a ellos para ayudar a los bandidos:

Figura 75. El secuestro de la bibliotecaria. Ilustrador: Quentin Blake.



Fuente: Mahy, M., y Blake, Q. (2004). *El secuestro de la bibliotecaria*. México: Alfaguara: Santillana Ediciones Generales.

El bibliotecario de *Soy una Biblioteca* (Figura 76) también ofrece información oportuna a un dragón cuando más lo necesitaba.

Figura 76. Soy una biblioteca. Ilustradora: Ángela Gonzalez



Fuente: Flores, J. L. y Gonzalez, Á. (2013). *Soy una biblioteca*. Editorial SM.

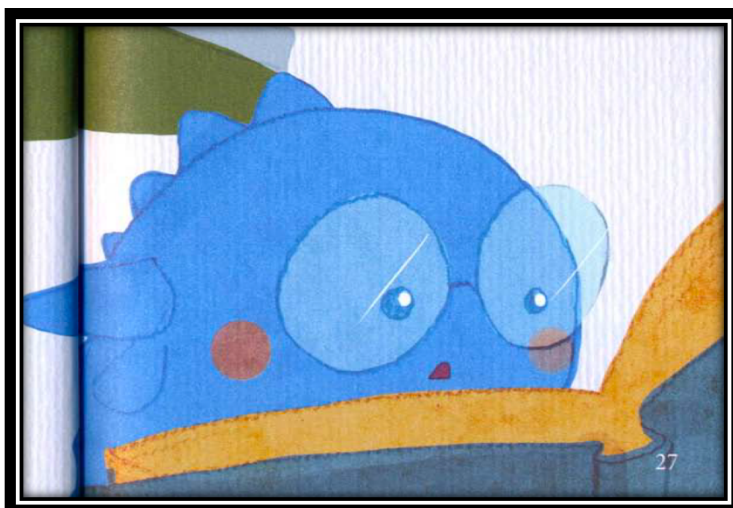
El dragón había sido abandonado en la biblioteca y vivía allí desde que era un pequeño, por lo que no sabía de dónde venía o qué era. Cuando un día se

entristece por este hecho, el bibliotecario le ofrece acceso a una colección de libros para poder conocer sus orígenes:

Por las noches a veces una pena le invadía, y una lágrima loca ante la luna le salía. “¿Dónde a mis padres podré encontrar? ¿Quién me podrá ayudar? El Gran Bibliotecario de esa pena sabía. “Bibli —como le decía—, mi colección de libros mágicos te voy a mostrar, si es que los prometes cuidar” Esos libros le enseñaron adónde los dragones se habían ido, sobre ellos, todo había aprendido (Flores, 2013, p. 20).

A causa de la lectura y los libros, el dragón adquiere un propósito de vida (Figura 77): encontrar a sus padres, a otros como él y enseñarles a respetar a los seres vivos (ya que el libro representaba a los dragones como bestias temibles).

Figura 77. Soy una biblioteca. Ilustradora: Ángela González



Fuente: Flores, J. L. y Gonzalez, Á. (2013). *Soy una biblioteca*. Editorial SM.

La bibliotecaria de *La biblioteca embrujada* (Figuras 78 y 79) es representada como alguien a quien le gusta mucho su trabajo, el orden, las normas y responde de manera rápida y eficaz a las peticiones de información de los usuarios y aparentemente, no le gusta no poder ayudar ya que, cuando uno de los libros que le solicitan no se encuentra en su biblioteca, decide buscarlo fuera hasta que lo encuentra en una librería y se lo entrega al usuario. Aunque, cuando descubre que

las brujas son villanas que planean usar el libro para hacer el mal, la bibliotecaria se aventura en una misión para recuperarlo y vencer a las brujas, volviéndose la heroína de la historia.

Figura 78. La biblioteca embrujada. Ilustrador: Rosy



Reberg, E., y Rosy. (2004). *La biblioteca embrujada*. Madrid, España: Bayard.

Figura 79. La biblioteca embrujada. Ilustrador: Rosy



Reberg, E., y Rosy. (2004). *La biblioteca embrujada*. Madrid, España: Bayard.

La serie *La Casa mágica del árbol* relata la historia de unos niños que encuentran una casa de árbol con libros mágicos mediante los cuales pueden viajar a distintas épocas y lugares del mundo. Poco después descubren que la casa y los libros pertenecen a Morgana, una hechicera y Maestra Bibliotecaria que viaja en el

tiempo con la misión de rescatar y asegurar libros valiosos en peligro de ser destruidos junto con las bibliotecas en donde se encuentran.

Cuando Morgana conoce a los niños, decide darles una oportunidad para que se conviertan en Maestros bibliotecarios y puedan ayudarla en su misión de proteger los libros y el conocimiento. Morgana les dice a los niños que los bibliotecarios tienen que saber investigar y encontrar las respuestas a las preguntas más difíciles, implicando que tienen que ser expertos manejando información.

d) Bibliotecario que ofrece servicios

En otros libros el bibliotecario no ofrece información en particular, pero se menciona el apoyo que dan a los usuarios. Por ejemplo, en *La señorita Emilia* y *El pájaro libro* las bibliotecarias ayudan a los usuarios que están buscando libros y ofrecen respuestas a sus preguntas. Y en *Yo amo las bibliotecas* se presenta a la bibliotecaria que facilita encontrar libros gracias a la organización que hace de ellos. En *Comelibros* (Figura 80), debido a que la historia se centra en una niña que literalmente come libros, la biblioteca es descrita como un restaurante y su bibliotecaria la camarera que le lleva a la niña todos los libros que solicita.

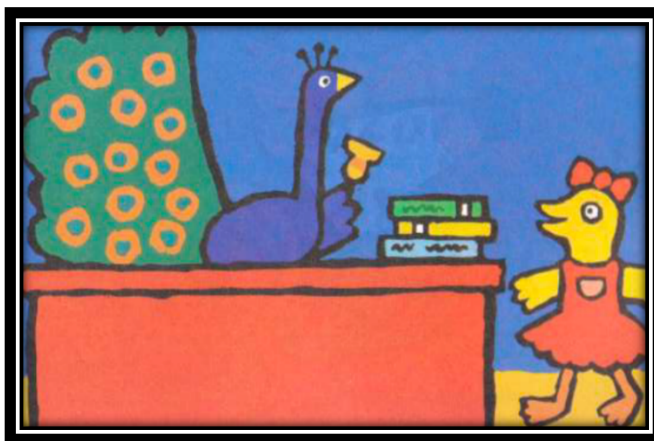
Figura 80. *Comelibros*. Ilustrador: Lluís Farré



Fuente: Farré, L. (2001). *Comelibros*. Madrid : SM.

Por último, los bibliotecarios de libros como *Maisy va a la biblioteca* (Figura 81), *Me gustan las bibliotecas*, *El Señor Todoazul*, *Lola en la biblioteca* y *Murciélagos en la biblioteca*, tienen un papel en los libros como bibliotecarios que realizan préstamos a domicilio, representados como bibliotecarios amables.

Figura 81. *Maisy va a la biblioteca*. Ilustradora: Lucy Cousins



Fuente: Cousins, L. (2005). *Maisy va a la biblioteca*. Barcelona: Serres.

Los bibliotecarios de *León de biblioteca* (Figuras 82 y 83) prestan libros, leen cuentos y realizan actividades muy diversas en la biblioteca, dando la impresión de ser bastante eficientes y dedicados a su trabajo. Incluso el león se convierte en una especie de bibliotecario auxiliar:

Figura 82. *León de biblioteca*. Ilustrador: Kevin Hawkes



Fuente: Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

Figura 83. León de biblioteca. Ilustrador: Kevin Hawkes



Fuente: Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

La bibliotecaria de D.W. y el carné de la biblioteca (Figura 84) le explica a una niña cómo sacar su credencial de la biblioteca y cuando la niña quiere sacar un libro en préstamo, la bibliotecaria le informa que no está disponible, ya que alguien más se lo había llevado. Entonces, ella pregunta a la bibliotecaria en varias ocasiones la disponibilidad del libro, hasta que por fin lo regresan a la biblioteca y lo pide prestado.

Figura 84. D.W. y el carnet de la biblioteca. Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Brown, Marc. (2003). *D.W. y el carnet de biblioteca*. Lectorum Pubn.

Sin embargo, la niña se asusta cuando la bibliotecaria le dice que cuide del libro, los demás la asustan y ve que el libro ya está muy viejo, entonces se imagina a la bibliotecaria cancelándole su tarjeta de la biblioteca por haber maltratado un libro (Figura 85). Se lleva el libro a casa, asustada de leerlo, hasta que su papá se lo lee.

Figura 85. D.W. y el carnet de la biblioteca. Ilustrador: Marc Brown



Fuente: Brown, Marc. (2003). D.W. y el carné de biblioteca. Lectorum Pubn.

e) Bibliotecario que protege libros

La bibliotecaria de Basora (Figura 86 y 87) relata la historia real de una bibliotecaria en Iraq que, tras enterarse del inevitable ataque militar a la ciudad en donde se encontraba, está determinada a salvaguardar los libros de la biblioteca de la que estaba a cargo. El libro relata que cuando la biblioteca se incendia, la bibliotecaria recibe la ayuda de sus amigos y vecinos para sacar los libros de la biblioteca y llevarlos a su casa, logrando salvar así el 70% del acervo.

Figura 86. La bibliotecaria de Basora. Ilustradora: Jeanette Winter



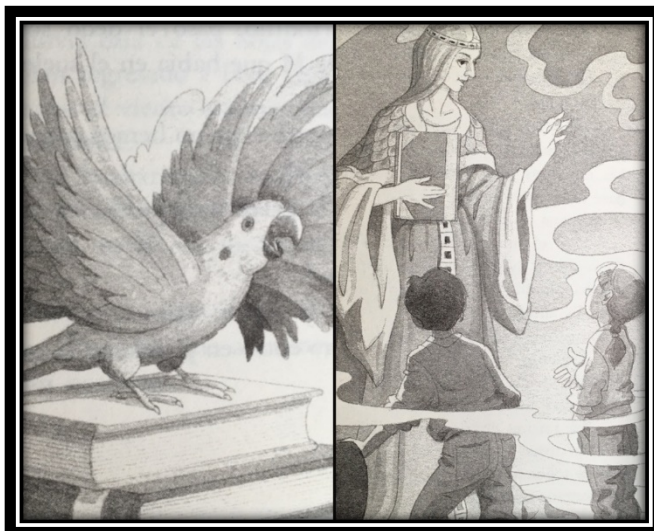
Figura 87. La bibliotecaria de Basora Ilustradora: Jeanette Winter.



En la serie de libros *La Casa Mágica del Árbol* (Figura 88) aparece una bibliotecaria misteriosa que trasciende el tiempo y el espacio y es considerada una Maestra Bibliotecaria. Es una hechicera que puede transformarse en un ave y puede viajar a través de los libros a distintas épocas y lugares. De esta manera salva cientos de libros de su destrucción en diversas épocas históricas y lugares del mundo, y los resguarda en su biblioteca. La serie relata las aventuras de unos niños a los que la bibliotecaria vuelve Maestros Bibliotecarios para que así la ayuden a

salvar más libros. En su primera misión se aventuran a la antigua ciudad romana de Pompeya y allí salvan un pergamino de ser destruido por una erupción volcánica.

Figura 88. La casa mágica del árbol. Ilustrador: Sal Murdocca



Fuente: Osborne, M.P., y Murdocca, S. (2005). *Vacaciones en Pompeya. La casa mágica del árbol*, 13. Madrid: SM.

De esta forma, se observa que el papel del bibliotecario más común en la literatura infantil es el de ser un promotor de la lectura, ya sea recomendando libros o apoyando al usuario para que encuentre lecturas que le interesen y le diviertan. También se presenta como alguien que lee cuentos, contribuyendo a cultivar el gusto por la lectura y la imaginación de los niños. Otra función común representada fue de prestar libros a los usuarios o facilitar el acceso a ellos.

Además de la lectura, el bibliotecario también es asociado al conocimiento/información. Ya sea como bibliotecario que encuentra la información de manera rápida y precisa (en algunas ocasiones resuelven problemas específicos en el libro) y en otros casos, como un profesional que valora mucho los libros y sus conocimientos por lo que se encarga de salvarlos de su destrucción.

Los principales rasgos asociados al bibliotecario en los libros infantiles fueron: que le agradan los libros y el conocimiento; dedicación por su trabajo, agrado por

los niños, amistoso, facilita el acceso a los libros y que le gustan las reglas y el orden en la biblioteca.

Las características y papeles mencionados permiten mencionar que, en la literatura infantil y juvenil, el bibliotecario es representado de manera positiva en cuestión de personalidad, actividades y su participación en la historia. Si bien dentro de esta representación pudieron encontrarse algunos estereotipos, que en el siguiente apartado se tratarán, no se considera que sean predominantes como para considerar que el bibliotecario es representado de manera negativa o estereotipada en la literatura como sucede en el cine.

3.4.4. Estereotipos bibliotecarios

Hasta este momento se ha descrito el papel y la influencia positiva del bibliotecario dentro del desarrollo de la historia y los personajes en la literatura infantil y juvenil, pero otro tema importante que ha sido tratado ha sido el de los estereotipos. A continuación, se presentan los resultados cuantitativos y cualitativos de los libros infantiles y juveniles analizados en este trabajo.

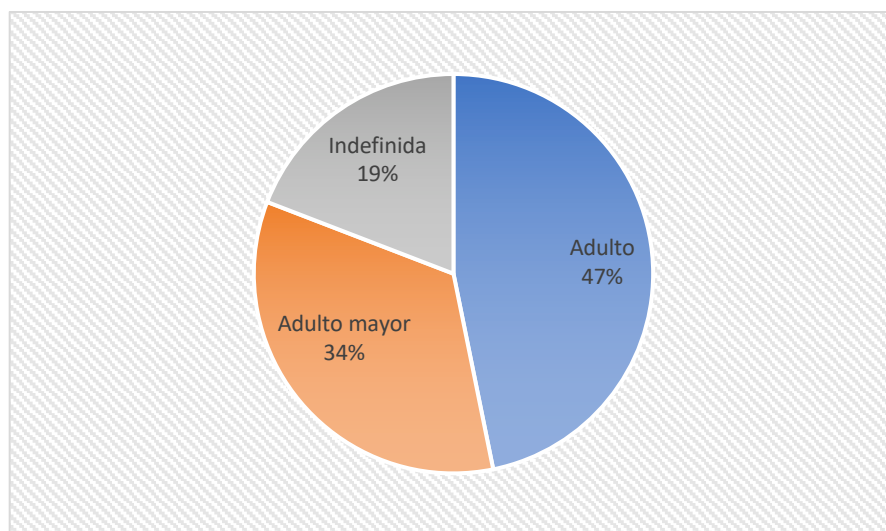
La teoría señala que los elementos estereotipados más comunes de la bibliotecaria son los anteojos, vestimenta anticuada o conservadora, el cabello recogido en un chongo, robusta y de edad avanzada. En un sentido más psicológico, la bibliotecaria ha sido representada como severa, seria o malhumorada y es muy frecuente que calle a los usuarios o los regañe de alguna manera.

El bibliotecario, que es muy raro en el estereotipo de una profesión dominada por mujeres, suele tener elementos como anteojos, vestimenta formal que incluye una característica corbata de moño, suelen tener edad avanzada y son calvos. También son representados como bibliotecarios serios o severos, aunque no parece ser común que callen o regañen a los usuarios, este elemento parece ser algo más atribuido a las mujeres. Basándose en los elementos señalados, es que se

plantearon preguntas de análisis con el fin de detectar la existencia de estereotipos en la literatura analizada.

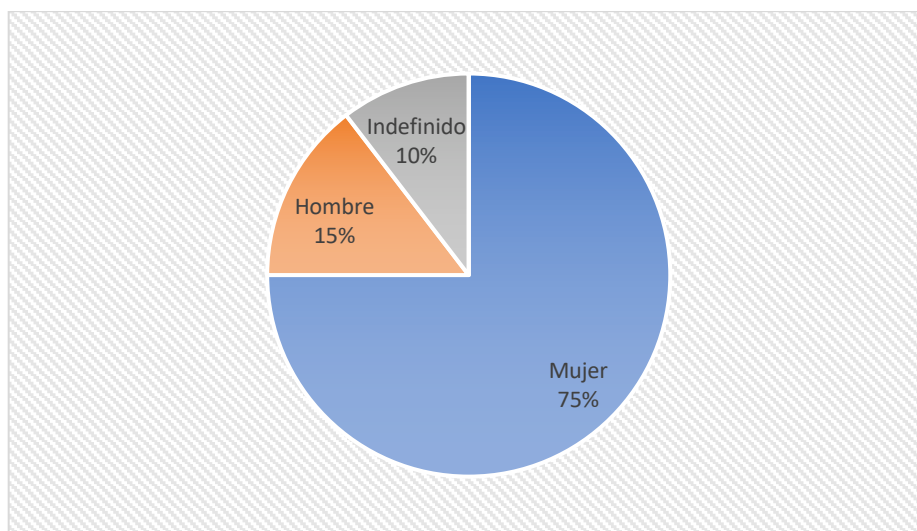
Referente a la edad, en los libros infantiles y juveniles analizados, se encontró que un 34% contaron un bibliotecario de la tercera edad y un 47% con bibliotecarios adultos y adultos jóvenes (véase Figura 89). Los bibliotecarios adultos tienen una mayor representación, pero incluso así parece ser que el estereotipo de la edad sigue estando significativamente presente.

Figura 89. Edad del bibliotecario



Por otra parte, el estereotipo de género del bibliotecario (véase Figura 90) también sigue estando muy presente, pues el 75% de los bibliotecarios fueron mujeres y solo 15% fueron hombres.

Figura 90. Género del bibliotecario



En cuanto al estereotipo de llevar accesorios anteojos, corbatas de moño y peinados de chongo, en el caso de las bibliotecarias (véase Figura 91), un 34% contó con estos elementos, principalmente los anteojos. El 48% de los bibliotecarios no presentaba de forma gráfica o textual estos elementos, sin embargo, parece ser que los anteojos siguen siendo un elemento muy estereotipado en el bibliotecario (Figura 92).

Figura 91. Apariencia y/o accesorios del bibliotecario

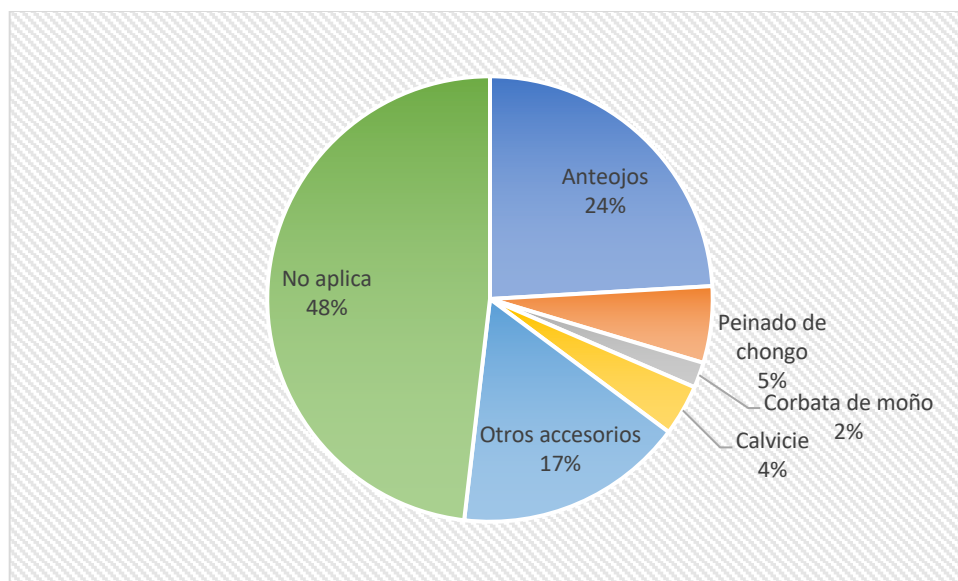
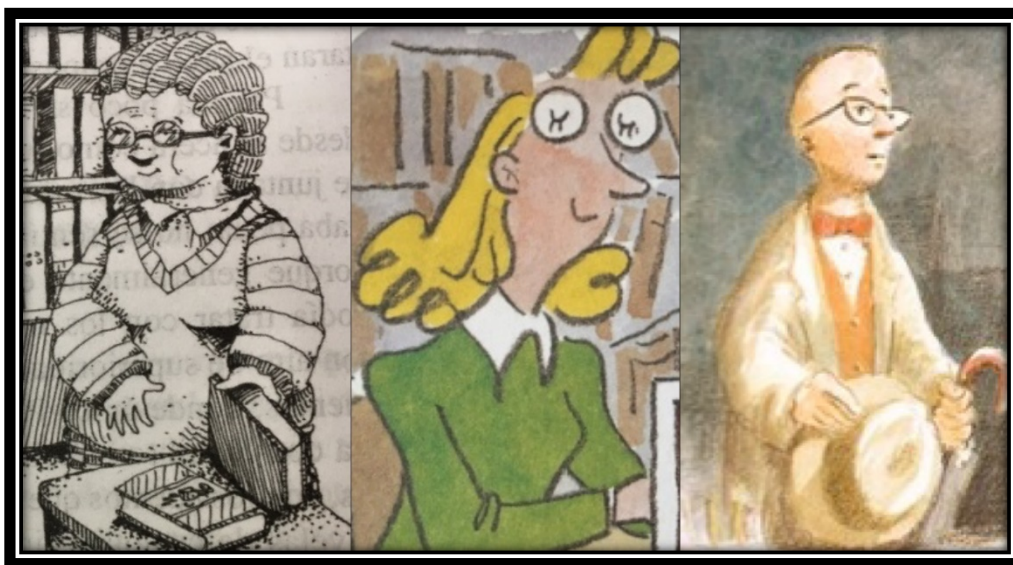


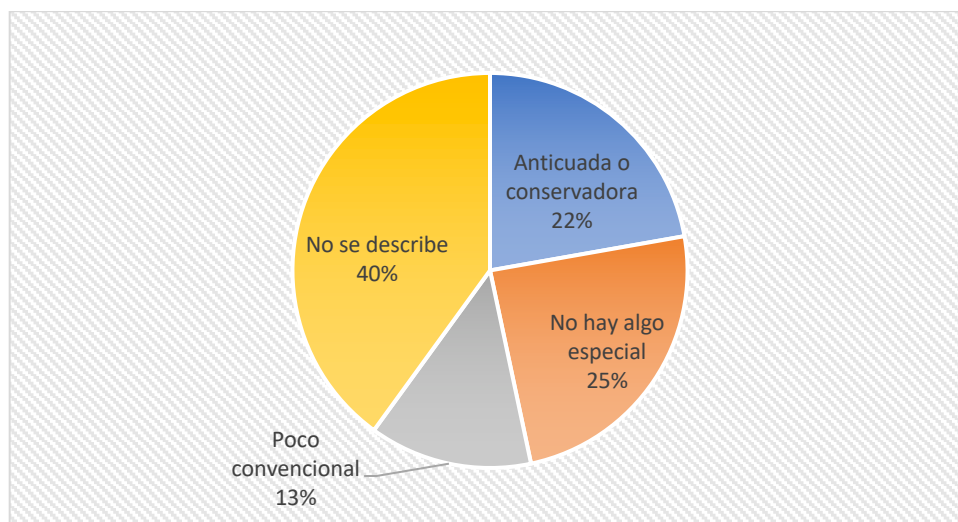
Figura 92. Cuentos para Angélica (izquierda), La biblioteca embrujada (centro), León de biblioteca (derecha). Ilustradores: José Fernández Pequeño; Rosy; Kevin Hawkes



Por otra parte, se mencionó que otro de los elementos estereotipados era su vestimenta formal o conservadora: las bibliotecarias llevan blusas anticuadas o suéteres formales y vestidos o faldas largas, mientras que los bibliotecarios llevan vestimenta que les hace parecer serios o muy formales (Figura 92).

Los resultados referentes a la vestimenta (véase Figura 93), presentan en un 22% vestimenta conservadora o muy formal, un 25% vestimenta que no indicaba algo en particular y en 40% de los casos se trataron de bibliotecarios cuya naturaleza no les permitía usar vestimentas (por ejemplo, eran animales) o la narración no arrojaba descripciones de apariencia.

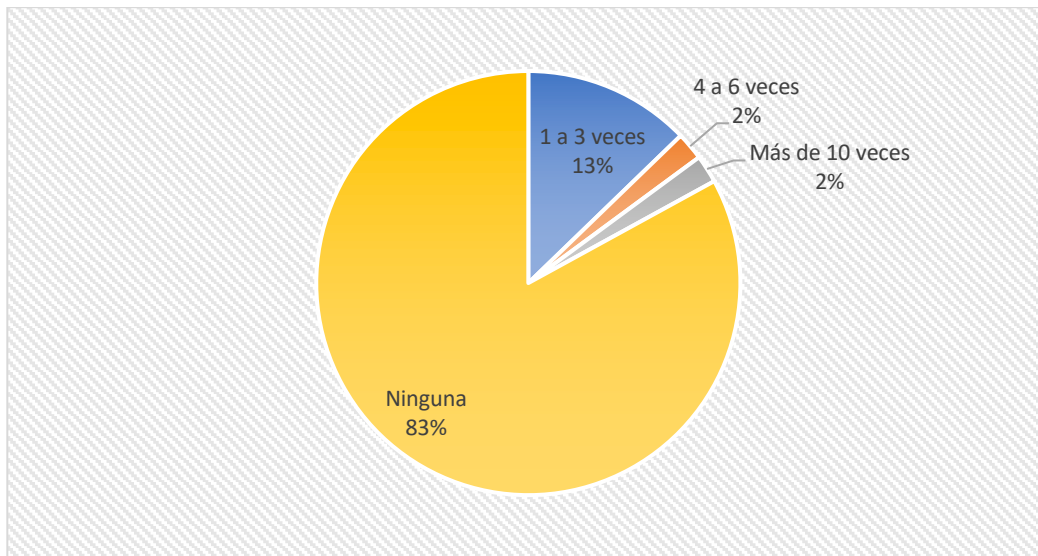
Figura 93. Vestimenta del bibliotecario



Por último, uniendo los estereotipos de personalidad y comportamiento, se presenta a un bibliotecario que suele callar al usuario o regañarlo, tiene poco interés en ayudarlo y por lo general se comporta de manera malhumorada o antipática. Para determinar si este era el caso en los libros analizados, se buscaron gestos o posturas negativas, además, se registró si en algún momento regañaba al usuario y se analizó cómo era su trato en general: si era amable, serio, alegre, etcétera.

Los resultados arrojaron que las características negativas asociadas al bibliotecario tienen una presencia muy reducida en la literatura infantil y juvenil analizada. Solo un 17% de los bibliotecarios analizados mostró actitudes o gestos negativos (pero no necesariamente regañaba al usuario) en contraste con el 83% de los bibliotecarios que no mostró ninguna actitud negativa (véase Figura 94).

Figura 94. Posturas o gestos negativos del bibliotecario



En esta misma línea, la bibliotecaria de *La biblioteca secreta* prefiere leer un libro que atender al usuario y cuando lo atiende lo hace con brusquedad; en el caso de *Don Fernando*, se presentan gestos impacientes mientras le hacen una consulta y el usuario percibe que no tiene interés en ayudar; y en *D.W. y el carnet de la biblioteca*, no se regaña a la usuaria, sin embargo, una niña imagina a la bibliotecaria cancelándole su tarjeta de la biblioteca por haber maltratado un libro, lo que conlleva a que tenga miedo de leerlo.

Mientras que algunos bibliotecarios se limitaron a hacer gestos negativos o indiferentes, otros bibliotecarios tomaron acciones y callaron o regañaron al usuario en algún momento del libro (véase Figura 95), aunque fueron muy pocos que regañaron (13%) en comparación a quienes no lo hicieron (87%) y la intensidad o severidad de estos regaños es variada. Por ejemplo, en *Matías retrata a Penélope* y *León de biblioteca* (Figura 96), los bibliotecarios se limitan a pedirle a los usuarios silencio sin la necesidad de ser groseros, pero en casos como *La biblioteca secreta* y *Harry Potter* los bibliotecarios tienen una actitud agresiva e intimidan al usuario cuando consideran que éste no se comporta adecuadamente.

Figura 95. Frecuencia de Regaños al usuario

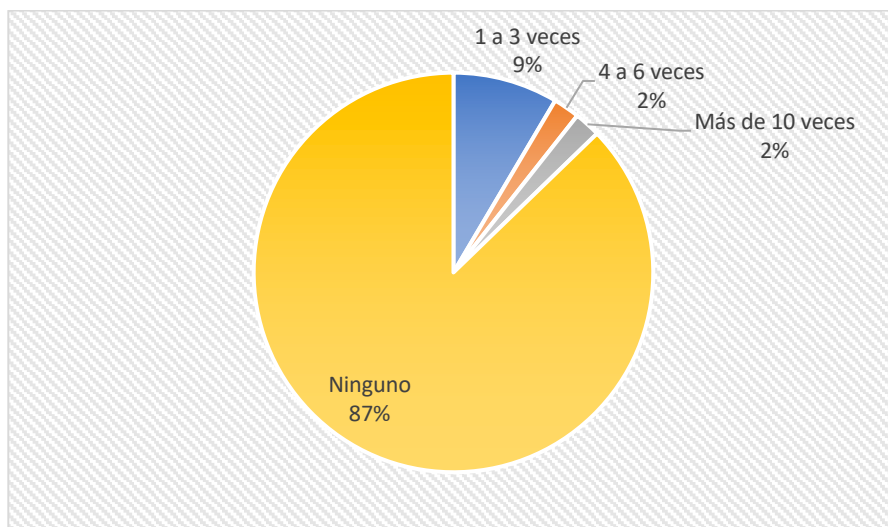


Figura 96. León de biblioteca. Ilustrador: Kevin Hawkes

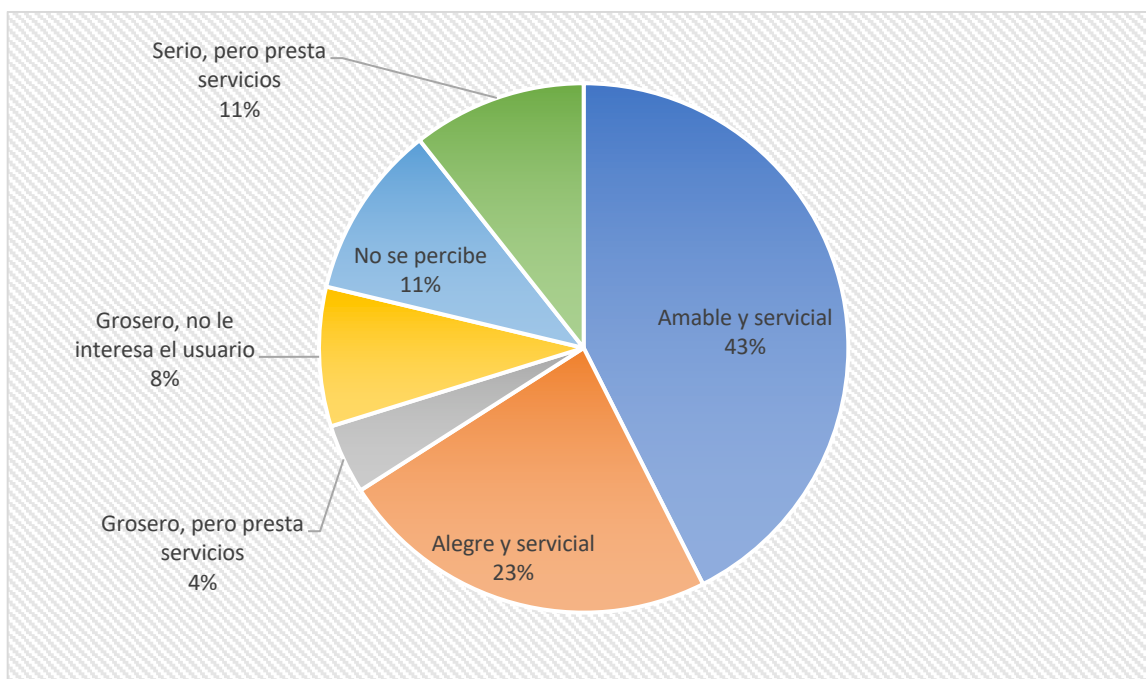


Fuente: Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

En general, las actitudes, gestos y palabras del bibliotecario al usuario en un 66% fueron consideradas amables, agradables y amigables (véase Figura 97), particularmente en libros como *¿En dónde está el libro de Clara?*, *Matilda*, *La biblioteca embrujada*, *La gramática del amor*, *La señora de los libros*, *¡Qué locura por la lectura!*, serie de libros *Dieciséis Lunas*, serie *La casa mágica del árbol*, *Come libros*, *Soy una biblioteca* y *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken*.

Por otra parte, los bibliotecarios que fueron representados de manera negativa (8% fueron indiferentes y 4% fueron groseros) se encontraron en libros como *Don Fernando*, *Halo*, *Los días que nos separan*, *Harry Potter* y *La biblioteca secreta*. Todos fueron casos en los que el usuario hacía alguna pregunta o petición y se observó que el bibliotecario no tenía interés en ayudar o contestaba de mala manera.

Figura 97. Personalidad del bibliotecario



También hubo casos en los que bibliotecario era un tanto serio y rígido con las reglas (11%), pero cambiaba de manera positiva con el desarrollo del libro, como es el caso de *León de biblioteca*, *El secuestro de la bibliotecaria* y *El chico de la*

biblioteca. En *León de biblioteca*, al final del libro se revelan cualidades positivas, como compasión, amabilidad, amistad y cariño hacia el león e incluso se menciona que la bibliotecaria rompe la regla de no correr en la biblioteca.

La bibliotecaria de *El chico de la biblioteca* fue uno de los libros con una representación negativa más notable, ya que era descrita como una persona malhumorada, amargada y agresiva a la que no le gustaba su trabajo. No solo se limitaba a regañar al usuario, también le gritaba y tenía un comportamiento casi violento. Pero cuando dos estudiantes “conspiran” para que se enamore de un profesor que igualmente era un malhumorado, la bibliotecaria se vuelve una persona más accesible y agradable, incluso se casa.

Hay casos en los que, aun con cualidades positivas, el bibliotecario se transforma en el villano de la historia, como sucedió en *Oscuros*, *Terror en la biblioteca* y *La biblioteca secreta*. En *Oscuros*, la bibliotecaria se vuelve una villana y su personalidad cambia por completo. En *La biblioteca secreta*, el bibliotecario desde un inicio es presentado como personaje misterioso, excéntrico y brusco, pero además se revela que quiere “absorber” los conocimientos del cerebro de un usuario y para eso lo encierra en un calabozo para lea todos los libros posibles. Y en *Terror en la biblioteca*, una niña descubre que el bibliotecario que en un principio era amable, en realidad es un monstruo que come animales e intenta atacarla.

En la Figura 98 puede apreciarse que una cantidad significativa de personajes bibliotecarios presentaron evoluciones en algún momento del libro: un 40% fueron cambios significativos, mientras que un 60% no tiene algún cambio en particular. Los cambios fueron en gestos: aquellos que eran serios, al final del libro sonríen; en apariencia física, cambian el estilo de su vestimenta; en actitudes al volverse más flexibles; y otros cambios como volverse villanos, amigos del usuario e incluso enamorarse (véase Figura 99).

Figura 98. Cambios de gestos o actitudes del bibliotecario

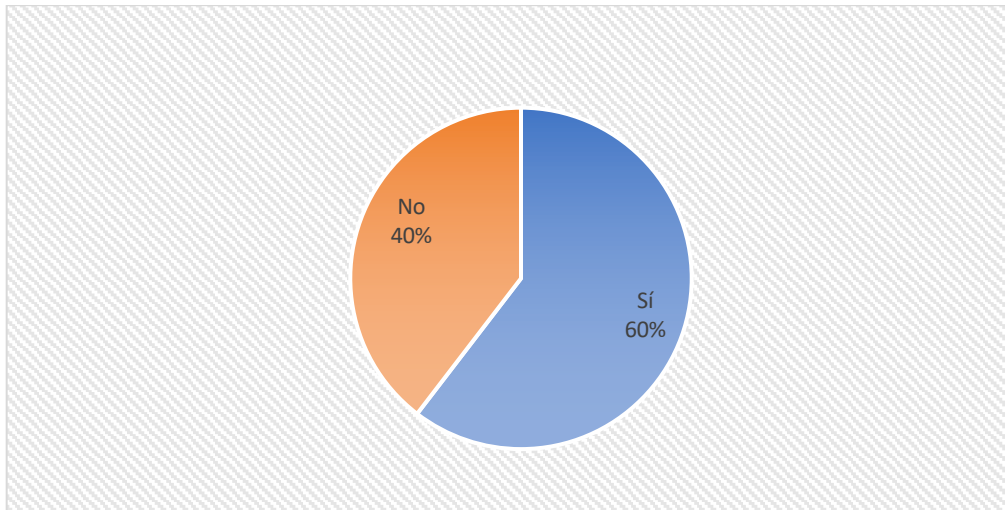
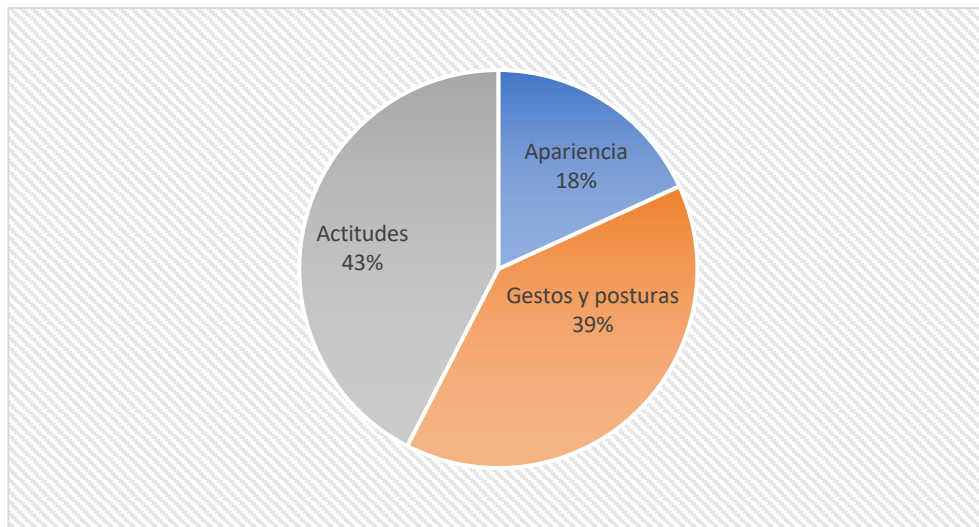


Figura 99. Tipos de cambios del bibliotecario



Se pudo observar que en la literatura infantil y juvenil la imagen del bibliotecario es mayormente positiva. El papel que más se le asocia es el de ser un promotor de la lectura, el de proporcionar servicios bibliotecarios y, dentro de estos, ofrecer información útil de manera rápida y puntual. Otro papel que se le asocia es el de resguardar bibliotecas y libros. Dentro de las características principales asociadas a los bibliotecarios son el gusto por la lectura, los libros y el conocimiento,

así como cierto apego a las normas de la biblioteca y el orden, gusto por su trabajo y el trato con los usuarios.

En cuanto a los estereotipos asociados al bibliotecario, tanto la edad avanzada y el género femenino se mantienen fuertes. En el análisis de otras características físicas, se obtuvieron resultados inconclusos: hay bibliotecarios que cumplen los estereotipos físicos como uso de anteojos y vestimenta antiguada y otros que no los cumplen, pero son más aquellos que no contaron con descripciones físicas que se pudieran analizar. En cuanto a la personalidad, el estereotipo del bibliotecario malhumorado que regaña o calla al usuario está presente, pero son más los que presentan actitudes positivas y amistosas.

Sin embargo, a pesar de los papeles y cualidades positivas asociadas al bibliotecario, parece ser que su presencia y su participación en la literatura infantil y juvenil aún es algo reducida. Hay un número significativo de libros que cuentan con personajes con aportes significativos a la historia y representados de manera positiva. Sin embargo, en libros que se desarrollan en bibliotecas públicas o escolares el bibliotecario no es mencionado y en otros libros en donde podría tener una participación más activa, sus acciones se limitan a realizar préstamos de libros y además suele tener características de personalidad negativas.

Discusión

El objetivo que dio origen a este trabajo fue el de analizar la representación de la biblioteca y el bibliotecario en la literatura infantil y juvenil. Esto permitió observar que tanto la biblioteca como el bibliotecario tienen una representación amplia en la literatura; es posible que poco a poco la biblioteca y el bibliotecario están siendo cada vez más reconocidos, aunque aún hay mucho que trabajar para que estas representaciones sean más relevantes y menos ambiguas.

En la mayor parte de los trabajos en esta línea de investigación se han concentrado en las características negativas asociadas al bibliotecario, particularmente los estereotipos, como sucede con investigaciones como las de Ontoria (1996), McConell (1998), Peresie y Alexander (2005), y Rudolph (2008), en este trabajo se intentaron identificar características generales de las que a continuación se mencionarán las más relevantes.

En lo que respecta a características negativas, estas no tienen una presencia tan amplia o generalizada como para considerar que el bibliotecario es representado de esta manera; sin embargo, parece que sí hay estereotipos negativos, como el de la edad y de género, que se destacan y se consideran relevantes, pues gran parte de los personajes bibliotecarios analizados se trataron de mujeres que eran mayores o de edad avanzada (75% y 34% respectivamente). Esto coincide con los resultados señalados en las investigaciones de Garralón (1996), Ontoria (1996), Yanes (2002) y Ramírez (2014) que analizaron cine y literatura infantil y consideraron que había más bibliotecarias que bibliotecarios y que generalmente eran mujeres mayores.

Yanes (2002) menciona que desde el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, concretamente en los Estados Unidos, las profesiones de maestras, enfermeras y bibliotecarias se volvieron idóneas para mujeres solteras o mujeres que dejaban el

hogar para trabajar. Es de interés mencionar que en un principio la representación de la bibliotecaria tenía una vertiente positiva, pero se fue transformando hasta tener la versión negativa que es más conocida actualmente. Chaintreau (citado en Yanes 2002) explica que posiblemente esto se debe a que, al tratarse de una profesión dominada por mujeres solteras o independientes, estas profesionistas fueron “castigadas” por alejarse del papel de ama de casa al asignarles representaciones negativas en los medios de bibliotecarias viejas y malhumoradas.

El hecho de que estos atributos sigan persistiendo en la actualidad, y puedan observarse en los distintos medios de comunicación masivos, se puede deber al papel y poder del cine como perpetuador de estos estereotipos en el imaginario colectivo, como mencionan Ontoria (1996) y Gómez (2001). Aunque no son tan generalizados o pronunciados como la edad y el género, también se encontraron otros estereotipos como la ropa anticuada, los anteojos, la apariencia descuidada y en algunos casos demasiado conservadora/seria. Además, se observaron estereotipos negativos de personalidad como actitudes como de apatía hacia el usuario y un desinterés en ayudarlo, o bien una actitud vigilante que en ocasiones desencadena comportamientos violentos o groseros cuando se presentaban comportamientos inadecuados en la biblioteca.

En general, estos bibliotecarios fueron considerados groseros, apáticos, malhumorados y poco accesibles. Estas representaciones particularmente negativas, no sufrieron ningún cambio durante el desarrollo de la historia como en los libros de la colección de *Harry Potter*, *La biblioteca secreta*, *Los días que nos separan* y *Don Fernando*. Hubo casos en los que se observa el estereotipo del bibliotecario serio y apegado a las reglas, sin embargo, los personajes cobraron importancia en los libros y cambian sus maneras de ser por comportamientos más abiertos y flexibles, como es el caso de libros *León de biblioteca*, *El secuestro de la bibliotecaria* y *El chico de la biblioteca*.

A pesar de estos casos, la mayoría de los bibliotecarios se les asociaron cualidades positivas (66%), como el ser amables, agradables, alegres, serviciales e incluso algunos eran buenos amigos de los usuarios y los ayudaban a resolver conflictos presentados en las historias, las cuales les otorgaba la oportunidad de desarrollarse y en el cierre o final del libro, los bibliotecarios eran más simpáticos y flexibles con las normas, se hacían amigos de los usuarios o incluso desarrollaban relaciones más afectuosas.

En otros casos, los bibliotecarios originalmente podían o no tener aspectos negativos, pero en el desarrollo de la historia se revelaba que estos en realidad eran los villanos de la historia y hasta “enemigos” del usuario. Lo anterior permite apreciar que el papel del bibliotecario es considerablemente diverso y multifacético, representando papeles principales y secundarios en una considerable cantidad de los libros analizados (52%).

En cuanto al perfil del bibliotecario, los personajes no encajaban solamente en uno, pues se encontraron desde bibliotecarios tímidos hasta aquellos extrovertidos y excéntricos, lo que coincide con las investigaciones de Garralón (1996) y Yanes (2001) que también concluyeron, en su análisis de literatura infantil y cine, que no hay una imagen definida del bibliotecario al tener características y papeles muy diversos. Por ejemplo, los resultados de este trabajo presentan que las principales funciones que se le dieron fue el de proporcionar servicios bibliotecarios, fomentar la lectura, proteger los libros y ser un experto en información/apoyar en investigaciones.

Los bibliotecarios que tuvieron el papel de fomentar la lectura eran personas muy apasionadas con los libros y la cultura; recomendaban ejemplares a los usuarios, les agradaba que el otro leyera y promovían de manera activa la lectura, como cuenta cuentos o hasta llevando la biblioteca hasta el usuario. En general, las representaciones más positivas del bibliotecario fueron encontradas principalmente en libros como *¿En dónde está el libro de Clara?*, *Matilda*, *La biblioteca embrujada*,

La gramática del amor, La señora de los libros, ¡Qué locura por la lectura!, la serie de libros Dieciséis Lunas, la serie La casa mágica del árbol, Come libros, Soy una biblioteca y La biblioteca mágica de Bibbi Bokken.

Otra representación de los bibliotecarios fue aquella con un gran amor por el conocimiento, que conocían perfectamente la biblioteca y sabían recuperar de manera muy eficiente la información, lo que se observaba al representar el papel de apoyar en investigaciones y/o proteger los libros y la biblioteca. Otros bibliotecarios tuvieron papeles menores como prestar servicios préstamo y/o devolución, acomodar libros, o aparecían de manera breve, ejemplo de ello son los títulos *Maisy va a la biblioteca, Arena en los Zapatos, Me gustan las bibliotecas, El oso que leía niños, El Señor Todoazul, Lola en la biblioteca y Murciélagos en la biblioteca*. Estos bibliotecarios eran personajes fugaces o terciarios que no tenían un impacto significativo en la historia (48%) y en otros pocos libros, el bibliotecario era omitido por completo, a pesar de que la historia se desarrollaba en bibliotecas escolares o públicas, como se observó en libros como *Perdona, pero ese libro es mío, Winnie: ratón de biblioteca, Leer sienta bien, El increíble niño comelibros*. general fueron representados de manera positiva.

El hecho de que los bibliotecarios tengan esos papeles puede reflejar tanto el desconocimiento de las actividades de la profesión así como el poco reconocimiento que se tiene en la sociedad; por lo tanto, si se tiene en cuenta esto último, se podría considerar que su imagen en la literatura infantil y juvenil es un tanto ambigua, o al menos en lo que refiere a su papel, ya que no tiene el impacto o la participación trascendente, lo que confirma que aún queda mucho que trabajar para que se obtenga un papel más reconocido y relevante dentro de la sociedad.

En lo que respecta a la biblioteca, se encontraron algunos estereotipos o atributos negativos: en general una apariencia antigua y poco atractiva que podría ser representativa de una biblioteca del siglo XIX, su recurrente uso en el cine los convirtió en estereotipos de biblioteca que permanecen hasta el siglo XXI. Esta

representación coincide con las descritas en trabajos como los de Ontoria (1996) y Yanes (2001), que estudiaron la biblioteca en el cine y consideran que el polvo, oscuridad, la humedad y las estanterías interminables, entre otros, son elementos que corresponden a bibliotecas del siglo XIX y XX. Ya que las bibliotecas de ese entonces eran construidas de una manera diferente, con salas muy altas y grandes que permitieran almacenar la mayor cantidad de libros.

Sin embargo, aunque hasta la fecha están presentes, no fueron predominantes ya que solo 7% de los libros contaron con bibliotecas en mal estado, 27% contaron con bibliotecas antiguas y el 65% de los libros contaron con bibliotecas en buen estado. Por otro lado, se observó que las bibliotecas en muchas ocasiones carecen de una descripción o ilustración detallada que permita apreciar mejor su representación (48%), lo que podría sugerir que no existe una imagen precisa o clara de la biblioteca actual o no se le da la importancia al describirla.

Por ejemplo, en algunos libros infantiles la biblioteca es ilustrada con gran detalle, desde mobiliario, usuarios y servicios (*Maisy va a la biblioteca*, *Matías retrata a Penelope*, *Lola en la biblioteca*, *D.W. y el carnet de la biblioteca*), pero en otros libros cuando mucho se ilustran solamente las estanterías y el resto queda en la imaginación, tal vez por el estilo del ilustrador o tal vez porque no hay una imagen clara de la biblioteca más allá de los característicos estantes, como se pudo observar en libros como *Come libros*, *Leer sienta bien*, *El increíble niño comelibros*, *Perdona, pero ese libro es mío*, *Winnie: ratón de biblioteca*, entre otros. Por lo tanto, y con base a lo mencionado, podría decirse que la representación física de la biblioteca es neutra, hay más elementos positivos que negativos, pero también hay muchos libros sin elementos suficientes para analizar.

Aunque la descripción física de la biblioteca tiene una vertiente neutra, su papel y valoración en los libros es más positiva y variada, se le asoció con el fomento la lectura y la imaginación, el de ser un espacio para convivir y hacer amigos, el de

ser un medio o componente para la educación del usuario y, por último, el de ser un lugar para albergar, proteger y acceder a la información/conocimiento.

Bajo la premisa anterior y en el caso de libros que contaban con personajes que eran lectores, la biblioteca era la fuente principal para obtener los libros que les gustaban leer o bien era un lugar al que acudían por mucho tiempo y en algunos casos representaba un refugio o espacio tranquilo para olvidarse de las cotidianidades o problemas. En algunos otros casos, los usuarios iban a la biblioteca por primera vez y gracias a esto tenían un primer contacto positivo con la lectura, lo que tendía a transformar la vida del lector, así como dejar un impacto positivo y duradero en su vida.

En otros casos, la biblioteca no era un espacio solitario ni tranquilo para el usuario, sino un lugar en donde se podían compartir actividades, pasatiempos, libros y hasta opiniones, en libros como *Maisy va a la biblioteca*, *Lola en la biblioteca*, *Oscuros*, *La bibliotecaria de Basora*, *¿En dónde está el libro de Clara?*. También los niños podían divertirse haciendo actividades, jugar en la biblioteca, imaginar y disfrutar de los libros de la cuenta cuentos, como sucede en *Murciélagos en la biblioteca*, *Maisy va a la biblioteca*, o en *El secuestro de la bibliotecaria*. Por último, los niños encontraban amigos en otros lectores o incluso a través de los libros gracias al poder de la imaginación, alejándose de la idea de que la lectura es algo aburrido o solitario, como es el caso de libros como *León de biblioteca*, *La biblioteca fantasma* y *Nat y el secreto de Eleonora*.

Los libros que representaban la biblioteca de esta manera (principalmente infantiles) se inclinaban más por romper con el estereotipo de ser un lugar silencioso, tranquilo, solitario y lleno de normas; por el contrario, la representaban de una manera más positiva y atractiva para los niños: una biblioteca más permisiva y acogedora, con muchos usuarios, actividades diversas donde el lugar era colorido y agradable. Esto contrastó con la descripción dada en libros juveniles donde la biblioteca era un lugar más sombrío y antiguo.

Al tratarse de literatura infantil y juvenil, se encontraron varias bibliotecas escolares que apoyaban a los usuarios en sus investigaciones, tareas y exámenes. En otros casos especiales, el usuario se educaba de manera autodidacta a través de los libros en la biblioteca, lo cual reflejaba un impacto positivo y duradero en la vida del lector, surgían nuevos intereses, nuevas posibilidades y se daban cambios radicales, que en algunos casos no habrían sido posibles de otra manera. Todo lo anterior coincide con lo observado por Ramírez (2011), en su análisis de bibliotecas en el cine, sobre el impacto positivo y largo plazo de la biblioteca en sus usuarios a través de la lectura y la información. Ella consideraba esto particularmente valioso, pues consideraba que las cosas podrían haber sido muy distintas de no haber sido por la “intervención” de la biblioteca y/o bibliotecario en la historia.

Con relación a lo anterior, la biblioteca también fue considerada en el ambiente de la investigación, tanto en libros infantiles y juveniles, ya que era la fuente principal de información. En la literatura juvenil de fantasía, la biblioteca se representaba como una especie de santuario que tenía el fin de conservar y proteger conocimientos muy antiguos y valiosos.

De esta forma, la biblioteca fue mayormente representada con papeles positivos e importantes y se le asociaron ideas positivas como el fomento a la lectura y a la imaginación, la convivencia e intercambio de ideas entre lectores, la protección e importancia del conocimiento e impacto positivo que la lectura puede tener a nivel intelectual, emocional, etc. Su descripción como una biblioteca antigua, polvorienta, de estanterías interminables y en algunos casos su papel como santuario del conocimiento (y no tanto un lugar para acceder a éste) puede tener connotaciones distintas.

El panorama presentado en este trabajo aún es bastante general, pero la recuperación de estos títulos y la elaboración de los registros bibliográficos es un aporte útil para el futuro desarrollo de investigaciones posteriores.

El análisis de la literatura, particularmente la infantil, permitió reflexionar acerca de la importancia del bibliotecario no solo en la organización y acceso a la información, sino también en el acercamiento y fomento de la lectura, una faceta de la profesión bibliotecaria que no se debe descuidar pues se le asocian consecuencias positivas en las personas.

Otro tema de importancia fue la atención y el servicio al usuario y como esta puede ser una gran diferencia en las expectativas y experiencias del usuario en la biblioteca. Si bien se pudo apreciar que al bibliotecario se le representa de manera positiva, el trato al usuario es un problema real y serio que se vive en las bibliotecas de todo tipo, ya que suele ser grosero, descuidado y poco interesado. Las actitudes y cualidades descritas en este trabajo son aspectos positivos que se pueden rescatar por el personal bibliotecario ya que, de lo contrario, es muy posible que el usuario tenga una imagen negativa de la biblioteca, no importa qué tan buena sea su información y sus servicios.

Otro aspecto interesante de análisis fue la perspectiva cálida, agradable y “permisiva” que ofrecían las bibliotecas al ser un lugar donde se podía divertirse y disfrutar de la lectura sin tener que preocuparse por normas o regañones.

Las imágenes que se pueden formar (en este caso de la biblioteca y el bibliotecario) influyen mucho en la valoración y expectativas de los usuarios y usuarios potenciales. En el caso de la literatura infantil y juvenil, particularmente la infantil, puede contribuir de una manera importante en la formación del imaginario, por lo que podría ser mucha utilidad dar más difusión y apoyo a libros que ilustren de una manera positiva al bibliotecario y la biblioteca. Dentro del ámbito bibliotecológico se pueden crear o participar en la creación de libros y contenidos que puedan formar una imagen más clara, positiva y real de la biblioteca y el bibliotecario en la sociedad: cuál es su razón de ser, qué se puede esperar, cómo aprovecharla, para apoyar en la formación del usuario desde la niñez y/o juventud.

En resumen, se observaron principalmente elementos de estereotipos que corresponden a aspectos físicos negativos, pero no los suficientes para considerarse de importancia o que denoten una imagen social negativa. Tanto a la biblioteca como al bibliotecario se le asociaron cualidades y papeles positivos y diversos.

Ha sido posible ver la imagen asociada al bibliotecario en la literatura analizada, se le representa como un profesional con un gran amor, pasión y respeto por los libros/conocimiento, la biblioteca y su trabajo, y se le considera amable, amistoso e interesado por ayudar al usuario para que éste no se vaya de la biblioteca con las manos vacías.

Conclusiones

El objetivo que dio origen a este trabajo fue el de analizar la literatura infantil y juvenil en los que se pudiera apreciar la representación de la biblioteca y el bibliotecario. Esto permitió observar que ambos tienen una representación significativa e importante en este tipo de literatura ya que se les puede considerar como elementos que influyen en el desarrollo de la historia, así como ser protagonistas en primer y segundo orden, promoviendo de manera positiva las funciones y roles del personal bibliotecario.

Se pudo apreciar que muchos de los estereotipos negativos físicos y en algunos casos psicológicos del bibliotecario (como la vejez o edad avanzada, la ropa anticuada, la apariencia descuidada o en algunos casos demasiado conservadora/seria y los anteojos) siguen estando presentes en una parte de los libros analizados, pero no en la mayoría,

En cuanto a la personalidad y comportamiento del bibliotecario, se observó que aún pueden encontrarse actitudes negativas como la apatía hacia el usuario y un desinterés en ayudarlo, o bien hay una actitud vigilante que en ocasiones termina por desencadenar comportamientos violentos o groseros cuando el presenta un comportamiento inadecuado en la biblioteca. En general, estos bibliotecarios fueron considerados groseros, apáticos, malhumorados y poco accesibles, sin embargo, este tipo de aparición fue menor en comparación con los bibliotecarios que fueron representados como amigables, accesibles y amables.

Los bibliotecarios que fueron representados con un gran amor por el conocimiento, que se desarrollaban en múltiples profesiones, conocían perfectamente la biblioteca y sabían recuperar de manera muy eficiente la información, se les daba el papel de apoyar en investigaciones y/o proteger los libros y la biblioteca. Otros bibliotecarios tenían papeles menores como prestar servicios

préstamo y/o devolución, orientación, acomodar libros, entre otras cosas, pero general fueron representados de manera positiva.

En el caso de la biblioteca, ésta no era un espacio solitario ni tranquilo para el usuario, si no un lugar en donde se podían compartir actividades, pasatiempos, libros y hasta opiniones, divertirse y hacer amigos. Además, se pudo observar que en la biblioteca se encuentran amigos en otros lectores o incluso a través de los libros gracias al poder de la imaginación, alejándose de la idea de que la lectura es algo aburrido o solitario.

Se observó que tanto a la biblioteca como al bibliotecario se les asocian muchas características positivas y valiosas, aspectos que fueron más numerosas y significativas que las negativas

En general, los papeles principales que se le asociaron a la biblioteca fue el de fomentar la lectura y la imaginación, el de ser un espacio para convivir y hacer amigos, el de ser un medio o componente para la educación del usuario y, por último, el de ser un lugar para albergar, proteger y acceder a la información/conocimiento.

Anexo 1. Registro de libros infantiles

Todas las sinopsis fueron extraídas de los libros, a menos que se indique lo contrario.

1

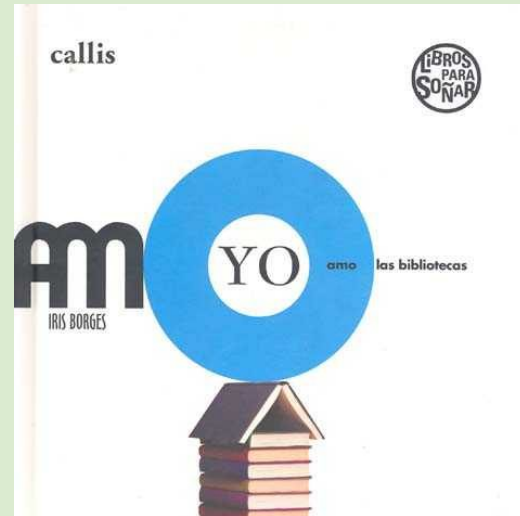


Balzola, A. (2005). *Guillermo, ratón de biblioteca*. Madrid: Anaya

Sinopsis: El ratón Guillermo vivía encerrado entre los libros de una biblioteca. Un día, sus primos lo invitaron a una fiesta en el jardín. Lo malo era que, para llegar hasta allí, tenía que atravesar un pasillo donde había dos terribles gatas siamesas. Pero una aventura una vez en la vida...

Género: Literatura infantil. A partir de 4 años.
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 863B34 G85 2005

2

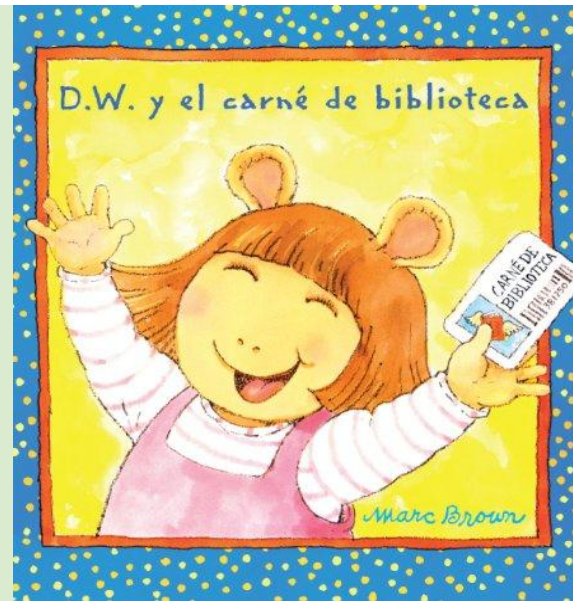


Borges, I. (2009). *Yo amo las bibliotecas*. São Paulo, Brasil: Instituto Callis.

Sinopsis: Hay de todo en una biblioteca. Piratas, hadas, animales que hablan, gente que vuela, romances y aventuras. Hay mundos inventados y hechos que ocurrieron de verdades. Pero, lo más importante: en las bibliotecas crecen nuestras ganas de conocer, sorprendernos y viajar.

Género: Literatura infantil.
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 027.625B67

3



Brown, Marc. (2003). D.W. y el carné de biblioteca. Lectorum Pubn.

Sinopsis: Después de obtener su primer credencial de la biblioteca, la pequeña hermana de Arthur D.W. intenta sacar su libro favorito con resultados divertidos.

Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil.

Ubicación:

<https://www.youtube.com/watch?v=G-DKjmX9xys>

4



Campbell Ernst, L. (2005). ¿Dónde está el libro de Clara? Barcelona: Juventud.

Sinopsis: Clara ha perdido el libro de la biblioteca que tiene en préstamo, y piensa en cómo va a decepcionar a Inés, la bibliotecaria. Tan sólo tiene algunas horas para devolverlo a la biblioteca, y Clara está desesperada, no está en ningún sitio.

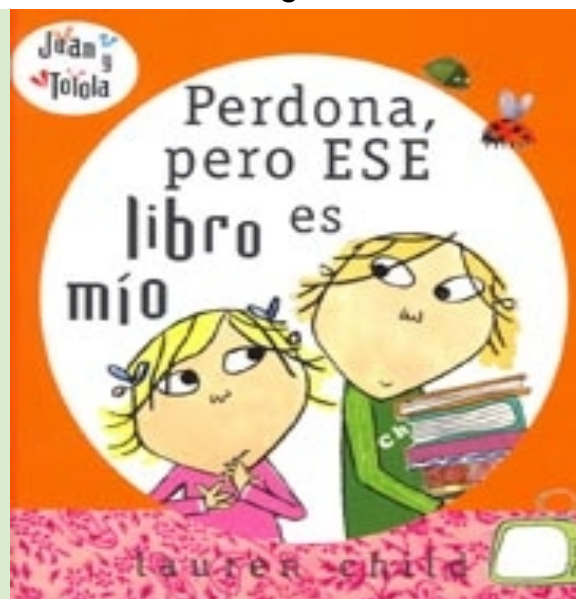
Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil. A partir de 5 años.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:

I 808.3C345 D66 2005

5



Child, L. (2006). *Perdona, pero ese libro es mío.* Barcelona, España: RBA : Serres.

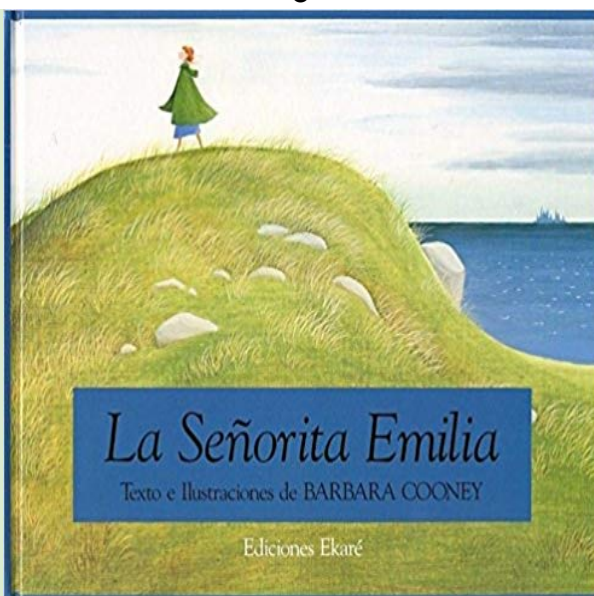
Sinopsis: Ésta es Tolola, mi hermanita. Le encantan los libros. Pero ahora hay uno que es muy especial para ella. Dice: "Mariposas, escarabajos y otros animalitos es mi libro favorito y yo lo quiero ya. Pero ya. Ya. Ya. Ya. Ya. ¡Ya!... Juan intenta introducirla a otros libros con temas diferentes acerca de dinosaurios o romanos. Pero nada igual a "mariposas, escarabajos y otros animalitos". ¿Por qué será? Vamos a descubrirlo, qué hace que un libro sea interesante para los primeros lectores.

Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil. De 6 a 8 años.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 823C54 P47

6



Cooney, B. (1992). *La señorita Emilia.* Caracas, Venezuela: Ekaré.

Sinopsis: Una niña promete a su abuelo que hará tres cosas importantes en su vida: viajar por tierras lejanas, vivir al lado del mar y lograr que el mundo sea un mejor sitio para vivir. Pasan los años y la niña cumple las primeras dos promesas; pero ya anciana, la señorita Emilia buscará la manera de cumplir la última y más difícil de las promesas.

Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 821.3C66 S46



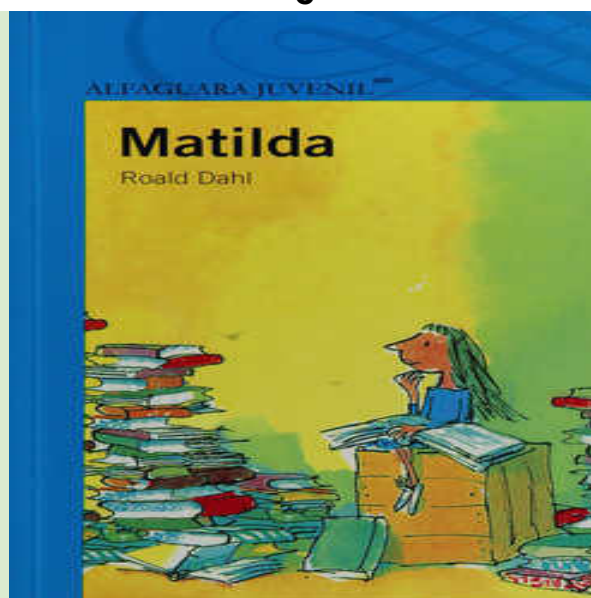
Cousins, L. (2005). *Maisy va a la biblioteca*. Barcelona: Serres.

Sinopsis: En la biblioteca, Maisy ha encontrado el rincón perfecto para leer su libro de peces. Pero, ¡cuántas distracciones para tomar un libro prestado! Maisy descubre todo lo que puede hacer en la biblioteca: navegar en internet, escuchar música, fotocopiar su dibujo preferido, leer o mirar los peces en la pecera. Y además, la hora del cuento, un momento divertido. La visita de Maisy a la biblioteca resulta ser toda una aventura.

Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil. Literatura infantil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 027.625C68



Dahl, R., y Blake, Q. (2004). *Matilda*. México : Santillana.

Sinopsis: Matilda es una lectora empedernida con solo cinco años. Sensible e inteligente, todos la admiran menos sus mediocres padres, que la consideran una inútil. Además tiene poderes extraños y maravillosos... Un día, Matilda decide desquitarse y empieza a emplearlos contra la abominable y cruel señorita Trunchbull.

Sinopsis extraída del libro.

Género: Literatura infantil/juvenil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 823D33 M42

9



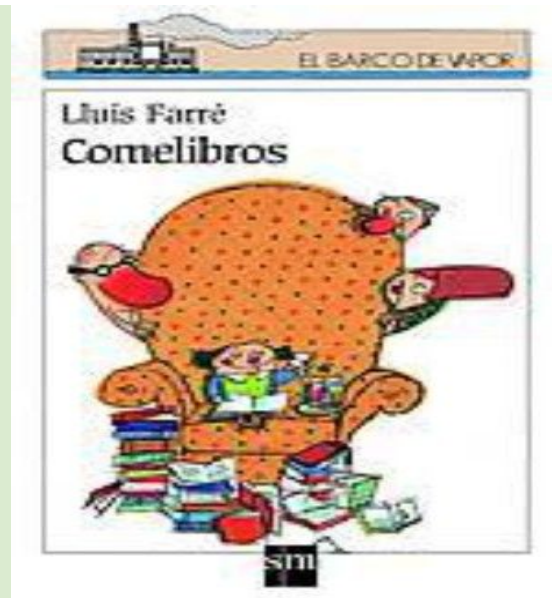
Echevarría, K. (2005). *Rescatando a Don Quijote*. Ecuador : Libresa.

Sinopsis: Una noche de sábado, la primera en su vida en que asistió a una fiesta, Rodrigo llegó muy tarde y, cansado se durmió en seguida. Despierta cuando le parece escuchar una voz que le pedía ayuda llamándolo como: Don Rodrigo. Al despertar se encuentra con Don Quijote, quien le cuenta que al entrar en la Cueva de Montesinos caminó unos pasos, resbaló, cayó y perdió el conocimiento, y que despertó en un mundo ajeno, un espacio lleno de estanterías con libros. Por la descripción, Rodrigo comprende que se trata de la biblioteca de San Isidro, su pueblo.

Género: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos:
I 863A23E R47

10



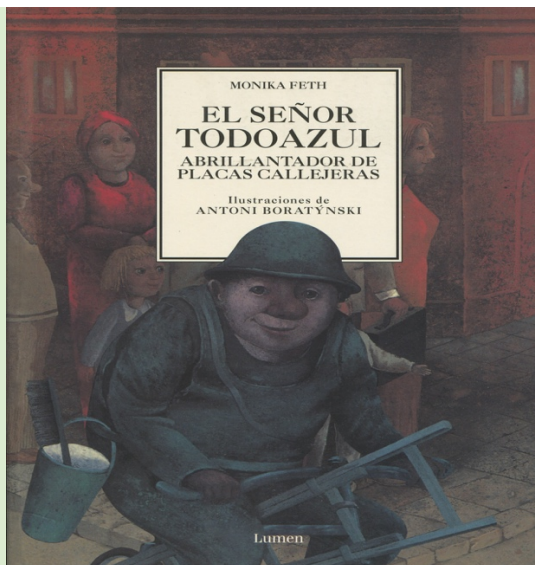
Farré, L. (2001). *Comelibros*. Madrid : SM

Sinopsis: Había una vez una niña con un hambre infinita, tremenda, que no podía saciar ni con almendras, ni con palos de regaliz, ni con nada. Por eso, su abuelo le propuso que se comiera unos cuantos libros.

Género: Literatura infantil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863F38 C65

11



Feth, M., y Boratynski, A. (2002) *El señor todo azul: abrillantador de placas callejeras*. Barcelona, España: Lumen.

Sinopsis: Un escrupuloso funcionario cuya ocupación es abrillantar las placas con los nombres de las calles, decide un día enterarse bien de quiénes son esos señores cuyos nombres limpia tan concienzudamente. Empieza por los músicos y sigue con los escritores. Y se convierte en un hombre cultísimo que acaba siendo una especie de leyenda: la gente se pone detrás suyo cuando trabaja para escuchar cómo, a la vez que limpia placas, recita sus páginas favoritas de *El Quijote* o silba *Para Elisa*.

Fuente:

<http://www.bienvenidosalafiesta.com/>

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 833F47 S36

12



Fernández Pequeño, J. M. (2003). *Cuentos para Angélica*. Ecuador: Libresa

Sinopsis: Un padre quiere hablar con su hija como si fueran dos amigos, y con ese fin, se hace pasar por Pedro, un amigo que escribe cuentos para la niña, y se los envía desde diferentes lugares del mundo. Así, a través de la ficción, padre e hija construyen un vínculo hecho de ternura y entrega. *Cuentos para Angélica* es una aventura en busca de la sinceridad, la prueba de que la imaginación puede ser un país espléndido, indispensable para todos.

Género: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863CUF47 C832



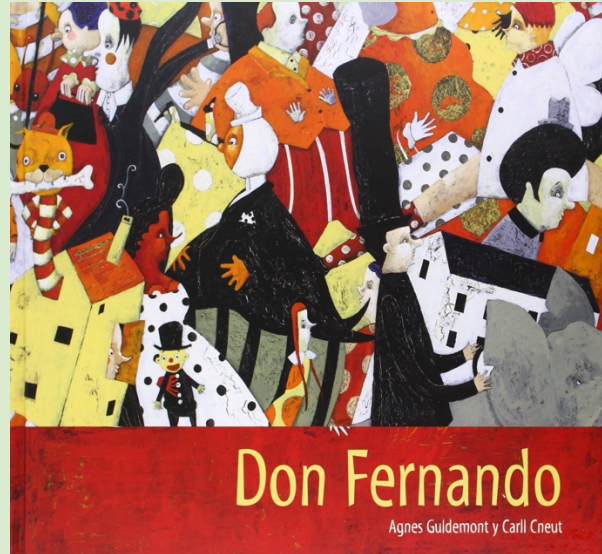
Flores, J. L. y Gonzalez, Á. (2013). *Soy una biblioteca*. Editorial SM.

Sinopsis: Bibli es un pequeño dragón, que, en vez de nacer con su familia, nació entre medio de libros. Por su cercanía con ellos se convierte en un gran lector, y decide, tras leer sobre los de su especie, ir en busca de sus padres. Así, recorre muchos lugares para encontrarse con los suyos y revelarles su receta para ser feliz: los libros.

Género: Literatura infantil

Ubicación:

<https://es.scribd.com/document/346850711/Soy-Una-Biblioteca-pdf>



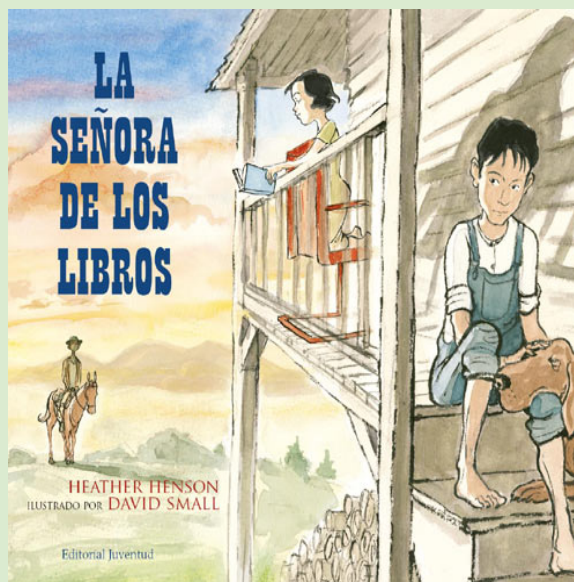
Guldemont, A., y Cneut, C. (2005). *Don Fernando*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sinopsis: Don Fernando mira. Mira por la ventana de la casa hacia el jardín, con los ojos abiertos de par en par, con los ojos entornados, con un solo ojo. Don Fernando es un misterio para sí mismo. Tiene la sensación de que ha perdido algo importante, pero no sabe qué. ¿Un calcetín con estrellas rojas y amarillas? ¿Un príncipe de papel? ¿Un minúsculo espejo? Si quieres saber lo que ha perdido don Fernando, debes leer muy despacio. Tan despacio que todo se calme a tu alrededor.

Género: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 839.313G84 D66

15

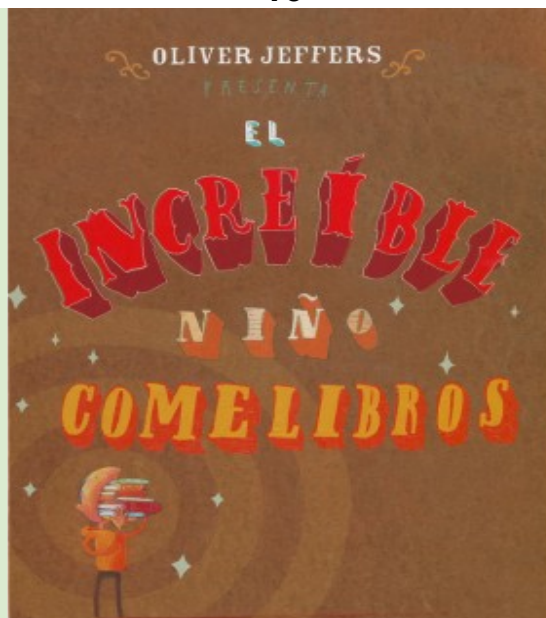


Henson, H., y Small, D. (2010). *La señora de los libros*. Barcelona: Juventud.

Sinopsis: Este libro está inspirado en una historia real: la valiente labor de las bibliotecarias a caballo, conocidas como «las señoras de los libros» en los Apalaches de Kentucky. El Proyecto de la Biblioteca a Caballo se fundó en los años treinta del siglo xx, con el fin de acercar los libros a zonas aisladas donde había pocos colegios y ninguna biblioteca. En lo alto de las montañas, los caminos eran a menudo simples lechos de riachuelos o senderos accidentados. A lomos de un caballo o una mula, las bibliotecarias a caballo recorrían la misma ardua ruta cada dos semanas cargadas de libros, con independencia de que el tiempo fuera bueno o malo.

Género: Literatura infantil/juvenil.
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
 I 813H46 S46

16



Jeffers, O. (2009). *El increíble niño comelibros*. México: SEP: Fondo de Cultura Económica.

Sinopsis: Esta es la historia de Enrique, un niño al que le encantan los libros, pero no como a cualquier niño pueden gustarle. Un día, mientras tenía en una mano una paleta y en la otra un libro, Enrique, distraídamente, probó el libro. Notó que le gustaba, y aunque tenía sus dudas decidió comerse primero una palabra, luego una oración y, después, una página; tras un par de días ya se había comido un libro entero.

Géneros: Literatura infantil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
 I 823IRJ433 I52



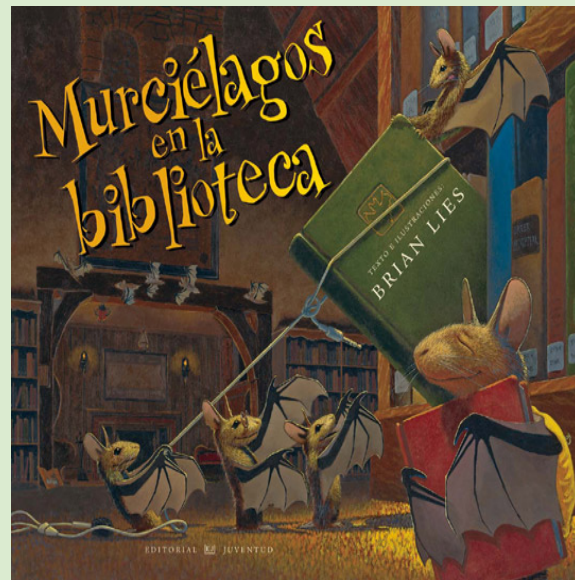
Knudsen, M., y Hawkes, K. (2007). *León de biblioteca*. Ediciones Ekaré.

Sinopsis: Cuando el Sr. Mosquera ve a un enorme y peludo león entrar en la biblioteca, corre a buscar a la Srta. Plácida: “¿Está rompiendo alguna regla?”, pregunta la bibliotecaria. Esta es la historia de un verdadero león de biblioteca, silencioso y puntual a la hora del cuento, hasta que un sorpresivo accidente lo hace rugir, correr y, finalmente, romper todas las reglas.

Género: Literatura infantil

Ubicación: En línea:

<https://www.slideshare.net/SariiJimenez/leon-de-biblioteca>



Lies, B. (2009). *Murciélagos en la biblioteca*. Barcelona: Juventud.

Sinopsis: Una historia divertida de unos murciélagos adictos a la lectura, que acuden a la biblioteca cuando el bibliotecario se deja una ventana abierta, entonces ellos pueden leer hasta el amanecer. Un texto en rima que gustará a los niños.

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813L54 M87



Le Ray, A., y Dautremer, R. (2010). *Nat y el secreto de Eleonora*. Zaragoza: Edelvives.

Sinopsis: Cuando Eleonora le deja en herencia a Natanael el contenido de su biblioteca, el joven no puede ni imaginar que todos esos libros esconden el más increíble de los secretos: ¡unos personajes que cobran vida! Un álbum con impactantes ilustraciones de Rébecca Dautremer en el que se desdibuja la delgada línea entre realidad y ficción.

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
 I 843L47 N37



Mahy, M., y Blake, Q. (2004). *El secuestro de la bibliotecaria*. México: Alfaguara: Santillana Ediciones Generales.

Sinopsis: La bibliotecaria de la ciudad es secuestrada por unos malvados bandidos, cuyo objetivo era obtener una ostentosa recompensa. La bibliotecaria era la única, en la ciudad, que poseía las llaves de la biblioteca municipal. Por lo tanto, ese importante lugar no funcionaría sin ella.

Los bandidos, al secuestrarla, se contagian sarampión; siendo la señorita Laburnum quien los cuida y lee cuentos clásicos para ellos. Nunca nadie les había leído un cuento, nunca nadie los había cuidado. Es así como estos malvados se convierten en buenas personas, trabajando posteriormente, en la biblioteca. Claramente, nunca cobran la recompensa.

Géneros: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
 I 823N2M33 S44 2004R1

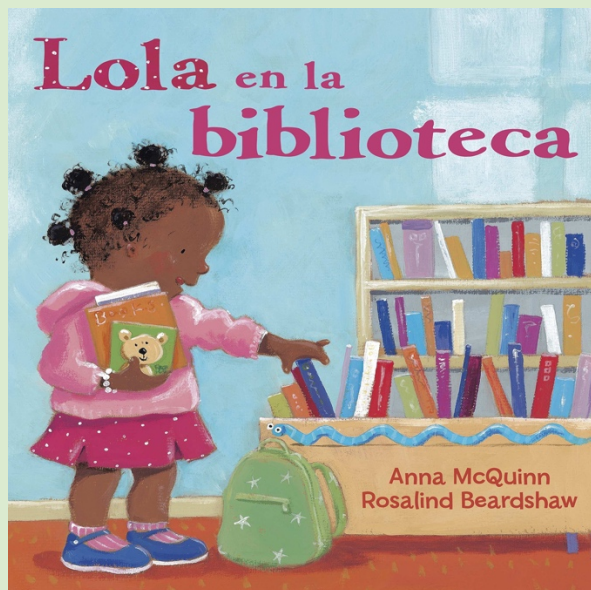


Martínez, Rocío. (2006). *Matías: retrata a Penélope*. Barcelona, España : Ekaré.

Sinopsis: En un día de lluvia, Matías y sus amigos van a la biblioteca. Mirando libros de arte, a Penélope se le ocurre que Matías le haga un retrato. ¿Será muy difícil? Muchos artistas han hecho retratos y todos sus amigos hacen sugerencias: que Penélope vista muy elegante, que viva en un palacio. Pero, finalmente, Matías retrata a Penélope a su manera.

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863M368 M37



McQuinn, A., y Beardshaw, R. (2008). *Lola en la biblioteca*. Random House.

Sinopsis: Cada martes, Lola y su mamá visitan su biblioteca local para regresar y sacar libros, escuchan cuentos y comparten un antojo especial.

Género: Literatura infantil

Ubicación:

https://www.youtube.com/watch?v=7Ho5C_hCbgQ

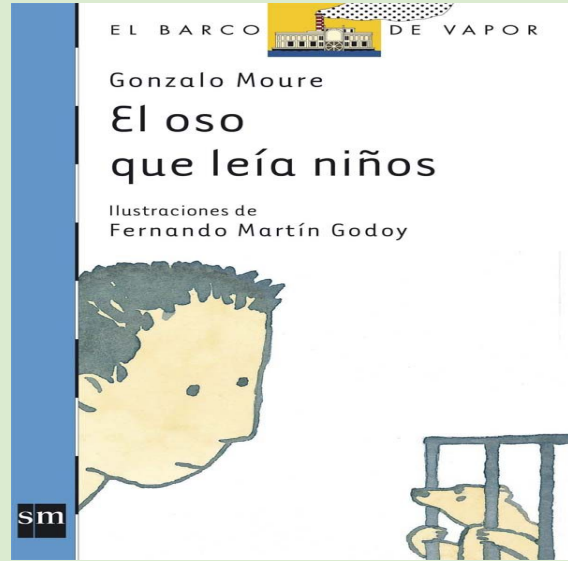


Melling, D. (2004). *La biblioteca fantasma*. España: Random House Mondadori

Sinopsis: En la biblioteca fantasma, David Melling ha recreado un mundo de ensueño donde los fantasmas son amables y les encanta leer. Pero como no tienen libros, se los tienen que «pedir» prestados a los niños. Entra, paso a paso, en este mundo de fantasía de la mano de una niña llamada Bo. ¡Te hipnotizará!

Género: Literatura infantil

Ubicación: https://issuu.com/trinuka/docs/la_biblioteca_fantasma

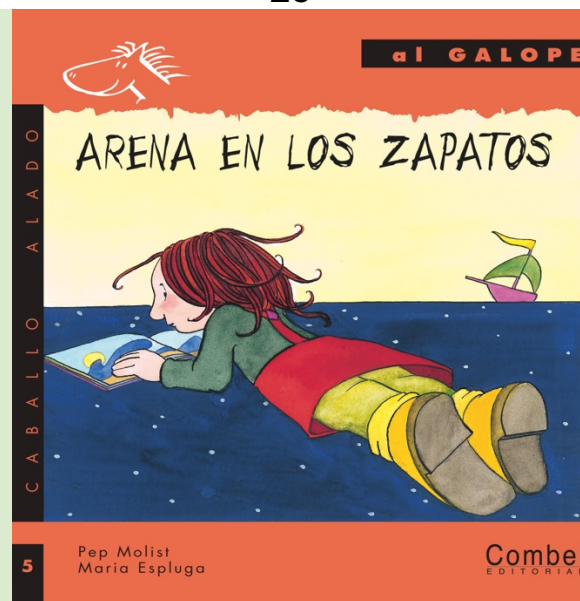


Moure, G., y Godoy, F.M. (2005). *El oso que leía niños*. Madrid: Ediciones SM.

Sinopsis: Ñum-Ñum es un osito de cuento que vive con su familia en Somiedo, Asturias. Su vida cambia totalmente cuando unos cazadores le atrapan. Sindo, un niño que lee su historia será su última esperanza. Una novela conmovedora que hace reflexionar sobre la acción del ser humano en la naturaleza. Una hermosa historia que aboga por el respeto a los animales

Género: Literatura infantil. De 5 a 8 años.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863M68 O86 2005

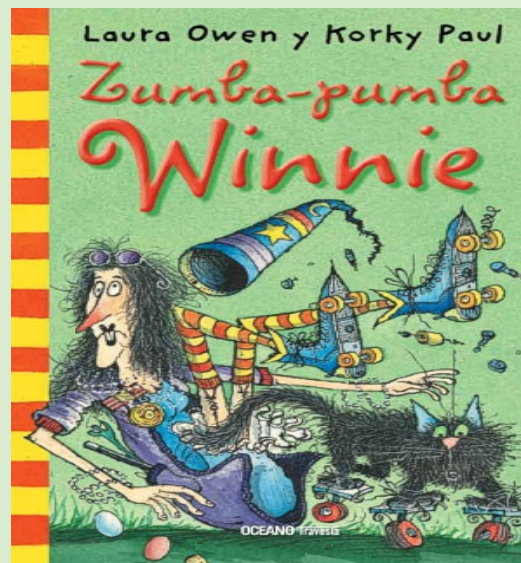


Molist, P., y Espluga, M. (2002). *Arena en los zapatos*. Barcelona, España: Combel.

Sinopsis: María quiere descubrir la manera de adentrarse en un libro. Finalmente, se da cuenta de que sólo podrá conseguirlo leyendo.

Género: Literatura infantil. Para primeros lectores.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 849.93M64 A73 2002



Owen, L., y Korky, P. (2014). *Zumba-Pumba Winnie*. México: Océano Travesía.

Sinopsis: ¡La bruja Winnie puede manejar cualquier crisis! Extraviar a Wilbur, salvar niños en apuros, festejar a la señora Parmar y detener una escoba fuera de control...

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 823O93 Z85

27



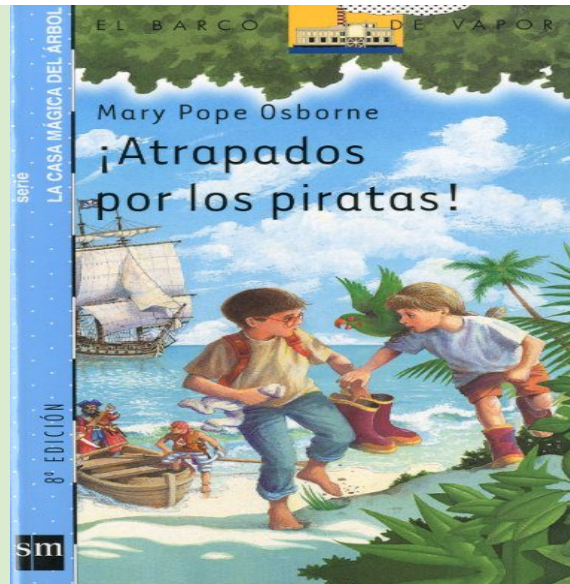
Osborne, M.P., y Murdocca, S.
(2005). *¡Qué vienen los dinosaurios!*.
La casa mágica del árbol, 1. Madrid :
SM.

Sinopsis: Annie y Jack son hermanos y tienen un secreto: han encontrado una casa de madera en lo alto de un roble. Es mágica y está llena de libros. Cada uno abre la puerta a una aventura, basta con desearlo. Las ganas de ver un dinosaurio los lleva hasta la prehistoria, ¿cómo conseguirán convivir con los dinosaurios?

La casa mágica del árbol puede llevarte a cualquier época y lugar. Solo tienes que desearlo. ¿A dónde irás hoy?

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: I 813O82 V52 2005

28



Osborne, M.P., y Murdocca, S.
(2005). *¡Atrapados por los piratas!* La
casa mágica del árbol, 4. Madrid: SM.

Sinopsis: Cuando Jack y Annie vuelven a la casa mágica del árbol, está lloviendo y hace mucho frío. Así que desean ir a una playa del Caribe. La casa los transporta allí. Además, descubrirán quién es la dueña de la casa.

Géneros: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813O83 V52 2005

29

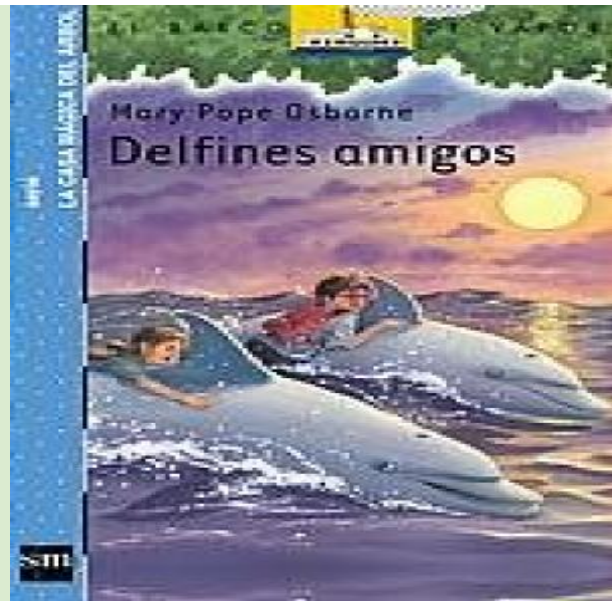


Osborne, M.P., y Murdocca, S. (2004). *Medianoche en la luna*. La casa mágica del árbol, 8. Madrid: SM.

Sinopsis: Los dos hermanos vuelven a vivir aventuras gracias a la casa mágica del árbol. En esta ocasión, Annie y Jack quieren liberar de un hechizo a Morgana, la dueña de la casa mágica del árbol. Para eso tienen que encontrar cuatro objetos. Ya han conseguido tres, así que solo les queda el último. Lo que no saben es que su búsqueda los llevará hasta la mismísima luna. La casa mágica del árbol puede llevarte a cualquier lugar. ¿A dónde irás hoy?

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813082 M42 2004

30



Osborne, M.P., y Murdocca, S. (2005). *Delfines amigos*. La casa mágica del árbol, 9. Madrid: SM.

Sinopsis: El hada Morgana propone a Jack y Annie que se conviertan en maestros bibliotecarios. Para ello han de superar diversas pruebas y viajar en la casa mágica del árbol. Un arrecife de coral es su primer destino...

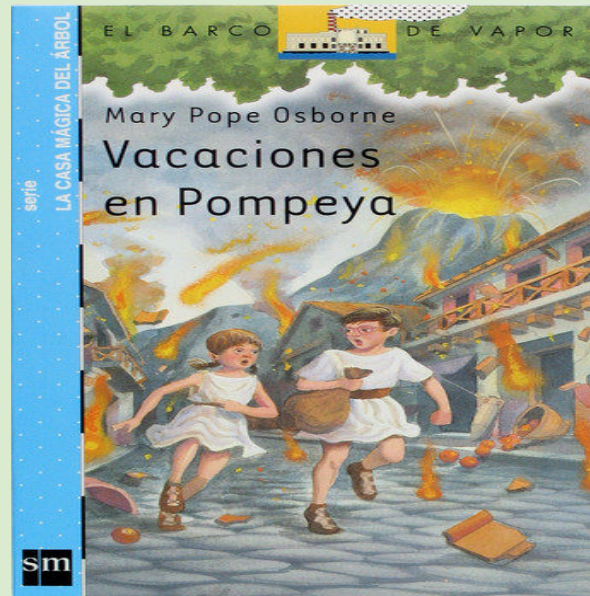
Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813083 D45 2005



Osborne, M.P., y Murdocca, S.
(2005). *Aventura en el ártico*. La casa
mágica del árbol, 12. Madrid: SM.

Sinopsis: Jack y Annie ya han resuelto tres de los cuatro acertijos que necesitaban para recibir el carnet de maestros bibliotecarios. Ahora les toca viajar al Ártico y superar una nueva prueba. ¿Lo lograrán? Una historia que pone de manifiesto la importancia del trabajo en equipo para superar toda clase de dificultades.

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813O83 A93 2005



Osborne, M.P., y Murdocca, S.
(2005). *Vacaciones en Pompeya*. La casa
mágica del árbol, 13. Madrid: SM.

Sinopsis: Jack y Annie prosiguen sus peripecias en La casa mágica del árbol. En esta ocasión viajarán hasta Pompeya, porque el hada Morgana los ha enviado allí para recuperar un valioso tesoro. Pero lo que los niños no pueden imaginar es que van a encontrarse con la erupción del Vesubio. ¿Conseguirán salvarse? ¿Quién los ayudará? Una nueva aventura de estos dos hermanos que con valentía y buen humor logran siempre su objetivo.

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813O83 V32 2005



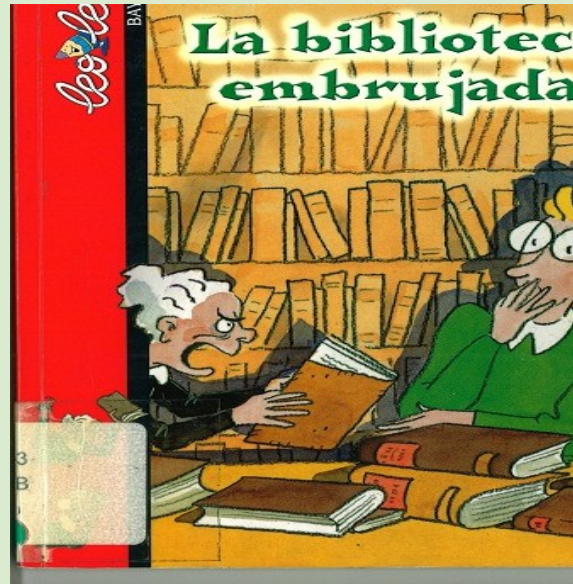
Parr, T. (2007). *Leer sienta bien*.
Barcelona : RBA.

Sinopsis: En el mundo de Todd Parr, leer no es algo que simplemente sucede en colegio o en casa, si no que puede darse en cualquier lugar. En su habitual estilo de colores brillantes e ilustraciones atrevidas, Todd nos muestra todas las formas en que uno puede divertirse con la lectura: en la biblioteca y en la cama pero también en la bañera y en la carretera. Los niños pueden leer el texto principal así como todas las señales, etiquetas y mensajes divertidos que se esconden en los dibujos.

Sinopsis de: www.casadellibro.com

Género: Literatura infantil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813P375 L43

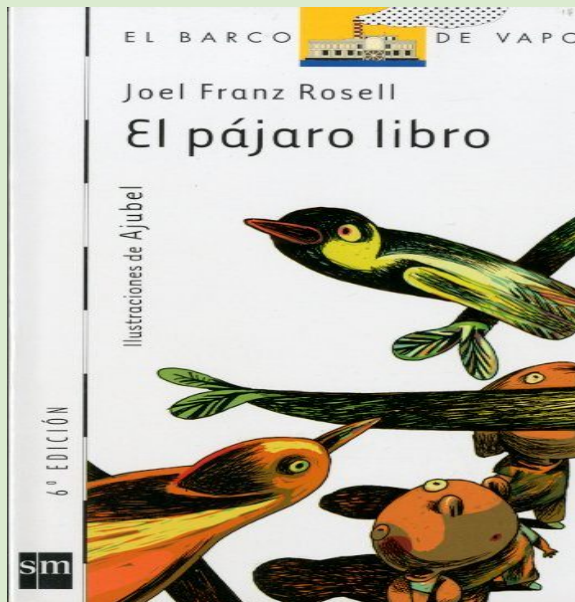


Reberg, E., y Rosy. (2004). *La biblioteca embrujada*. Madrid, España: Bayard.

Sinopsis: Aurora Rastrillo es una bibliotecaria maravillosa. Por eso un martes y trece, cuando una amable anciana le pide un libro de brujería de A. Bracadabra, hace lo imposible por encontrarlo. ¡Pobre Aurora! No se imagina que la búsqueda de ese libro la va a arrastrar a una auténtica caza de brujas...

Género: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 843R42 B52



Rosell, J.F., y Ajubel. (2005). *El pájaro libro*. Madrid: Ediciones SM.

Sinopsis: Había una vez un libro que vivía en una biblioteca municipal. Estaba lleno de polvo, ya que nadie lo leía. No sabía por qué era, pero estaba cansado y aburrido de aquella situación. Así pues, un buen día el libro decidió saltar de su estantería y caer al suelo, para ver si alguien lo veía.

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863CUR69 P35 2005

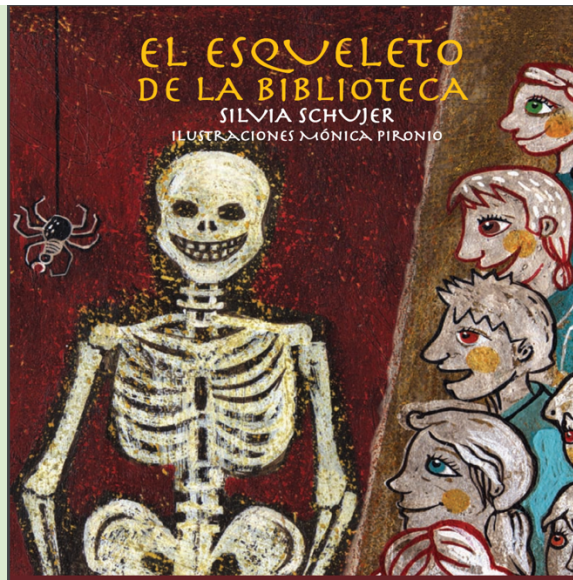


Santirso, L. (1992). *Me gustan las bibliotecas*. México: CELTA, CONACULTA

Sinopsis: Me gustan las bibliotecas, por eso una de mis diversiones favoritas es llegar a descubrir los misterios de la ciudad de los libros. ¿A ti también te gustan las bibliotecas?

Género: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 027.4S26



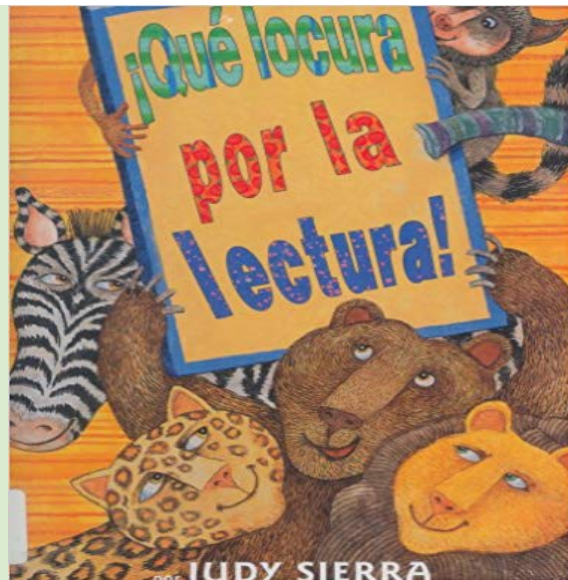
Schujer, S., y Pironio, M. *El esqueleto de la biblioteca*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2007

Sinopsis: Relata la historia de un esqueleto que observa a los estudiantes que visitan una biblioteca escolar.

Géneros: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: En línea

<https://www.suteba.org.ar/download/libros-de-cuentos-para-usar-en-el-aula-61043.pdf>



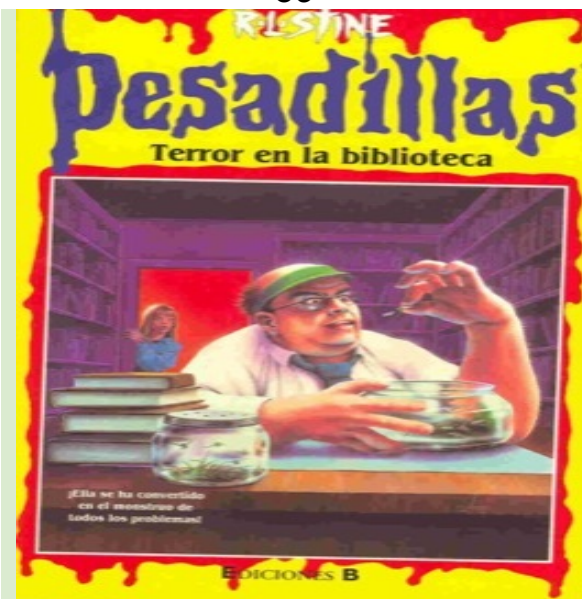
Sierra, J. (2005). *¡Qué locura por la lectura!* Nueva York, Estados Unidos: Lectorum: Random House Children's books

Sinopsis: Al conducir el bibliobús al zoológico por error, la bibliotecaria introduce el placer de la lectura a los animales del zoológico.

Géneros: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos

I 813S53 QU34



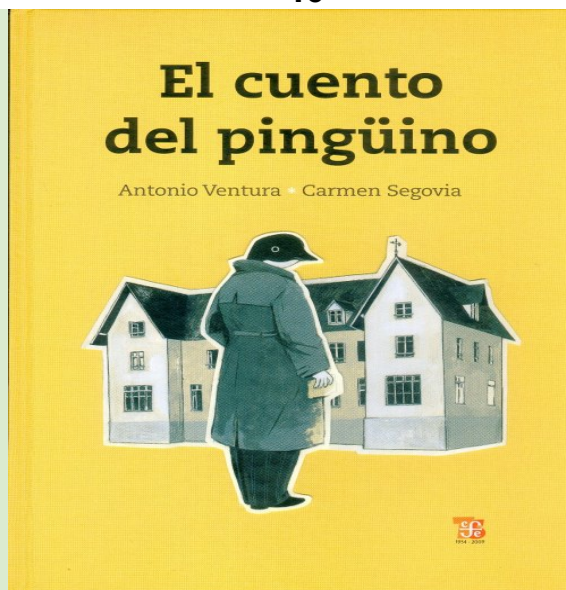
Stine, R.L. (1997). *Terror en la biblioteca*. Madrid: Ediciones B.

Sinopsis: A Lucy le gusta contar historias de monstruos. Ha contado tantas que sus amigos y su familia están hasta el gorro de ellas. Pero un día, Lucy descubre un monstruo real, un monstruo vivo: es el bibliotecario que se encarga del programa de lectura de verano. Para Lucy será un desastre haber contado tantas exageradas historias de monstruos. Dice la verdad pero nadie le cree ni una palabra. Lo peor es que el monstruo sabe quién es ella... y anda tras sus pasos.

Géneros: Literatura infantil/juvenil

Ubicación:

<https://es.scribd.com/document/151569224/Stine-R-L-Terror-en-La-Biblioteca>



Ventura, A., y Segovia, C. (2008). *El cuento del pingüino*. México: FCE.

Sinopsis: El cuento del pingüino es un cuento dentro de otro cuento, un libro que le da alas a la imaginación del lector. Un pingüino está retrasado para asistir a una reunión con otros animales de un cuento. Él no puede saberlo, pero su retraso lo llevará a descubrir una escalofriante verdad sobre sí mismo que cambiará su manera de ver el mundo en el que vive: alguien más está leyendo lo que le ocurre... El pingüino no está solo.

Géneros: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Central UNAM.
PQ6672.E57 C84



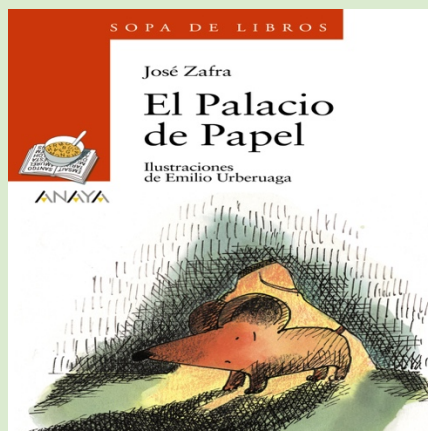
Winter, J. (2007). *La bibliotecaria de Basora: una historia real de Iraq*. Barcelona: Juventud.

Sinopsis: Alia Muhammad Baker es la bibliotecaria de Basora. Durante 14 años su biblioteca fue un lugar de encuentro para todos aquellos que aman los libros. Hasta que empezó la invasión de Iraq. Esta es una historia real acerca de la lucha de la bibliotecaria por salvar el valioso fondo de la biblioteca y que nos recuerda a todos que, en el mundo entero, el amor por la literatura y el respeto por el conocimiento no conocen fronteras.

- Un libro basado en una historia real y actual (recogida en el año 2003 por el *New York Times*).
- Las bibliotecas y los libros son un lazo a la vida y la amistad aun en tiempos difíciles.

Géneros: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 813W594 B52



Zafra, J., y Urberuaga, E. (1998). *El palacio de papel*. Madrid, España: Anaya.

Sinopsis: En la biblioteca de un viejo caserón vive una familia de ratones. Allí, en la Enciclopedia, donde "comen lo que leen y leen lo que comen", parece como si las palabras se transformaran en cosas. Un buen día aparece Justino, un ratón de campo, que habita en un maizal y cuenta cómo es el mundo de afuera. Entonces Idolina, la hija, empezará a sentir algo especial que le llevará a tomar una importante decisión...

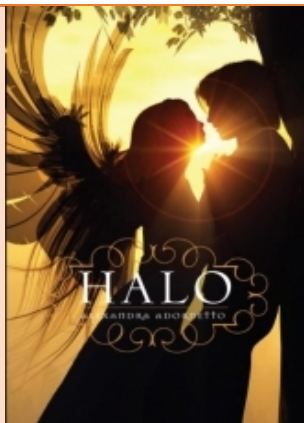
Géneros: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
I 863Z34 P35 1998R6

Anexo 2. Registros bibliográficos de libros juveniles

Todas las sinopsis fueron extraídas de los libros, a menos que se indique lo contrario.

43



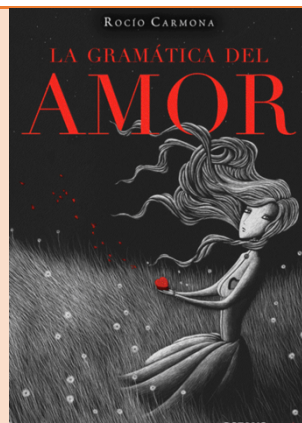
Adornetto, A. (2010). *Halo*. México: Roca Editorial.

Sinopsis: La llegada inesperada de los hermanos Church, Gabriel, Ivy y Bethany, supone un revuelo en la pequeña población de Venus Cove. Son extremadamente bellos, inteligentes y misteriosos. ¿De dónde vienen? ¿Dónde están sus padres y por qué sobresalen sea la que sea la actividad que emprenden? Los tres son en realidad ángeles con la misión de salvar al mundo de su inminente destrucción. Novela juvenil de fantasía.

Género: Literatura juvenil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos 823AA36 H34

44



Carmona, R. (2016). *La gramática del amor*. Océano Expres.

Sinopsis: Tras el divorcio de sus padres, Irene es enviada a un internado del sur de Inglaterra al borde de un acantilado. Allí vivirá con gran dolor su primer desengaño amoroso, a la vez que ganará un inesperado mentor: Peter Hugues, el profesor más estricto de la escuela, se ofrece a enseñarle la «gramática del amor» a través de siete grandes novelas del género, desde Goethe y Jane Austen hasta García Márquez y Murakami. Irene se irá enamorando poco a poco de su profesor, mientras otro pretendiente misterioso aspira secretamente a su corazón.

Género: Literatura juvenil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos 863C367 G72

45



Clare, C. (2009). *Ciudad de Hueso*. Cazadores de Sombras, 1. México: Planeta.

Sinopsis: En el Pandemónium, el antro de moda de Nueva York, Clary sigue a un atractivo chico de pelo azul hasta que es asesinado a manos de tres jóvenes cubiertos de extraños tatuajes. Desde esa noche, el destino de Clary se vincula al de los cazadores de sombras "guerreros dedicados a desterrar demonios" y en especial al de Jace, con quien descubrirá un extraordinario y feroz mundo que es invisible al ojo humano, el mundo al que ella pertenece de verdad y el cual tiene que proteger.

Género: Literatura juvenil.

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
813C42 C49

46



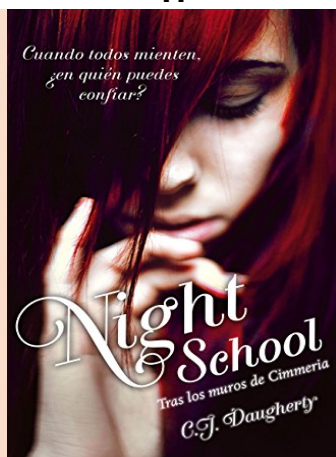
Clare, C. (2013). *Ciudad de Ceniza*. Cazadores de Sombras, 2. México: Planeta.

Sinopsis: Clary Fray desearía que su vida volviera a la normalidad. Si pudiera dejar atrás el mundo de los cazadores de sombras, tendría más tiempo para Simon, su mejor amigo, que se está convirtiendo en algo más... Pero el mundo subterráneo que acaba de descubrir no está preparado para dejarla ir; en especial ese apuesto y exasperante Jace... Para complicar las cosas, una ola de asesinatos sacude la ciudad. Clary cree que Valentine está detrás de esas muertes, pero ¿cómo podrá detenerlo si Jace parece dispuesto a traicionar todo en lo que cree para ayudar a su padre?

Género: Literatura juvenil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
813C42 C492

47

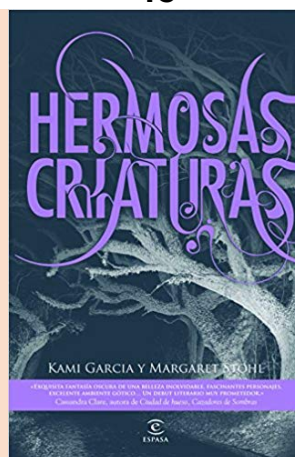


Daugherty, C.J. (2012). *Tras los muros de Cimmeria. Night School, 1*. México: Alfaguara.

Sinopsis: Cimmeria no es una escuela normal. Tras sus muros se esconde un secreto que solo conocen los alumnos elegidos y en el que están involucradas algunas de las personas más influyentes del mundo. Antes de que sea demasiado tarde, Allie tendrá que averiguar qué esconden sus compañeros y la razón por la que ella está allí.

Género: Literatura juvenil.
Ubicación: ENP6 UNAM
 PR6104.A83 N55418

48

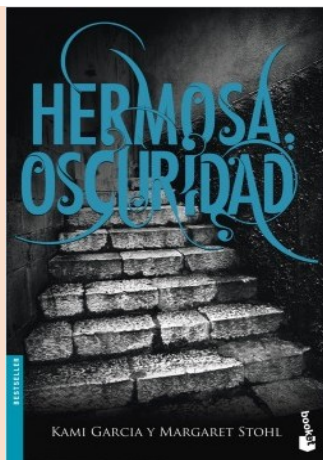


García, K., y Stohl, M. (2015). *Hermosas criaturas. Dieciséis lunas, 1*. México: Planeta.

Sinopsis: «Siempre pensé que Gatlin, mi pueblo, oculto en lo más profundo de los bosques de Carolina del Sur, era un lugar perdido en medio de ninguna parte. Aquí nunca ocurría nada y nunca cambiaba nada». El joven Ethan Wate contaba el tiempo que le quedaba para escapar de su pueblo hasta que una nueva estudiante, Lena Duchannes, llegó a su instituto y le reveló un mundo secreto que había permanecido oculto bajo los robles cubiertos de musgo y las aceras agrietadas de Gatlin. Hay una maldición. A veces, la vida se acaba. Los ojos de Ethan se han abierto al lado oscuro de Gatlin. Y ya no hay vuelta atrás. Nada es lo que parece.

Género: Literatura juvenil
Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
 813G365 H47

49



García, K., y Stohl, M. (2014). *Hermosa oscuridad. Dieciséis lunas, 2*. México: Planeta.

Sinopsis: Después de *Hermosas criaturas*, llega el segundo volumen de la saga de las dieciséis lunas, *Hermosa oscuridad*. Tras el cumpleaños de Lena, ella y Ethan se creen con fuerzas para enfrentarse a cualquier situación, por oscura que sea, pero la pérdida de un ser querido de la joven hace que ésta se aleje de Ethan y que guarde secretos aún más terribles... Sin embargo, el muchacho ha abierto los ojos al lado más oscuro y no hay vuelta atrás.

Género: Literatura juvenil.
Ubicación: UNAM ENP6
 PS3607.A73 B4318

50



Gaarder, J. (2001). *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken*. Madrid: Siruela.

Sinopsis: Nils y su prima Berit deciden crear un libro-diario donde escribirán todo cuanto les suceda y sea importante. Una misteriosa carta caída (¿casualmente?) del bolso de la extraña Bibbi Bokken, vecina de Berit, habla de la existencia de un libro que fue «publicado en algún momento del año que viene». Pero ¿cómo es posible hablar de un libro publicado si no está escrito todavía? Buscar la biblioteca mágica donde éste se encuentra llevará a Nils y a Berit a emprender un fascinante viaje por el mundo de los libros, desde los incunables hasta los que no están aún escritos y aguardan, en una sala vacía, a que alguien los escriba.

Género: Literatura juvenil
Ubicación: Biblioteca Central UNAM
 Z665.5 G3318

51



Kate, L. (2011). *Oscuros*. México: Montena

Sinopsis: La historia de Daniel y Luce, dos almas predestinadas a encontrarse y condenadas a perderse... Helstone, Inglaterra, 1854. Es noche cerrada y dos jóvenes conversan en una remota casa de campo. Se sienten irresistiblemente atraídos el uno por el otro, pero él insiste en que no pueden estar juntos. Ella obvia sus advertencias y se acerca a él, con paso lento y desafiante. Cuando se besan, una furiosa llamarada lo inunda todo.

Género: Literatura juvenil, romance, fantasía

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
813K37 O826

52



Maizel, R. (2011). *Días Eternos*. México: Puck

Sinopsis: Lenah Beaudonte ha sido una vampira durante cinco siglos. Quinientos años de seducción, muerte en vida y sangre. Pero sus poderes oscuros la han enfermado. Ya no soporta más ser la vampira más temida del mundo. Lo que ella anhela es sentir el roce del sol en su piel, palpar el suelo desnudo con sus pies, compartir el aliento de un beso humano. Lenah quiere volver a ser mortal.

Género: Literatura juvenil.

Ubicación:

<https://es.scribd.com/document/335633441/Dias-Eternos-Vol-1-Rebecca-Maizel>

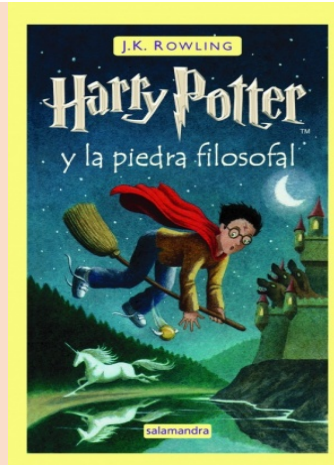


Murakami, H., y Menschik, K. (2014). *La biblioteca secreta*. Barcelona: Libros del zorro rojo.

Sinopsis: El muchacho, en apariencia, solo quiere devolver dos libros y rebuscar un poco entre las estanterías. Pero en la sala de lectura se topa con el extraño bibliotecario, un anciano furibundo que lo introduce en el laberinto de la biblioteca y allí, lo encierra. Una pesadilla kafkiana y al mismo tiempo una sensible historia sobre la pérdida y la soledad.

Géneros: Literatura juvenil

Ubicación: Biblioteca Central UNAM
PL856.U725 F8718



Rowling, J.K. (1999). *Harry Potter y la piedra Filosofal*. Barcelona: Salamandra.

Sinopsis: Harry Potter se ha quedado huérfano y vive en casa de sus abominables tíos y del insoportable primo Dudley. Harry se siente muy triste y solo, hasta que un buen día recibe una carta que cambiará su vida para siempre. En ella le comunican que ha sido aceptado como alumno en el colegio interno Hogwarts de magia y hechicería. A partir de ese momento, la suerte de Harry da un vuelco espectacular. En esa escuela tan especial aprenderá encantamientos, trucos fabulosos y tácticas de defensa contra las malas artes. Se convertirá en el campeón escolar de quidditch, especie de fútbol aéreo que se juega montado sobre escobas, y se hará un puñado de buenos amigos... aunque también algunos terribles enemigos.

Géneros: Literatura infantil/juvenil

Ubicación: Biblioteca Central UNAM
PR6068.O93 H374318 2001

55

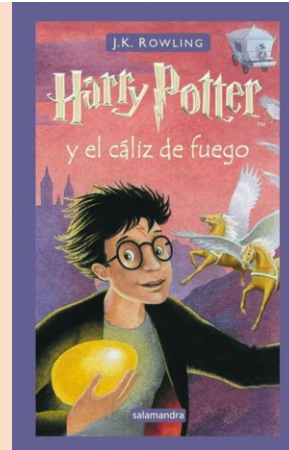


Rowling, J.K. (1999). *Harry Potter y la Cámara Secreta*. Barcelona: Salamandra

Sinopsis: Tras derrotar una vez más a lord Voldemort, su siniestro enemigo en Harry Potter y la piedra filosofal, Harry espera impaciente en casa de sus insoportables tíos el inicio del segundo curso del Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería. Sin embargo, la espera dura poco, pues un elfo aparece en su habitación y le advierte que una amenaza mortal se cierne sobre la escuela. Así pues, Harry no se lo piensa dos veces y, acompañado de Ron, su mejor amigo, se dirige a Hogwarts en un coche volador. Pero ¿puede un aprendiz de mago defender la escuela de los malvados que pretenden destruirla? Sin saber que alguien ha abierto la Cámara de los Secretos, dejando escapar una serie de monstruos peligrosos, Harry y sus amigos Ron y Hermione tendrán que enfrentarse con arañas gigantes, serpientes encantadas, fantasmas enfurecidos y, sobre todo, con la mismísima reencarnación de su más temible adversario.

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Central UNAM
 PR6068.O93 H3718 2002

56



Rowling, J.K. (2002). *Harry Potter y el Cáliz de Fuego*. Barcelona: Salamandra.

Sinopsis: Tras otro abominable verano con los Dursley, Harry se dispone a iniciar el cuarto curso en Hogwarts, la famosa escuela de magia y hechicería. A sus catorce años, a Harry le gustaría ser un joven mago como los demás y dedicarse a aprender nuevos sortilegios, encontrarse con sus amigos Ron y Hermione y asistir con ellos a los Mundiales de quidditch. Sin embargo, al llegar al colegio le espera una gran sorpresa que lo obligará a enfrentarse a los desafíos más temibles de toda su vida. Si logra superarlos, habrá demostrado que ya no es un niño y que está preparado para vivir las nuevas y emocionantes experiencias que el futuro le depara.

Género: Literatura infantil/juvenil
Ubicación: Biblioteca Central UNAM
 PR6068.O93 H373518

57



Rowling, J.K. (2004). *Harry Potter y la Orden del Fénix*. Barcelona: Salamandra.

Sinopsis: Las tediosas vacaciones de verano en casa de sus tíos todavía no han acabado y Harry se encuentra más inquieto que nunca. Apenas ha tenido noticias de Ron y Hermione, y presiente que algo extraño está sucediendo en Hogwarts. En efecto, cuando por fin comienza otro curso en el famoso colegio de magia y hechicería, sus temores se vuelven realidad. El Ministerio de Magia niega que Voldemort haya regresado y ha iniciado una campaña de desprestigio contra Harry y Dumbledore, para lo cual ha asignado a la horrible profesora Dolores Umbridge la tarea de vigilar todos sus movimientos. Así pues, además de sentirse solo e incomprendido, Harry sospecha que Voldemort puede adivinar sus pensamientos, e intuye que el temible mago trata de apoderarse de un objeto secreto que le permitiría recuperar su poder destructivo.

Género: Literatura juvenil

Ubicación: Biblioteca Central UNAM
PR6068.O93 H37218

58



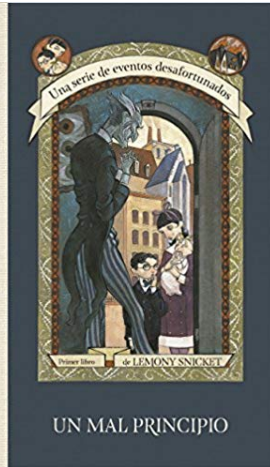
Rowling, J.K. (2006). *Harry Potter y el Misterio del Príncipe*. Barcelona: Salamandra.

Sinopsis: Con dieciséis años cumplidos, Harry inicia el sexto curso en Hogwarts en medio de terribles acontecimientos que asolan Inglaterra. Elegido capitán del equipo de quidditch, los ensayos, los exámenes y las chicas ocupan todo su tiempo, pero la tranquilidad dura poco. A pesar de los férreos controles de seguridad que protegen la escuela, dos alumnos son brutalmente atacados. Dumbledore sabe que se acerca el momento, anunciado por la Profecía, en que Harry y Voldemort se enfrentarán a muerte: «El único con poder para vencer al Señor Tenebroso se acerca... Uno de los dos debe morir a manos del otro, pues ninguno de los dos podrá vivir mientras siga el otro con vida.» El anciano director solicitará la ayuda de Harry y juntos emprenderán peligrosos viajes para intentar debilitar al enemigo, para lo cual el joven mago contará con un viejo libro de pociones perteneciente a un misterioso personaje, alguien que se hace llamar Príncipe Mestizo.

Género: Literatura juvenil

Ubicación: Biblioteca Central UNAM
PR6068.O93 H37518

59



Snicket, L. (2003) *Un mal principio*. Una serie de catastróficas desdichas; 1. Barcelona: Lumen.

Sinopsis: Querido lector, Siento decirte que el libro que tienes en las manos es extremadamente desagradable: cuenta la triste historia de tres niños con muy mala suerte. Los hermanos Baudelaire llevan una vida repleta de desgracias e infortunios. Vaya, que son un imán para las catástrofes. Sólo en este librito, se enfrentan a un malvado codicioso y repulsivo, sobreviven a un incendio terrible, a un complot para despojarlos de su fortuna y se ven obligados a llevar ropa que pica. Yo tengo la triste obligación de escribir estos desagradables acontecimientos, pero a ti nada te impide cerrar inmediatamente este libro y leer algo más alegre, si eso es lo que prefieres. Con todo mi respeto, Lemony Snicket.

Géneros: Literatura infantil

Ubicación: Biblioteca Vasconcelos
813S641 U55 2003

60



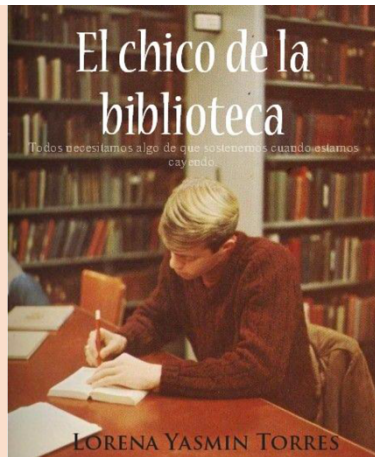
Soler, L. (2013). *Los días que nos separan*. España: Neo

Sinopsis: Abril está obsesionada con sus sueños. Desde que se cruzó con ese desconocido en la biblioteca, él se le aparece cada vez que se queda dormida. En su mundo onírico, el chico es Víctor, un burgués de la Barcelona de 1914, y ella... Ella ni siquiera es ella misma, sino Marina, una obrera que vive en el mismo edificio que Víctor. Mientras la historia de los dos jóvenes del pasado avanza noche tras noche, Abril lucha por mantenerse al margen de las emociones de Marina e intenta descubrir qué significan esos sueños. "Los días que nos separan es un asombroso debut, tanto por la juventud de su autora como por la elaborada magia que emana esta novela."

Género: Literatura juvenil.

Ubicación:

<https://drive.google.com/open?id=1SPDW-meQ9wq34Sg>
JixEiVWcW2u8srafdV



Torres Yasmin, L. (s.f.). El chico de la biblioteca. Autopublicación.

Sinopsis: Él era un chico con el corazón roto, pero tenía tanto amor para dar que dolía. Ella estaba vacía. Él necesitaba a alguien. Ella necesitaba llenarse de amor.

Género: Literatura juvenil, romance

Ubicación:

<https://www.wattpad.com/story/13312337-el-chico-de-la-biblioteca>

Anexo 3. Índice de títulos

Título	Género
A	
Arena en los zapatos	Literatura infantil
¡Atrapados por los piratas!	Literatura infantil/juvenil
Aventura en el ártico	Literatura infantil/juvenil
B	
La biblioteca embrujada	Literatura infantil
C	
Ciudad de Ceniza	Literatura juvenil
Ciudad de Hueso	Literatura juvenil
Comelibros	Literatura infantil
Cuentos para Angélica	Literatura infantil/juvenil
D	
Delfines amigos	Literatura infantil/juvenil
Días Eternos	Literatura juvenil
¿Dónde está el libro de Clara?	Literatura infantil
Don Fernando	Literatura infantil
D.W. y el carnet de biblioteca	Literatura infantil
E	
El chico de la biblioteca	Literatura juvenil
El cuento del pingüino	Literatura infantil
El esqueleto de la biblioteca	Literatura infantil/juvenil
El increíble niño comelibros	Literatura infantil
El oso que leía niños	Literatura infantil
El pájaro libro	Literatura infantil
El palacio de papel	Literatura infantil/juvenil
El Secuestro de la bibliotecaria	Literatura infantil/juvenil
El Señor Todo Azul: abrillantador de placas callejeras	Literatura infantil
G	
Guillermo: ratón de biblioteca	Literatura infantil
Título	Género
H	
Halo	Literatura juvenil
Harry Potter y el Cáliz de Fuego	Literatura juvenil
Harry Potter y el Misterio del Príncipe	Literatura juvenil

Harry Potter y la Cámara Secreta	Literatura juvenil
Harry Potter y la Orden del Fénix	Literatura juvenil
Harry Potter y la Piedra Filosofal	Literatura juvenil
Hermosas criaturas	Literatura juvenil
Hermosa oscuridad	Literatura juvenil
L	
La biblioteca fantasma	Literatura infantil
La biblioteca mágica de Bibbi Bokken	Literatura juvenil
La biblioteca secreta	
La bibliotecaria de Basora: una historia real de Iraq	Literatura juvenil Literatura infantil
La gramática del amor	
La Señora de los libros	Literatura juvenil
La Señorita Emilia	Literatura infantil
Leer sienta bien	Literatura infantil
León de biblioteca	Literatura infantil
Lola en la biblioteca	Literatura infantil
Los días que nos separan	Literatura infantil Literatura juvenil
M	
Maisy va a la biblioteca	Literatura infantil
Matías: retrata a Penélope	Literatura infantil
Matilda	Literatura infantil/juvenil
Medianoche en la luna	Literatura infantil/juvenil
Me gustan las bibliotecas	Literatura infantil
Murciélagos en la biblioteca	Literatura infantil
N	
Nat y el secreto de Eleonora	Literatura infantil
O	
Oscuros	Literatura juvenil
P	
Perdona, pero ese libro es mío	Literatura infantil
Q	
¡Qué locura por la lectura!	Literatura infantil
¡Que vienen los dinosaurios!	Literatura infantil/juvenil
R	
Rescatando a Don Quijote	Literatura infantil/juvenil
S	
Soy una biblioteca	Literatura infantil

T	
Terror en la biblioteca	Literatura infantil/juvenil
Tras los muros de Cimmeria	Literatura juvenil
U	
Un mal principio	Literatura juvenil
V	
Vacaciones en Pompeya	Literatura infantil/juvenil
Y	
Yo amo las bibliotecas	Literatura infantil
Z	
Zumba-pumba Winnie	Literatura infantil

Anexo 4. Libros que hablan de bibliotecas y bibliotecarios

La siguiente lista contiene libros que hablan de la biblioteca y bibliotecarios, sin embargo, no fueron considerados para este trabajo debido a que no se tuvo acceso a ellos.

- Alcantara Sgarbi, Ricardo. (2012). Olor a mamá. España: Algar.
- Appel, Miranda. (1988). Ratón de biblioteca. Mondadori.
- Aymone, Sandra. (2008). Mistério na biblioteca. Brasil: Educar.
- Ballesteros, José Manuel. (2008). Las aventuras de Pepe: el niño que leía libros. España: Everest.
- Barber, Antonia. (1992). La hija del mago. España: Lumen.
- Berner, Jennifer. (2014). Calvin no sabe volar: la historia de un pájaro ratón de biblioteca. Barcelona: Takatuka.
- Berner, Jennifer. (2016). Calvin, ten cuidado: el pájaro ratón de biblioteca necesita gafas. Barcelona: Takatuka
- Biermann, Franziska. (2008). Al señor zorro le gustan los libros. Barcelona: Cuatro Azules.
- Blacker, Terence. (2005). Fuera de control. España: Planeta
- Catalá, Alonso Manel. (2004). ¡Caray, qué aventura! España: Brosquil Ediciones.
- Cano, Carles. (2004). Ratas de bibliotecas. En: Cuentos roídos. España: Anaya
- Cleminson, Katie. (2011). Otto: el oso de libro. España: Juventud
- Colfer, Eoin. (2008). Max Malabar: la biblioteca monstruosa. Barcelona: Montena.
- Díaz Reguera, Nuria. (2012). ¿Y ahora qué va a pasar? España: Lóquez.
- Dufresne, Didier. (2003). El suplicio de los besos. España: Edelvives.
- Fernández García, César. (2011). El bibliobús mágico. España: Brief.
- Fonseca, Javier. (2012). Tras los pasos de un zapato. España: Algar.
- García de Oro, Gabriel. (2003). El país de los cuentos perdidos. España: Edebé.
- Gómez Cerdá, Alfredo. (2009). El ratón de Laviana. España: Ediciones SM.
- Gómez Yebra, Antonio. El devorador de libros.
- Gonzalez Suárez, Eduardo. (1988). Un trasgo risueño en la biblioteca. Montena.

Haseley, Dennis. El oso que amaba los libros. España: Juventud.

Jonas, Anne. (2000). Ulises y Casimiro. Zendrera Zariquley

Joyce, William. (2012). Los fantásticos libros voladores del señor Morris Lessmore. México: Altea.

Kohara, Kazuno. (2016). La biblioteca nocturna. España: Picarona.

Lavatelli, Ana. (1987). ¿Quién ha incendiado la biblioteca? España: Mondadori.

Miyazawa, Kenji. El gato de la biblioteca. En: Relatos de Gatos.

Morales, Judit. (2002). No eres más que una pequeña hormiga. Ediciones SM.

Muñoz Puelles, Vicente. (2007). El legado de Hipatía. Juventud.

Myron, Vicki. (2011). ¡Dewey, un gato en la biblioteca! España: Edebé.

Páez Mañá, Enrique. (2014). Mucho cuento. España: Pontevedra.

Strasser, Todd. El guardián de las palabras.

Sturniolo, Norma. (2000). El mono que quería leer. Anaya

Sommer-Bodenburg, Angela. (2007). El pequeño vampiro y la noche del terror. España: Alfaguara.

Tamaro, Susanna. (2000). Papirofobia. Editorial Atlántida.

Texidor, Emili. (2012). La hormiga Miga en la biblioteca. España: SM.

Villar Liébana, Luisa. (2007). Asesinato en la biblioteca nacional. España: Edelvives.

Winter, Jeannette. (2011). Biblioburro: una historia real de Colombia. Juventud.

Yoo, Taeun. (2011). El pez rojo. España: Faktoria K de libros.

Anexo 5. Formulario

Para obtener los datos de libro se realizó un formulario en Google Forms que en el se auto-rellenó con la información obtenida en el análisis de contenido narrativo y visual de los libros. A continuación, se presentan las capturas de pantalla.

Análisis visual de Bibliotecario

Datos bibliográficos:

Tu respuesta _____

¿El libro cuenta con algún personaje bibliotecario?

Sí

No

El bibliotecario es representado por:

Una persona

Un animal

Un ser fantástico/de fantasía

Otro: _____

¿Cuál es su género?

Mujer

Hombre

Indefinido

Otro: _____

Edad que representa

- Niño
- Joven
- Adulto
- Adulto mayor
- Indefinida
- Otro: _____

¿Qué papel desempeña en la historia?

- Personaje principal
- Personaje secundario
- Personaje terciario
- Personaje fugaz

¿Cuántas veces aparece a lo largo del libro?

- 1 a 3 veces
- 4 a 6 veces
- 7 a 10 veces
- Más de 10 veces

¿Qué tipos de accesorios lleva el personaje?

- Anteojos
- Sombreros
- Chongo con moño/Moño
- Corbata de moño
- Pulseras, anillos y collares
- No aplica.

¿Qué tipo de vestimenta usa?

- Vestimenta formal, seria o conservadora.
- Vestimenta poco convencional.
- No hay un estilo en especial
- No aplica.
- Otro: _____

En cuántas ocasiones aparece con gestos o posturas que reflejan malhumor, molestia o desagrado?

- 1 a 3 veces.
- 4 a 6 veces.
- 7 a 10 veces.
- Más de 10 veces.
- Ninguna.

¿En cuántas ocasiones regaña o vigila al usuario de alguna manera?

- 1 a 3 veces.
- 4 a 6 veces.
- 7 a 10 veces.
- Más de 10 veces.
- Ninguna.

Al relacionarse o interactuar con el usuario, el bibliotecario aparenta ser...

- Alegre, amigable y servicial
- Severo, serio o retraído, pero presta sus servicios
- Malhumorado, hosco o huraño, no le interesa ayudar al usuario
- Agradable, amable y servicial
- Frío, grosero o malhumorado, pero presta sus servicios
- No se percibe alguna característica en particular
- Otro: _____

¿Qué actividades realiza el bibliotecario?

- Procesos técnicos (catalogación y clasificación)
- Acomodando libros en estanterías
- Prestando servicios (consulta, préstamo, devolución, etc)
- Leyendo
- Permanece en el mostrador (inactivo)
- Actividades administrativas (ordenando cosas, contestando teléfono, usando computadora)
- Dormido o distraído
- Otro: _____

¿En bibliotecario ofrece respuestas a problemas o preguntas que se planteen?

- Sí.
- No.
- No aplica.

En general, ¿el personaje se muestra dispuesto a relacionarse o interactuar con los otros personajes?

- Sí.
- No.
- No aplica.

¿El personaje sufre algún tipo de cambio o transformación a lo largo del libro?

- Sí.
- No.
- No se percibe.

¿En qué aspectos?

- Apariencia
- Actitudes
- Posturas
- Gestos

Análisis visual de Bibliotecario

Análisis visual de Biblioteca

¿Qué tipo de biblioteca es?

- Pública.
- Escolar.
- Universitaria.
- Privada.
- Móvil
- No se percibe.

¿Hay un bibliotecario presente?

- Sí
- No
- No se ve

¿Qué tanto aparece la biblioteca en la historia?

- Menos de la mitad del libro.
- Al menos en la mitad del libro.
- Más de la mitad del libro.
- En todo el libro.

¿Se representa como una biblioteca de aspecto descuidado?

- Sí.
- No.
- No se ve.

Si la respuesta es positiva, ¿por qué?

- Presencia de polvo o suciedad.
- Presencia de insectos, animales, etc.
- Materiales o mobiliario dañados o deteriorados.
- Es un lugar lugubre, sombrío o frío.
- Libros desordenados o desorden.

Si la respuesta es negativa, ¿por qué?

- Tiene un aspecto limpio y ordenado.
- Tiene materiales o mobiliarios de aspecto nuevo y cuidado.
- Es un lugar luminoso, cómodo y agradable.
- Otro: _____

¿La biblioteca da la impresión de ser...?

- Antigua. El mobiliario, las decoraciones y los libros tienen un aspecto anticuado o muy clásico.
- Moderna. El mobiliario, las decoraciones y los libros parecen nuevos, se ven computadoras, etc.
- Neutra.
- No se distingue

¿Qué servicios se observan representados en la biblioteca?

- Servicio de consulta y/o orientación
- Servicio de préstamo a domicilio
- Lectura en sala o préstamo en sala
- Servicios de internet o computadoras
- Consulta de catálogos en línea
- Consulta de catálogos de fichas
- Fomento a la lectura (cuenta cuentos, otras actividades)
- Formación de Usuarios
- No aplica
- Otro: _____

Los personajes que utilizan la biblioteca son...

- Niños
- Jóvenes
- Adultos jóvenes
- Adulto mayor
- Indefinidos

¿Cuáles servicios de la biblioteca utiliza el usuario?

- Servicio de consulta u orientación
- Servicio de préstamo a domicilio
- Consulta de catálogos
- Lectura o préstamo en sala
- Actividades de fomento a la lectura
- No aplica
- Otro: _____

En general, ¿cuál es el papel que cumple la biblioteca dentro de la historia?

- Educativo
- Informativo
- Recreativo/Ocio
- Social

¿Por qué?

Tu respuesta _____

Análisis visual de Bibliotecario

Análisis de contenido

¿Cuál es el impacto del personaje bibliotecario en el libro, en relación a la influencia que puede tener o no en los personajes o trama?

	Importante	Significativo	Poco	No hay
Personajes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Historia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Descripción general del personaje:

Tu respuesta _____

En apariencia, ¿el personaje cumple con las características del estereotipo señalado en la teoría?

- Cumple con los estereotipos físicos
- Cumple con los estereotipos psicológicos/personalidad
- Cumple con todos los estereotipos
- No cumple con estereotipos
- Neutro o no se percibe

¿Por qué?

Tu respuesta _____

¿Qué actitudes, rasgos o valores refleja el bibliotecario? ¿Cómo es percibido por otros personajes del libro?

Tu respuesta _____

¿Qué cambios o transformaciones tiene el bibliotecario al finalizar la historia?

Tu respuesta _____

¿Cómo es representada la profesión bibliotecaria? ¿Qué actividades, ideas, actitudes, etc., se le asocian?

Tu respuesta _____

Las actividades profesionales del bibliotecario y su participación en la historia, resultan:

- Atractivas
- Poco atractivas
- Nada atractivas
- No se percibe

¿Qué valoraciones y/o actitudes tiene el usuario hacia la biblioteca?

Tu respuesta _____

¿La biblioteca es representada como una biblioteca amigable y accesible, o como una biblioteca poco amigable y complicada de usar? ¿Por qué?

Tu respuesta _____

¿Qué tan importante es su papel dentro de la historia, teniendo en cuenta qué tanto aparecía en el libro y el uso que se le daba?

- Muy importante
- Importante
- Indistinto
- Poco importante
- Nada importante